

**DUELO MIGRATORIO Y TRAUMA: SIGNIFICADO DEL DUELO EN
MADRES HUÉRFANAS TRAS HIJOS EMIGRANTES PRODUCTO
DE LA INSEGURIDAD EN EL CONTEXTO CARAQUEÑO**

Trabajo de Investigación presentado por:

Verónica Alejandra RIVERA

a la

Escuela de Psicología

Como un requisito parcial para obtener el título de
Licenciado en Psicología

Profesora Guía:

Melanie POCATERRA

Caracas, Junio 2017.

A quienes me dieron la vida y me ven crecer,
Aura Josefina Bartolomeo Díaz,
Edwin A Rivera Benchimol,

A todas las madres que vieron, ven y verán a sus hijos partir,
especialmente: mi madre Venezuela.

Agradecimientos

El apoyo que he recibido ha sido incomparable, increíble, impensable.

Agradezco a todos los que se enamoraron conmigo y creyeron en este proyecto.

A mi Escuela de Psicología UCAB y a todos los profesionales que me orientaron desde la primera idea. Gracias por regalarme esos minutos de su tiempo: Manuel Llorens, Carla De Santis, Gustavo La Fontaine, Joskbel González, Marisabel Parada, John Souto, Susana Medina, Janet Guerra, Flor Violeta, César Contreras, Jhonnathan Sulbarán, Samuel Aranguren, Joel Guzmán y Francisco Sánchez.

A Melanie Pocaterra, quien desde primer año de la carrera me inspiró a dar siempre lo mejor de mí. Aquí lo tienes. Gracias por estar en las buenas y malas, por ser simplemente, la mejor.

A mi familia, mis padres, mis compañeros de la LVII, mis amigos y mi novio: Gracias por su compañía en este viaje.

A todas las participantes, por permitirme escucharlas y permitirse escucharse.

A Dios por darme la fuerza.

A Venezuela, por darme tanto en qué pensar.

Resumen

La presente investigación buscó conocer el significado del duelo en madres cuyo/as hijo/as emigraron del país tras un evento traumático producto de la inseguridad en Caracas, Venezuela. En los últimos años, los índices de inseguridad han subido exponencialmente y, tras ser víctimas, algunos encuentran como única salida la migración forzosa; dejando este proceso a toda la conjugación familiar en la necesidad de adaptarse a nuevas formas de vincularse a la distancia, desde el dolor de la pérdida.

Partiendo de un enfoque construccionista, se utilizó metodología cualitativa, específicamente el análisis de comparación constante, donde tomó importancia la comprensión del significado del duelo mediante las elaboraciones de las propias madres, por lo que las narraciones de las participantes y de sus concepciones sobre el proceso de duelo vivido, la migración, la inseguridad, el ser madre y la partida en si misma son de importancia fundamental. Se realizaron entrevistas a profundidad a seis madres caraqueñas con edades comprendidas entre 45 y 64 años cuyo/s hijo/s migraron a raíz de un evento de inseguridad considerado como traumático en el contexto caraqueño.

Tras el proceso de entrevistas y análisis realizado, se concluye que este duelo es vivido desde un sentimiento profundo de dolor y ambigüedad, sintiéndose como apresurado y obligando a estas madres caraqueñas a replantearse la maternidad, y sus roles a la distancia; teniendo que el poder mantener el contacto se considera un factor que las favorece al permitirles sentir, aún de forma relativa, su presencia.

Se pretende contribuir con la comprensión de la experiencia del familiar no migrante, específicamente el de estas madres en un contexto de múltiples duelos tras migraciones forzosas recurrentes ante los elevados índices de inseguridad en Caracas.

Palabras claves: madres huérfanas, duelo migratorio, hijo migrante, trauma psicosocial, inseguridad, Caracas.

Índice de Contenido

Agradecimientos.....	iii
Resumen	iv
Índice de Contenido	v
Índice de Tablas	viii
Índice de Figuras.....	ix
Introducción.....	9
Contexto Conceptual.....	14
Duelo	15
Migración y Duelo Migratorio.....	19
El que se queda también sufre.....	32
La madre en el contexto venezolano	42
Venezuela en trauma.....	47
La importancia del significado.....	56
Exposición del problema de investigación.....	60
Diseño general de la investigación	64
Postura paradigmática.....	64
Objetivo.....	67
Participantes	68
Rol de la investigadora	71
Contexto de recolección de información	74
Práctica de recolección de información	75
Método de análisis e interpretación de la información	77
Consideraciones Éticas	82
Análisis de la información.....	84
1. Decisión de partir a raíz del evento	84
1.1 Lo que significa irse	85
1.2 Cómo sucedió todo	87
1.3 Lo que pasó después	90
2. Duelo: a raíz de la partida	92
2.1 Cómo se vive el dolor	92

2.1.1 Negación	93
2.1.2 Rabia.....	95
2.1.3 Tristeza	96
2.1.4 Soledad	99
2.1.5 Cambio en la rutina	101
2.1.6 Resignación	102
2.2 La pérdida del hijo	106
2.2.1 Cuando ya no están en la casa	106
2.2.2 La pérdida ambigua.....	108
2.2.3 Hubiera querido.....	109
2.2.4 Lo injusto de la partida	110
2.2.5 ¿Y cuándo vuelves?.....	111
2.3 El problema de Caracas: la inseguridad	115
2.3.1 Los países resurgen, los países no se acaban... (579:580; E150Ha3a, Mariana).	118
3. Mamá a la distancia	119
3.1 Ser mamá: El mejor título que he tenido en mi vida (530; E545Ha4a, Jennifer).	123
3.1.1 Mamá dominante.....	124
3.1.2 Mamá protectora	124
3.1.3 Mamá para siempre	125
3.1.4 Sientes que tus hijos se vuelven adultos a la distancia (174; E355Ha2a, Camila).	126
3.2 Los que te hacen mamá	127
3.2.1 Porque ellos no pueden solos	127
3.2.2 ¿O sí?: Cambio percibido y aceptación de la independencia.....	128
3.2.3 La tranquilidad de la partida	129
3.3 Compartiendo a la distancia	130
3.3.1 Vives a través de una foto, vives a través de una llamadita... (175:176; E355Ha2a, Camila).	131
Discusión.....	139

Conclusión.....	157
Recomendaciones.....	162
Referencias	165
ANEXOS	175
ANEXO A.....	176
Consentimiento informado para participantes	176
ANEXO B.....	179
Guión de entrevista	179
ANEXO C.....	184
Contexto personal	184
ANEXO D.....	187
Codificación ATLAS.ti.....	187

Índice de Tablas

Tabla 1. <i>Características de las participantes</i>	70
--	----

Índice de Figuras

<i>Figura 1.</i> Mapa conceptual de áreas temáticas.....	139
--	-----

Introducción

“Según el diccionario de la Real Academia Española, la palabra “despedida”, sustantivo femenino singular, proviene del verbo en romance “expetere”, el cual está compuesto, a su vez, por el término latino “petere” que traduce al castellano “impulsar” o “empujar”, y el prefijo “ex”.

En resumidas cuentas, “expetere” o “despedir” significa “arrojar con impulso hacia afuera, hacia lo lejos”. Claro que, aunque nos duela, este término no tiene relación en lo absoluto con el hecho de *dar permiso*, de partir, a alguien.

González, 2016.

“Sabía que me iba a afectar la decisión que tomamos, pero nunca imaginé hasta qué punto me dolería no compartir el día a día contigo, tenerte aquí a nuestro lado, hija de mi corazón”

Gubbins, 2015.

En el siglo XX, Venezuela no era un país con una cultura migratoria; sin embargo, a partir del nuevo milenio, pasamos de ser un país receptor a contar con venezolanos en por lo menos 96 países del mundo, siendo estos en su mayoría jóvenes profesionales venezolanos altamente calificados (Bifano, 2010; Martín, 2016).

Actualmente, Venezuela representa uno de los países con más altos niveles de violencia urbana en el mundo; por lo que un miedo inminente de ser -o haber sido- víctima de secuestros, robos y situaciones traumáticas producto de la inseguridad, resulta en el irse físicamente del país de origen como única vía de escape en

búsqueda de una mejor calidad de vida; traducándose esto, en una migración de tipo forzosa del país de origen (Freitez, 2011; M. Sánchez, 2005).

La existencia de padres huérfanos e hijos emigrantes, anuncia la ruptura de una base determinante de los venezolanos como lo es la familia matricentrada. La mujer en el contexto venezolano, simboliza a la familia a partir de los hijos y la obligación de velar por ellos, al ser la familia venezolana sólida, definida y firme con una condensación de un núcleo definido por la relación madre-hijo (Contreras, Marquina y Quintero, 2008; Moreno, 1997). Las madres que actualmente observan la partida de sus hijos a otros países viven este proceso de duelo migratorio ambiguo, donde si bien quieren estar con ellos, a la vez que les desean un futuro mejor, lo cual implica inherentemente dejar de verlos físicamente (Porat, 2014).

Quienes se quedan en el país de origen, no sólo siguen viviendo inmersos en la inseguridad y la violencia, sino que ante la partida de sus familiares, sufren pérdidas con síntomas como regresiones psicológicas, cambios en la identidad, tristeza, ansiedad e irritabilidad, preocupación, fatiga, pérdida o aumento del apetito, pérdida de la memoria, sensación de soledad y desajustes fisiológicos (V. González, 2005). El trauma psicosocial, enfatiza el carácter dialéctico de las heridas causadas en las personas producto de las experiencias traumáticas y el complejo proceso de relaciones en el que está involucrado el sujeto junto con los acontecimientos sociales a gran escala que lo rodean (Martín-Baró, 2003; P. Pérez, 2004).

El hijo que emigra no está muerto, pero el hecho de que estas madres tengan que “despedir” a sus hijos en un aeropuerto a pocos meses de haber sido víctimas de la inseguridad junto con la inminente dificultad de verlos y compartir con ellos hitos de importancia a nivel familiar y social, hace que esta situación deba elaborarse en su caso como un duelo profundo con similares características y complicaciones que el duelo de muerte; siendo a la vez privadas de los ritos que ayudan a comprender a una pérdida como definitiva (Ledesma y Suárez, 2007; Migdyrai, 2010).

El duelo migratorio, vivido tanto por el hijo que emigra como por la madre que se queda en el país de origen, implica un complejo proceso de reorganización

personal para adaptarse a los cambios y reelaborar las conexiones existentes con las personas, culturas y elementos determinantes para ambos, ahora a la distancia (Achotegui, 2000; V. González, 2005; Migdyrai, 2010).

Kübler-Ross establece que la intensidad del duelo, no depende de la naturaleza del objeto o sujeto que se pierde, sino del significado y valor que se le da al mismo (V. González, 2005). En esta línea, en la presente investigación se entienden los significados que aportan las madres en base a la concepción de significado de Bruner (1991), donde este viene dado en función de la interacción con un marco de referencia cultural, enfatizando la importancia del lenguaje para ordenar las experiencias en forma de narraciones y con la importancia de su función social, comunicativa y funcional, ya que permite realizar conexiones mediante las cuales se constituyen construcciones de los hechos; en este caso, en relación al duelo migratorio tras la partida del hijo, la maternidad y el contexto de inseguridad caraqueño.

Considerando que el grueso de las investigaciones se encuentra destinado a evaluar cuantitativamente los movimientos migratorios, y el aspecto cualitativo se enfoca en las personas que emigran y no en la población que permanece en el país de origen (Achotegui, 2009); la pertinencia de un estudio de tipo cualitativo enfocado en el duelo de aquellas madres que pierden a uno o varios hijos por estos procesos, viene a ser más que necesario para contribuir a la información que se maneja sobre dicho tema en nuestro país, donde cada día son más frecuentes las despedidas en los aeropuertos. Por ello, en la presente investigación, se realiza una aproximación a esta dinámica emergente, teniendo como objetivo general conocer el significado del duelo migratorio en madres cuyos hijos/as se han ido del país tras una situación traumática producto de la inseguridad en Caracas, Venezuela.

Tomando como base el construccionismo social para la comprensión de los fenómenos, en el marco de la psicología social; se considera apropiado el método cualitativo en la presente investigación a fines de obtener una aproximación a las narraciones de las madres, asumiendo la realidad como construida socialmente, creada mediante acciones, en interacción y entendiendo al conocimiento como una

construcción subjetiva (Gergen, 1996). En esta línea, se realizan entrevistas a profundidad, estableciendo encuentros cercanos y favoreciendo un clima de confianza con las madres participantes cuyo/as hijo/as partieron de Venezuela a raíz de un evento traumático producto de la inseguridad y quisieran participar de manera voluntaria en el estudio.

Las entrevistas se analizan mediante el método de análisis de comparación constante enunciado en la estrategia de interpretación de la teoría fundamentada, permitiendo que la teoría se edifique a partir de los datos mediante la construcción de categorías en función de las transcripciones textuales de las entrevistas, buscando comprender todos los significados y las vivencias relatadas desde la perspectiva de las participantes (Valles, 1999).

Los resultados de la presente investigación son utilizados únicamente con fines académicos; siguiendo y considerando principios éticos mediante el respeto a las participantes, su dignidad, privacidad y confidencialidad de la información personal sustituyendo en todos los casos los nombres reales de las madres entrevistadas y sus familiares, al igual que omitiendo partes específicas del relato en las transcripciones en los casos en que esto fue solicitado.

Se cuenta con un manejo cauteloso de la entrevista por parte de la investigadora ante la exposición para estas madres a temas de compleja elaboración y comprendiendo la sensibilidad de las mismas en relación al proceso que están viviendo, permitiéndoles abandonar el estudio si así desean y facilitándoles apoyo, acompañamiento en la elaboración y contención durante las entrevistas y las fases posteriores en relación a su experiencia personal de duelo migratorio tras la partida de su/s hijo/s.

Contexto Conceptual

“Los padres ven cómo sus hijos emigran y cada vez se les hace más cuesta arriba viajar para visitarlos; mientras que otros, lloran la pérdida de sus descendientes en manos del hampa” (“En Venezuela son los padres quienes quedan huérfanos de hijos”, 2014, para.1).

La creciente exposición a la violencia a la que se enfrenta la familia venezolana diariamente, conlleva a la toma de decisiones personales a modo de protección y resguardo. Cuando el evento traumático ocurre y la decisión definitiva es la de partir de manera forzosa, las madres deben enfrentarse a un nuevo escenario, donde el grupo familiar se fractura y las rutinas cambian ante la necesidad de asumir una nueva forma de vida tras el vacío dejado.

A fin de conocer el significado del duelo migratorio en madres cuyos hijos/as se han ido del país tras una situación traumática producto de la inseguridad; la autora se aproximó a la dinámica migratoria basándose en las interacciones humanas y en las construcciones sociales de los símbolos comunes ante las diferentes realidades vividas dentro del contexto caraqueño.

La *interacción* humana es estudiada por la rama social de la psicología (Gergen, 2007), buscando ésta “entender la naturaleza y las causas del comportamiento y del pensamiento individuales en situaciones sociales” (Baron y Byrne, 2005, p. 5), por lo tanto, mantiene un foco directo en el individuo, sin considerarlo aislado del entorno al tomar en cuenta las influencias sociales y culturales que lo afectan.

La presente investigación, se enmarcó en el área de la Psicología Social, teniendo que ésta aborda el tema de la migración por ser un fenómeno individual pero con repercusiones sobre el conjunto de la sociedad; incluye el duelo, sus prácticas religiosas asociadas y las concepciones de muerte a nivel transcultural (Yoffe, 1987); señalando a la vez Madariaga (2002), que también la inseguridad y los eventos traumáticos son mejor explicados cuando se analizan desde la perspectiva

de los fenómenos psicosociales y sociopolíticos por su causalidad estructural inherente.

Según la Asociación Americana de Psicología [APA] el presente estudio se está ubicado en la división ocho de Sociedad para la Personalidad y la Psicología Social (SPSP), ambas perspectivas interrelacionadas para explicar el comportamiento humano, destinadas a abordar y explorar los misterios de la vida social e individual en áreas de amplio rango como prejuicios, persuasión, amistad, agresión, conformidad e interacción grupal (Society for personality and social psychology, s.f).

Tenemos entonces, que para comprender las construcciones, vivencias, dinámica de vida y la significación de duelo en las madre que han visto partir a sus hijos a raíz de un evento traumático producto de la inseguridad en el contexto caraqueño; debemos pasearnos por una serie de conceptos que permiten comprender estas vivencias. La profundización teórica ante el duelo vivido, el significado de migración y el sufrimiento del que se queda en el país de origen; entendiéndolo desde el contexto de inseguridad caraqueño, al igual que la importancia de la madre en el mismo, contribuyen a la comprensión a profundidad de esta vivencias para ellas.

Duelo

"Comparada a la muerte, las pérdidas de la migración no son totalmente claras, completas o irrevocables. Todo se encuentra aún con vida, aunque ausente"

Falicov (2008, pp.1)

La existencia humana se haya marcada por las pérdidas; éstas forman parte de nuestra vida cotidiana ante situaciones en las que tenemos que decir adiós a parientes que fallecen, a una pareja que hemos dejado, a amigos que parten, e incluso si debemos despedirnos de nuestro país de origen. Según Migdyrai (2010), cada pérdida emocional, funcional o física, representa un duelo, por lo que la capacidad de convivir con las emociones producto de tales pérdidas y el poder

elaborarlas de manera constructiva en función de los vínculos afectivos que las conforman, es lo que nos permite mantener una calidad de vida adecuada.

El duelo es un término que puede abarcar una gran cantidad de experiencias, lo que le permite ser utilizado en diversos contextos al nunca quedar completamente agotado su significado (García, 2010). Es por ello, que existen innumerables aproximaciones a la definición del duelo como vivencia humana. La Real Academia Española (2001) lo define como aquellas “demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por la muerte de alguien” (p.854).

Kübler-Ross (2006) extiende este significado, y concibe al duelo como todo proceso vivido por una persona, que implica el desprendimiento de algo importante, bien sea la ruptura de una relación de pareja, la pérdida del trabajo, de la salud o algún cambio de casa o ciudad. Asimismo, concibe cinco etapas del duelo, las cuales no ocurren necesariamente de forma lineal e implican procesamiento diferentes de la situación de duelo: Negación y aislamiento (defensa ante la situación), Ira (buscando evitar el contacto con el dolor), Pacto (dolor a cambio de buenas conductas), Depresión (respuesta por la acumulación de pérdidas) y Aceptación (recuperación de espacios). Según Migdyrai (2010), el proceso de duelo en sí mismo, está repleto de cambios emocionales generados principalmente por la ruptura de los hábitos de vida.

Bowlby (1986), enumera cuatro fases durante el curso del duelo: (a) fase de embotamiento, donde la persona se encuentra actuando automáticamente ante una incapacidad consciente de procesar la información de pérdida; (b) fase de anhelo y búsqueda de la figura perdida, en la que existe un deseo de recuperar a la persona, manifestando llanto y cólera ante las frustraciones y contra los supuestos responsables del hecho; (c) desorganización y desesperación, donde la persona, ya con gran abatimiento físico, intelectualiza la pérdida, empezando a reconocer la necesidad de adaptarse a la ausencia física; (d) reorganización, donde la persona retoma su camino de vida, la asume adaptándose de forma consciente a la nueva realidad.

Este autor, como condiciones para impedir un duelo no patológico, señala la importancia de que la persona que sufre la pérdida exprese sus sentimientos al prevalecer el miedo a quedar abandonado, el anhelo por la figura perdida y la ira de no poder encontrarla de nuevo (Bowlby, 1986).

Hay autores que consideran que los duelos generados en situaciones de guerra o de violencia política o social no se analizan de la misma manera, ya que la víctima puede sufrir en un corto tiempo una variedad de pérdidas de forma violenta, no sólo de personas sino de casa, de lugar, país de residencia o confianza (Delgado, 2014). Por lo tanto, la intensidad del duelo, no depende de la naturaleza del objeto o sujeto que se pierde, sino del significado y valor que se le da al mismo; siendo que esta vivencia es totalmente subjetiva y depende de las estructuras mentales y emocionales de quien la padece (V. González, 2005; Rojas, 2014).

En este sentido, la presente investigación buscó comprender los significados otorgados por las madres al duelo vivido, concebido éste a su vez de diferentes formas en función de cada caso particular tras las condiciones únicas que lo originan, el cambio de los hábitos y estructuras de vida y la adaptación a los mismos por parte de las madres ante la partida de sus hijos.

Tras una revisión de las diversas definiciones de duelo, García (2010) destaca la existencia del reconocimiento del factor subjetivo del proceso de duelo, ya que lo que interesa es la percepción individual, familiar o social, bien sea que el duelo sea ocasionado por condiciones objetivas como una pérdida física o por razones subjetivas como pérdidas de origen simbólico.

Establecen Barreto y Soler (2007) que el proceso de duelo está influenciado por aspectos propios del individuo al igual que de la sociedad y cultura en la que se vive; caracterizándolo como subjetivo, multidimensional y complejo. Igualmente, existen factores que pueden dificultar la resolución del duelo como lo son factores situacionales (escasez de aficiones, apoyo social, duelos anteriores) y factores interpersonales (parentesco y relación); a la vez que existen factores que favorecen la resolución adaptativa del duelo como lo son las estrategias de afrontamiento de la

persona, espiritualidad, el apoyo familiar, la ocupación familiar, la fluidez comunicativa y el autocuidado.

Worden (1997) enumera las manifestaciones clínicas normales del duelo, las cuales incluyen:

- Sentimientos de: tristeza, enfado, culpa y autorreproches, ansiedad, soledad, fatiga, impotencia, anhelo, emancipación, alivio, insensibilidad y confusión.
- Sensaciones físicas de: opresión en el pecho, opresión en la garganta, hipersensibilidad al ruido, falta de aire, debilidad muscular, falta de energía, sequedad de boca, vacío en el estómago y sensación de despersonalización.
- Pensamientos de: incredulidad, confusión, preocupación, alucinaciones breves y sentido de presencia.
- Conductas de: soñar con el fallecido, evitar recordatorios del fallecido, suspirar, llorar, atesorar objetos que pertenecían a la persona fallecida, buscar y llamar en voz alta.

Este autor, en contraposición a la noción de vivencia del duelo mediante el paso por diferentes etapas; propone la existencia de *tareas* por cumplir del duelo; siendo estas el reconocer la pérdida en todos sus aspectos aceptando su irreversibilidad, liberar las emociones, desarrollar nuevas habilidades reconstruyendo aspectos del mundo interno dañados y reinvertir la energía emocional en otras relaciones o intereses (Worden, 1997).

M. Quiles, Y. Quiles, Bernabé, Esclapés y Martín (2007), agregan que a nivel espiritual puede que la persona en duelo se replantee sus creencias y se formule preguntas referentes al sentido de la vida; teniendo que pasado un tiempo, la persona es capaz de vivir e ilusionarse por nuevas cosas, sin suponer esto que la persona se haya olvidado del hecho doloroso sino que se produce una adaptación a la nueva situación que le ha tocado vivir.

Si bien esto alude al proceso de duelo que puede experimentar cualquier ser humano ante la exposición a la pérdida, cabe preguntarse, entendiendo a la maternidad como una construcción social y cultural, donde un hijo es quien le otorga

sentido a la misma y su pérdida sacude dicha identificación (Roitman, Armus y Swarc, 2012), ¿cómo podría entonces ser vivido – y significado – este proceso en una madre ante la ausencia física de su hijo?

Señala García (2010) que las madres en duelo desarrollan significados para poder seguir viviendo luego de la pérdida desde una perspectiva diferente de la que se encontraban. En este sentido, Geymonat (2016) expone que la pérdida de un hijo es vivida como un gran vacío al “sentirse huérfanas de sus hijos, perdiendo los sueños y esperanzas” (p. 12); implicando la pérdida un nuevo comienzo y una reestructuración por parte de estas madres.

Martín (2016), en un artículo para el Observatorio Venezolano de Violencia [OVV], señala la historia de una mujer caraqueña con cuatro hijos, de los cuales tres ya habían abandonado el país en busca de un mejor futuro e independencia económica: “hace un mes, el último de ellos, el más pequeño, también decidió migrar sin saber que semanas después su madre fallecería. Sus familiares aseguran que “murió de depresión” (para. 5). Más allá de la denominación que alude a un trastorno del ánimo, comprendiendo su uso arbitrario en el contexto caraqueño, se considera importante rescatar los significados que son otorgados al proceso migratorio en Venezuela y los efectos que éste pudiera tener sobre las madres venezolanas ante las pérdidas de sus hijos.

Si “ante la muerte de un hijo/a se pone en juego la subjetividad materna y su rol particular de protectora que la sociedad le ha impuesto” (Geymonat, 2016, p.13), cabe cuestionar la diferencia – si existiese - entre los significados otorgados al duelo y la maternidad para madres cuyo hijo ha muerto y madres cuyo hijo ha emigrado; en el último caso, agregando la importancia de desentrañar los significados de la ausencia relativa de este y las consecuencias de la causa traumática de su partida sobre su percepción del mundo y elaboración del duelo.

Migración y Duelo Migratorio

“A veces me pongo a pensar y digo, «tal vez ya no regresarán a mi lado».”

(Rosa, 49 años, Ecuador)

Parella y Cavalcanti (2007, pp. 77)

Como fenómeno social, la migración es un tema de gran actualidad por las diversas movilizaciones humanas que se realizan y conocen constantemente en todo el mundo; bien sea por motivos económicos, sociales, políticos, laborales o de formación personal; sin embargo, no se trata de algo reciente ya que la población de gran parte del planeta fue producto de un fenómeno eminentemente migratorio (Migdyrai, 2010).

Los flujos migratorios se consideran de importancia en el cambio social, económico y cultural. El descubrimiento de América permitió que miles de personas emigraran a nuevas tierras, teniendo que Estados Unidos y América Latina sean claros ejemplos de territorios poblados por sucesivas olas migratorias. En el Siglo XX, grandes migraciones entre 1850 y 1914 de europeos en busca de trabajo poblaron América (Migdyrai, 2010), y en la Segunda Guerra Mundial, miles de personas se beneficiaron de los planes migratorios hacia Estados Unidos, Canadá, Australia y Argentina (Organización Internacional para las Migraciones, s.f.).

En relación a su definición, la Real Academia Española (2001), concibe a la migración como el “desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por causas económicas o sociales” (pp.1504). Arango (1985) la define como desplazamientos o cambios de residencia relativamente permanentes a una distancia significativa.

E. Sánchez (s.f.) concuerda con Arango (1985) en que pueden ser de tipo permanente, donde ocurre un cambio definitivo con respecto al lugar de origen de la persona que decide emigrar, pero también agrega la categoría de ser de tipo temporal, donde el migrante realiza desplazamientos continuos y recurrentes, la residencia se mantiene en el lugar de origen y sólo son realizados cambios estacionales de residencia dependiendo de los intereses.

Giménez (2003) igualmente coincide con Arango (1985) y otros autores en relación a la permanencia, sin embargo, en lo referente a las causas de la misma,

agrega en su concepción, que la persona emigra con el fin de satisfacer alguna necesidad o para conseguir una determinada mejora. Conduciéndonos esto a dos vertientes, no necesariamente opuestas, sobre las concepciones de los movimientos migratorios: una correspondiente a la de asumir a los factores económicos y sociales del país de origen como *causantes* de dicho fenómeno, y otra, que hace referencia a que la persona que emigra más bien *busca mejoras* en el país al que se dirige.

En respuesta a esto, la teoría explicativa Push and Pull (empuje-atracción), que actualmente tiene el mayor impacto sobre la comunidad científica, se basa en elementos que posee tanto el lugar de origen como el lugar de destino. Plantea que existen dos tipos de emigrantes: (a) aquellos motivados por factores de atracción quienes buscan condiciones y oportunidades específicas en el país destino y (b) emigrantes forzados, motivados por factores de empuje tras las insuficientes condiciones de vida y oportunidades económicas en el país de origen tales como bajos salarios, bajos niveles de vida, represión, etc. (Micolta, 2005).

Se hace evidente cómo el flujo migratorio resulta de la combinación de una serie de factores económicos, sociales y políticos en general; específicamente, razones como la falta de oportunidades en el país de origen, el deterioro de la calidad de vida y el aumento en los niveles de violencia y criminalidad llevan a una numerosa cantidad de personas a concebir la migración como opción (Izaguirre, 2010; Parella y Cavalcanti, 2007).

Migdyrai (2010), establece que en distintos puntos del planeta, la emigración se ha convertido en una elección vital para miles de personas que hasta hace pocos años no concebían la idea de abandonar su país; para éstos, emigrar se convierte en una alternativa de desarrollo. El fenómeno migratorio, por tanto, se ve favorecido por los desequilibrios económicos, demográficos, sociales, culturales y políticos que vive el mundo actual.

Roccatti (1999) señala que una causa de expulsión de familias enteras de su país de origen, es la existencia de lugares con comportamiento agresivo y sistemático de personas o de un grupo de ellas hacia otro grupo. Freitez (2011)

apunta que el clima de convivencia en Venezuela en los últimos años ha estado alterado por la conflictividad política y la falta de seguridad en su sentido más amplio.

Establecen Gómez, Astaiza y Souza (2008) que “el desplazamiento forzado por la violencia es un componente de las migraciones humanas en el mundo del siglo XXI”; siendo que la condición de migrante forzado tiene dos connotaciones dentro de la legislación internacional: (a) refugiados que deben buscar protección a raíz de persecución y (b) quienes deben migrar ya que su vida se encuentra en riesgo como consecuencia de situaciones de violencia.

Los procesos de migración forzada se dan de forma impuesta, inesperada, donde no se permite ningún tipo de decisión planeada al darse de un momento a otro, irrumpiendo la cotidianidad de las familias e impidiendo la planeación de la vida a partir del acto violento (Gómez, et. al., 2008).

No sólo sufre estas consecuencias el ciudadano que emigra producto de un evento traumático a raíz de la inseguridad, sino que la reconfiguración debe darse a nivel familiar, quedando interrumpida la cotidianidad de todos los miembros que a constituyen. Tras la partida forzada de un hijo, en el país de origen queda una madre en incertidumbre al, entre otras cosas, no saber de primera mano las condiciones en las que este se encuentre y probablemente sufrir consecuencias psicológicas ante la exposición traumática a las mismas situaciones que causaron la partida.

Por tanto, interesó saber a fines de la presente investigación, cómo estas madres construyen la relación con sus hijos a la distancia, cómo reconstruyen la cotidianidad tras ser esta reestructurada ante la migración forzada; cómo perciben al proceso migratorio en sí, cómo significan el continuar ellas inmersas en el contexto caraqueño y, desde luego, cómo viven los cambios que se han producido en la dinámica familiar en general.

Se calcula que actualmente más de 30 millones de latinos, en su mayoría mexicanos, migran al interior de Estados Unidos, siendo esta una de las fuentes constantes tanto de conflicto como de cooperación en la relación de ambos países;

teniendo que, aún ante la exposición de estas personas a malos tratos y abusos de quienes los “ayudan” a pasar la frontera, estas grandes movilizaciones continúan debido a que los mexicanos hacen hincapié en el papel de los factores de atracción que posee Estados Unidos para ellos brindándoles una oportunidad de trabajo ante la necesidad de mano de obra junto a los factores de expulsión que derivan del desempleo y la falta de oportunidades en México (E. Sánchez, s.f.).

Entre 1900 y 1982, Venezuela fue un país receptor neto de inmigrantes; la vivencia de la emigración internacional no había ocupado un lugar de importancia en la población venezolana durante toda su historia económica, política y social hasta la actualidad (De la vega, 2010).

El número de venezolanos que solicitan residencia en los EEUU, España y Canadá, entre otros países, ha aumentado considerablemente en los últimos diez años (Osorio, 2011). Sin embargo, según el boletín demográfico del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2013) la principal entidad expulsora de población en Venezuela es Distrito Capital con un 76,8% de emigración para el año 2011, estableciendo únicamente que esta población se dirige a entidades vecinas del interior del país como lo son Carabobo, Aragua, Vargas y Miranda debido a problemas de sostenibilidad de tipo habitacional por la sobrepoblación del estado.

Por lo que Venezuela, no cuenta con información completa ni oportuna sobre las tasas de emigración oficiales al exterior del país. El Censo de Población y Vivienda hasta la presente fecha, recoge información sobre migración interna mas no sobre emigración, el registro de entradas y salidas del SAIME no publica información desde 1995 y no se han establecido redes de apoyo ni mecanismos institucionales para analizar y atender dicho proceso.

Según la Encuesta Nacional de Juventud realizada (2014), considerando la opinión de jóvenes entre 15 y 29 años, se encontró que la intención de emigrar es más frecuente a medida que se asciende en la escala social y que un 61% de los jóvenes considera que el país lleva una dirección equivocada.

Los jóvenes con estudios universitarios que no encuentran salidas laborales en el país de origen, y mantienen una visión negativa del mismo como un escenario sin oportunidades, acuden al proyecto migratorio de tipo individualista a la espera de mejoras en las condiciones económicas y profesionales propias, como se reporta en las entrevistas realizadas por Parella y Cavalcanti (2007): “Ella se fue por estudios, para hacer un postgrado, era profesora. Se fue por iniciativa propia, por aspiración profesional ya que en nuestro país los profesionales están mal pagados” (Karina, 63 años; citado en Parella y Cavalcanti, 2007, p.40); “Mary empezó a migrar en el año 1993, ella vio que en otros países habría más perspectiva para su profesión que en el nuestro” (Fernando, 30 años; citado en Parella y Cavalcanti, 2007, p.40).

La propensión a emigrar no se encuentra distribuida de manera aleatoria en la población, ya que quienes emigran no parten tanto de una situación de pobreza absoluta sino relativa, por lo que la posibilidad de emigrar se concentra en personas con mayor nivel educativo a lo que se le llama: fuga de cerebros, donde el criterio establece que la emigración afecta a más del 10% de la población con estudios universitarios del país emisor (Parella y Cavalcanti, 2007). Freitez (2011) señala que quienes emigran son jóvenes con un perfil de alta calificación, suponiendo esto una pérdida importante de capital intelectual y social; estos además no regresan a Venezuela por diversas razones, entre ellas la incertidumbre acerca de la seguridad, la garantía de los derechos humanos y el modelo de país con bases políticas contradictorias.

Las condiciones simbólicas del “éxito” y “progreso” personal y social frente a las condiciones adversas vividas, llevan a construir imaginarios alternativos donde se buscan nuevos horizontes en los cuales se puede asegurar la realización del plan de vida deseado que no se está logrando llevar a cabo (Goycochea y Ramírez, 2002). En cuanto al papel estratégico que ejercen las instituciones en el contexto migratorio, la ausencia de estabilidad democrática o la presencia de sistemas burocráticos corruptos, generan incertidumbre en la población, lo que provoca migraciones (Parella y Cavalcanti, 2007).

Según Grinberg y Grinberg (1982), cualquier tipo de objetivo de partir, encubre otras necesidades conflictivas de origen interno. Mencionan que un principal conflicto en los emigrantes denominados “por empuje” puede darse ante una vivencia de carácter persecutorio de la que se ha de huir, por lo que se busca escapar de lo conocido y familiar, que a la vez está siendo perjudicial y dañino. Los sentimientos que despierta el tener que abandonar el país de origen son diversos, intensos, dolorosos y afectan tanto al que parte como al que debe ver al ser querido partir.

En relación a la topología de las migraciones, Tizón (citado en Micolta, 2005) aporta la siguiente:

- Según el tiempo: Estacionales (determinadas temporadas del año); Temporales reiteradas (contratos de trabajo que se renuevan); De varios años (con la fantasía de que se volverá al país de origen); Indefinidas (se parte del lugar de origen con la idea de no volver).
- Según el modo de vida: de los pueblos a las ciudades, o viceversa.
- Según las demandas y necesidades profesionales: Buscando un status profesional estable (trabajadores de campo que se involucran a la industria), exigencia de la actividad profesional (militares, funcionarios, diplomáticos), búsqueda de desarrollo superior (nuevos horizontes informativos y académicos).
- Según la etapa del desarrollo: Infantil, adultos y ancianos.
- Según el grado de libertad: Voluntarias (por decisión propia) o forzosas (esclavos, deportados o desterrados y quienes deben abandonarlo porque de lo contrario pelagra su vida).

Para Migdyrai (2010), el fenómeno migratorio es un acto social, sin embargo, el acto de migrar es concebido como un hecho personal. En contraposición, Donoso (2014), aclara que, aunque la decisión de migrar sea personal, debe ser concebida en toda instancia como un hecho social, ya que ésta se ve influenciada por las situaciones que rodean a la persona que toma la decisión de irse; teniendo que la comunidad receptora alienta al individuo a hacerlo, bien sea porque escuchan

experiencias de quienes ya se han ido, o porque los familiares del país de origen lo invitan a hacerlo tras las condiciones que están siendo vividas por el grupo familiar.

Los emigrantes pueden convertirse en factor de migración de otras personas mediante el “efecto demostración”, que contribuye a la idealización de lo externo, la desvalorización de lo propio y al arraigo de que la posibilidad de mejorar económicamente sólo es posible saliendo del país de origen (Lacomba; citado en Parella y Cavalcanti, 2007). En esta línea, Grinberg y Grinberg (1982) también hacen énfasis en el contexto del que parte, estableciendo que la decisión de partir no es un hecho aislado, sino que hay una interacción con una serie de consecuencias que atañen al individuo y su entorno.

En una comunidad transnacional, no necesariamente todos los miembros son migrantes, sin embargo, la migración es concebida como una práctica social que influye las trayectorias de vida y experiencias de todos los miembros de las familias transnacionales (D. Martínez, 2008). Las familias “transnacionales”, “multilocales” o “transcontinentales”, son aquellas en las que familiares que se encuentran en países diferentes aún siguen manteniendo profundos vínculos y compromisos con sus hogares y localidades de procedencia a pesar de la distancia geográfica, lo que produce complejas interacciones entre hijos, padres, sociedad receptora y sociedad de origen (Cerdeira, 2014).

Bryceson y Vuroela las definen como:

Aquellas familias cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar y que mantienen vínculos estables con la familia extensa que queda en origen; una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (citado en Cerdeira, 2014, p.2).

Parella y Cavalcanti (2007) establecen que el impacto de las migraciones en el ámbito familiar es un fenómeno complejo y consecuencia de múltiples procesos

económicos, políticos y sociales interconectados donde se relacionan elementos del país emisor y de origen. Los vínculos familiares y sus impactos durante la transnacionalidad van a depender de la calidad de las redes familiares y el grado de comunicación que se tenga en la conformación familiar.

Emigrar es algo más que la búsqueda de oportunidades de vivienda y oportunidades económicas, es también la búsqueda de un contexto seguro que permita a las personas desarrollarse y cumplir metas personales en la vida cotidiana. Se ha encontrado que casi todas las personas mencionan específicamente la preocupación por la inseguridad personal en Venezuela como una de las razones principales que los llevan a emigrar junto a motivaciones de tipo económico y social (Freitez, 2011).

Si bien en la presente investigación no se trabajó con las personas inmigrantes directamente, resalta su importancia ante la comprensión de los factores que los llevaron a dejar el país de origen, siendo estos así, los protagonistas de la pérdida de las madres entrevistadas y cuyas condiciones de partida, matizan los significados dados.

La migración implica a su vez un conjunto de duelos específicos que incluyen duelos por la familia y amigos, por la lengua, por la cultura, por la tierra, por el estatus, el contacto con el grupo étnico y por los riesgos físicos (Achotegui, 2000; Migdyrai, 2010).

El duelo migratorio es definido por Tizón como un “complejo proceso de reorganización de la personalidad al que debe hacer frente el ser humano para adaptarse al cambio migratorio” (citado en Donoso, 2014, p.10).

Migdyrai (2010), lo define en función de las tensiones y pérdidas que trae consigo cambio en *el que emigra*, a nivel alimenticio, social, de clima, lengua, cultura y estatus; señalando a la vez que implica un complejo proceso de reorganización personal para adaptarse a estos y reelaborar las conexiones existentes con las personas, culturas y elementos determinantes de su país de origen; señalando a su

vez, en concordancia con Achotegui (2000) y V. González (2005), que *los que se quedan* deben elaborar un duelo con iguales características del duelo migratorio y muchas de sus complicaciones, debiendo pasar por una separación dolorosa ante una comunicación intermitente y con constantes fantasías de regreso que avivan el dolor.

En la presente investigación, se tomó en cuenta el duelo migratorio como aquel que viven las madres tras la emigración de sus hijos; entendiendo este proceso, en línea con lo expuesto, como la reorganización de la personalidad y la reelaboración de conexiones para la adaptación a los cambios en sus relaciones con el familiar que emigra, con el resto de la familia, las personas cercanas y la vivencia de la transculturalidad tomando en cuenta a la vez, la influencia de los elementos determinantes de la migración como lo es en este caso, la vivencia en el contexto caraqueño tras el evento traumático producto de la inseguridad.

El duelo migratorio, según Achotegui (2000), se caracteriza por: (a) ser parcial, ya que el objeto perdido no desaparece del todo sino que existe la posibilidad de reencuentro; (b) ser recurrente, por la facilidad para reactivarse; (c) estar vinculado a aspectos infantiles muy arraigados al estar condicionado por lo que se vivió en la infancia en el país de origen; (d) dar lugar a cambios en la identidad; (e) dar lugar a una regresión al tener que aprender de nuevo cosas simples; (f) darse en una serie de fases similares a las del duelo en general; (g) suponer, desde el marco de referencia psicodinámico, la puesta en marcha de mecanismos de defensa para tratar de superar el estrés como lo son la negación, proyección, idealización y formación reactiva; (h) acompañarse de sentimientos de ambivalencia; (i) considerar el regreso del inmigrante como una nueva migración y (j) ser transgeneracional, ya que el duelo que hagan los padres afectará a sus hijos dependiendo de la actitud de los padres frente al país que les acoge.

La resolución de los duelos en este ámbito requiere un equilibrio entre la asimilación de lo nuevo y la reubicación de lo que se ha dejado atrás, implicando un proceso complejo de elaboración e integración que puede conllevar dolor y sufrimiento en las personas, quienes a su vez, lo pueden vivir de maneras diferentes

según los recursos personales, las redes de apoyo, las condiciones de vida, etc. (V. González, 2005).

En función de la disponibilidad de estos recursos y las condiciones en las que viene dado el proceso de migración, Achotegui establece que el duelo migratorio puede denominarse como: (a) un duelo simple, cuando se da en términos esperados con migraciones voluntarias y planificadas; (b) un duelo complicado en aquellos casos que implican dificultades de elaboración, con decisiones de migrar no necesariamente voluntarias y características psicológicas no aptas; o (c) un duelo extremo donde no es posible la elaboración al superar las capacidades de adaptación del sujeto donde se migra forzosamente a sociedades xenofóbicas (citado en Donoso, 2014).

El duelo complicado o patológico es definido como aquel cuya intensificación llega al nivel en que la persona recurre a conductas desadaptativas y/o permanece en ese estado sin avanzar hasta su resolución; subdividiéndose en duelo crónico cuando tiene una duración excesiva, no llega a una conclusión satisfactoria, siendo la persona consciente de que no logra acabarlo (Vedia, 2016).

Acinas (2011), establece que el desarrollo o no de un duelo complicado depende de las circunstancias específicas de la partida, específicamente considerando más traumáticos los eventos ocurridos sin previo aviso. Esto en concordancia con Worden (1997), quien señala que en pacientes con muerte súbita la pedida para los familiares es mucho más difícil de elaborar que cuando se tiene algún aviso previo ante la inminencia de la muerte, quedando el familiar sobreviviente con sensación de irrealidad e incredulidad, impotencia, culpa y/o necesidad de culpar a alguien; asociándose esto incluso con reacciones depresivas severas.

Pereira (2010), aporta a las concepciones de duelo complicado, los subtipos de: (a) síndrome de pérdida inesperada, siendo un prolongado estado de shock que impide una reacción emocional completa tras pérdidas inesperadas o repentinas y; (b) síndrome de duelo ambivalente, donde la reacción ante la muerte no deja claro si la persona está alegre o triste tras la pérdida, produciendo una primera reacción

de alivio con sentimientos de dolor y desesperanza posteriores que tardan de aparecer.

Partiendo de que en la presente investigación la migración de los hijos fue de tipo forzada, donde ésta no implica ser una decisión necesariamente voluntaria o considerada previamente para darse en ese momento; tomó sentido el conocer el significado otorgado a la partida, a las condiciones en que fue dada, y cómo esto matizó la vivencia y el proceso de duelo tras la pérdida producto de la migración en estas madres.

En relación a los padecimientos psicológicos que presenta la familia transnacional, C. López (2008), analiza mediante el estudio de caso de reportes de sesiones clínicas, la vivencia de las madres que deben dejar a sus hijos así como los niños que, por ser abandonados, tienen una experiencia transnacional en ambos lados de la frontera México-EE.UU. Concluye que el sufrimiento y el dolor de las familias como consecuencia del transnacionalismo tiene un alto costo, por lo que ante la nueva configuración familiar, cada uno de los miembros sufre, se desorienta y ha de organizar nuevamente sus roles, sentimientos y recursos para lograr afrontar esta nueva realidad a la vez que se elabora una diferente forma de vivir en familia.

La característica principal de esta ruptura y su impacto en los vínculos, es el estrés emocional sufrido por la familia completa o alguno de los miembros, ya que el hecho de que la familia se constituya en dos o más países puede llegar a generar una forma permanente de dolor por la escisión y la ruptura de vínculos emocionales (Salazar Parreñas; citado en C. López, 2008).

Ante esto, resultó importante la exploración de los diferentes vínculos familiares que se establecen durante el proceso migratorio, su desarrollo y significados otorgados; en esta línea, Parella y Cavalcanti (2007) realizaron entrevistas a profundidad utilizando un guión semiestructurado, a familiares de emigrantes 21 residentes en Ecuador y 11 en Perú, con edades comprendidas entre los 11 y 80 años de edad seleccionados según criterios de accesibilidad y heterogeneidad; valiéndose de las narraciones originales clasificadas en categorías

para explorar los vínculos emocionales y económicos de estas familias, a fines comprender el alcance y la importancia en la configuración familiar de la perspectiva transnacional en las migraciones internacionales.

Los autores concluyen de la investigación que la decisión de emigrar corresponde a una decisión de carácter familiar, donde las causas económicas son el motor principal de la misma ante un contexto de crisis económica y falta de confianza generalizada en las instituciones del país de origen a consecuencia de la inestabilidad política del mismo; llevando a un aumento en los indicadores de pobreza, de inseguridad ciudadana y desigualdad social (Parella y Cavalcanti, 2007).

En relación a los vínculos afectivos, éstos se debilitan desde la distancia ya que han de recomponerse en formas diferentes de relación mediante comunicaciones vía internet, telefónica y envíos internacionales; sin embargo, las familias logran persistir como institución, adaptándose a la nueva realidad y buscando diferentes formas de fortalecer estos vínculos:

“Mi hija llama dos días a la semana, generalmente a las 2.00 p.m. hora peruana, y escribe de vez en cuando. En realidad existe una comunicación conmigo y su papá más por teléfono. Sus hijos le escriben a su correo electrónico y como yo no sé utilizar la computadora sólo cuando llama nos comunicamos. Por el contrario, mi esposo sí le escribe cartas, donde le cuenta cómo nos encontramos y aprovecha para contarle cómo están las cosas por acá en la familia. También se comunica con sus hermanas por el Internet. Ellas conversan seguro de cosas que no me pueden contar, pensando que me preocupo” (Laura, 70 años, Parella y Cavalcanti, 2007, p.68).

Parella y Cavalcanti (2007), proponen que el esquema bipolar tradicional que concibe los movimientos migratorios como temporales o permanentes, no es adecuado para comprender las características del proceso migratorio internacional actual; ya que en los familiares que se quedan en el país de origen, lo más común

es la duda y ambivalencia ante el futuro migratorio incierto, que constantemente depende de la esperada mejora de las oportunidades económicas y las opciones laborales que el familiar emigrante haya logrado adquirir en la sociedad receptora.

En este sentido, establece Osorio (2011), que entre las principales razones por las cuales el venezolano emigra, son la inseguridad, la economía y el contraste de opiniones políticas, reflejando estadísticamente que, de los venezolanos que deciden emigrar, el 72% no volvería al país, mientras que sólo un 28% sí lo haría; sin embargo, la posibilidad de cambio en las circunstancias asociadas a la decisión de emigrar, produce en los familiares del país de origen, el anhelo de un posible regreso.

Esto invade de emociones contradictorias a todos los miembros de la conjugación familiar, lo que hace que las pérdidas sean ambiguas y el duelo incompleto y perpetuo ante la partida. Igualmente, tanto para la persona que se queda en el lugar de origen como para el familiar que emigra, la denominada “pérdida ambigua” se da en sus dos modalidades: la persona está físicamente ausente pero también psicológicamente presente en la mente del familiar y a la vez puede estar psicológicamente ausente ante el estrés de la adaptación y proceso de cambio cuando físicamente se esté presente (Falicov, 2008).

Es por ello que se consideró importante la exploración de los sentimientos de las madres tras la pérdida ambigua del hijo migrante, el cómo la comprenden, cómo la viven y de qué manera se significa en el dolor.

El que se queda también sufre

Las familias divididas por procesos migratorios utilizan diferentes medios tecnológicos como el teléfono, e-mail, Facebook, Skype, entre otros, para mantenerse en contacto con el familiar que emigra (Donoso, 2014; V. González, 2005; Migdyrai, 2010; Parella y Cavalcanti, 2007). Sin embargo, Donoso (2014), resalta que el pariente que ha emigrado ya no se encuentra en su vida cotidiana y debe esto ser asumido como una realidad por todos los miembros de la conjugación familiar.

Establece Cerda (2014), que estas diversas formas en que las personas se relacionan y se comunican mediante fotografías, llamadas telefónicas, correos electrónicos y regalos estableciendo intercambios económicos, sociales y culturales, son las llamadas remesas sociales que forman parte de las prácticas transnacionales, y son necesarias para expresar el compromiso de quien migra y la cohesión de la familia mientras que hace visibles los lazos del migrante con su país de origen.

Uno de los tipos de práctica transnacional que más relevancia y repercusiones tiene en las vidas de los migrantes y sus familias, son las comunicaciones desde la distancia, ya que la posibilidad de establecer contacto en tiempo real transforma la vida cotidiana de toda la familia transnacional al permitirles seguir actuando como una familia aunque no esté junta físicamente buscando estar presentes, desde la distancia, en las celebraciones como los cumpleaños y fiestas (Parella y Cavalcanti, 2007).

Ante esto, cobró importancia el comprender cómo las madres venezolanas se adaptaron a este tipo de comunicación. Asimismo, interesó la comprensión de los significados de los vínculos y los cambios evidentes en las formas de relacionarse, la familiarización con la tecnología y la influencia de los sentimientos tras ver a sus hijos; ya que los contactos constantes mediante el familiar, si bien en ocasiones pueden reavivar el duelo, podrían también estar constituyéndose en rituales para la sana elaboración del mismo y permitirle a estas madres, de manera progresiva, efectuar cierres.

La constitución de familias transnacionales puede traer tanto ventajas como desventajas para todos los integrantes; sin embargo, los familiares que se quedan en el país de origen, quienes por determinadas circunstancias políticas o económicas no tienen claro cuándo podrán volver a ver al familiar que emigró, deben elaborar un duelo al ser esto vivido como una situación de pérdida. El pariente que emigra no está muerto pero la dificultad de verlo y compartir con él hitos de importancia a nivel familiar y social hace que esta situación deba elaborarse como un duelo profundo

con similares características y complicaciones que el duelo de muerte (Migdyrai, 2010).

M. Pérez (s.f.), en concordancia con los autores reconocidos en el tema, señala que toda pérdida significativa viene acompañada de un duelo; sin embargo, aclara por su cuenta que el duelo por la muerte es diferente al duelo por otro tipo de pérdidas, indicando así que éste, por ser de carácter definitivo e irreversible, trae sentimientos más duraderos e intensos y, que en otros casos, ha de ser menos profundo al existir la posibilidad de recuperar aquello que se ha perdido.

Sin embargo, tal como lo denomina Falicov (2008) la “pérdida ambigua” o Achotegui (2000) el “duelo recurrente”, el duelo migratorio tiene la capacidad de reactivarse, haciendo más complejo el proceso de elaboración ya que constantemente se está reabriendo mediante el contacto telefónico, por redes sociales o mediante viajes esporádicos (V. González, 2005).

Señala Boss, que cuando ocurre una muerte, a los familiares se les da la oportunidad de velar y enterrar al cadáver, obtener las cenizas y guardarlas, entre otros rituales según la cultura y costumbres familiares y religiosas, que les permiten aceptar que la pérdida es permanente y que deben comenzar su duelo. A quienes sufren de las pérdidas ambiguas se les priva de estos ritos que ayudan a determinar una pérdida definitiva (citado en Ledesma y Suárez, 2007).

Acinas (2012), define como un duelo a riesgo de convertirse en patológico aquel que viene dado tras la declaración de muerte de familiares desaparecidos; señalando que la elaboración del duelo tarda más en iniciarse y es más costosa ante el apego a los objetos personales del fallecido, costando deshacerse de sus posesiones tras la esperanza de que la persona aparezca o vuelva al hogar.

Asimismo, los familiares que sufren de esta pérdida tras desaparición, suelen ser perseverantes, buscando sin descanso algún signo de vida o de no-vida tras la sensación de que la persona desaparecida no está muerta del todo tras no haber

constancia real de que el cuerpo ha aparecido sin vida, impidiendo el permiso personal de iniciar el proceso de duelo (Acinas, 2012).

Por lo tanto, cabe preguntarse: ¿hasta qué punto realmente es peor vivir la muerte de un familiar, teniendo la oportunidad de cerrar el duelo del mismo; ante tener que experimentar los sentimientos de una pérdida migratoria, ambigua, en la que no se cuente con los “motivos” suficientes para cerrar e internalizar un duelo completo, estando expuesto a vivir inclusive la reactivación del mismo constantemente?

Al continuar la incertidumbre por tiempos largos, se va haciendo imposible que las personas se adapten; las relaciones familiares se congelan ante la esperanza de que las cosas vuelvan a la normalidad, trayendo a modo de defensa en quienes se quedan, un comportamiento donde se hace ver la ausencia como definitiva o incluso llegan a comportarse como si nada hubiera pasado (Ledesma y Suárez, 2007).

El duelo de quienes se quedan, será más difícil de vivir dependiendo de las circunstancias en que sea dada la separación, la relación que se tenía, el rol que ocupaba en la familia, la certeza o no de saber si volverán a verse en persona y de si habrá o no una reestructuración familiar (Donoso, 2014). Boss (citado en V. González, 2005) relata lo que sentía cuando su familia recibía alguna carta de sus familiares de Suiza, “frases como ‘¿nos volveremos a ver algún día?’ hacían que su padre se quedara melancólico durante días y su abuela materna suspirara sin cesar por su madre allá en su tierra natal” (pp.84).

En concordancia, Grinberg y Grinberg (1982) señalan que las reacciones de quienes se quedan y la naturaleza de sus emociones dependerán de la calidad de los vínculos afectivos que se mantenían con la persona que parte. Si son personas cercanas, han de manifestarse conductas de tristeza, pérdida, abandono y hostilidad hacia el que se fue producto del sufrimiento que les es ocasionado; sumado a esto, si la situación hace realmente difícil pensar en la posibilidad de retorno del ser que parte, la experiencia del que se queda puede ser vivida como la de muerte del que se va por la inminente separación.

Los autores reportan el caso de una adolescente que se quedaba en el país de origen tras la emigración de su hermano a un país lejano y sin la posibilidad de volver:

Después de llorar varios días y noches luego de su partida, quedó atónita cuando recibió la primera carta, en su desesperación, había considerado imposible toda forma de comunicación con él, como si realmente se hubiera ido a «otro mundo» (Grinberg y Grinberg, 1982, pp. 48).

Grinberg y Grinberg (1982) señalan a su vez que estas situaciones para los padres pueden llegar a ser “patéticas y desgarradoras” ya que contiene una importante mezcla de ansiedades depresivas y persecutorias inherentes a las mismas, sin embargo, aclaran que tras una migración forzada, el pesar de la partida es compensado por el alivio de saber que el hijo está a salvo de peligro. Igualmente, utilizan procesos defensivos para contrarrestar el dolor, utilizando defensas de tipo maníacas, melancólicas, hipocondríacas, paranoides, procurando subestimar la importancia de la separación.

La psicólogo clínico Álvarez, propone que una salida ante el sentimiento de desolación tras la partida de los hijos, viene de la mano de la aceptación del duelo al identificar y asimilar la fase de dolor y separación; del permitirse conservar el contacto con los hijos manteniendo el encuentro dentro de cierta cotidianidad, el poder alegrarse por la madurez de los hijos a la vez que son acompañados por los padres a la distancia, y recomienda la búsqueda de apoyo profesional para superar la fase de duelo y proseguir con la vida de manera positiva (V. Pérez, 2014).

Los “inmigrantes por carácter transitorio”, aquellos quienes se quedan en el país de origen, sufren pérdidas con síntomas relacionados a las mismas como regresiones psicológicas, cambios en la identidad, tristeza, ansiedad e irritabilidad, preocupación, fatiga, pérdida o aumento del apetito, pérdida de la memoria, sensación de soledad y desajustes fisiológicos (V. González, 2005).

Las migraciones de hombres de Michoacán, México a Estados Unidos han traído como consecuencia diversos cambios en la dinámica familiar, lo que hace que las mujeres que tienen familiares migrantes sean un sector vulnerable a vivir los costos emocionales y de salud que la migración conlleva, experimentando distintos padecimientos emocionales entre los que destacan: trastornos somáticos y psíquicos a partir la separación, como dolor agudo o crónico en alguna parte del cuerpo, estrés, depresión, dolor de espalda, cefaleas, trastornos del sueño, manías y tics (G. López, 2007).

G. López (2007), realizó un trabajo de campo en las comunidades El Colesio y La Piedad en Michoacán, México; con un grupo de 22 mujeres, donde mediante entrevistas en sesiones de tres horas buscaba indagar, compartir y aprender sobre el manejo del estrés en la vida diaria de las mismas, en contextos de migración de familiares a Estados Unidos. Resalta que estar atentas y ansiosas a la llamada del familiar que migra, es fuente de estrés y ansiedad en niveles tan altos como los de cualquier persona estresada en la vida urbana.

Las tasas de ansiedad y depresión específicamente, se encuentran asociadas a la migración de la pareja y de los hijos, sin embargo, resalta G. López (2007), son las últimas las que sufren de manera importante. Asimismo, señala el caso de Cecilia Aguilar, psicoterapeuta gestáltica que mediante trabajo voluntario en la comunidad de Atacheo, México, encontró una estrecha relación entre los problemas psicológicos de sus pacientes (97% de los cuales eran mujeres) y la migración de alguno de los miembros de su familia.

D. Martínez, Guillén y Montserrat (2012), realizaron un trabajo de campo en Cortijo Viejo y Michoacán, México; utilizando una metodología mixta con base en la postura fenomenológica donde se aplicaron diversas técnicas de evaluación cuantitativa y cualitativa, teniendo como participantes mujeres michoacanas, con 39 años de edad en promedio, que se quedaron en sus comunidades rurales de origen ante la migración de uno de sus familiares. Buscaban identificar los sucesos estresantes pautados por la migración y su relación con el género al igual que presentar una explicación detallada acerca de la organización social y cultural de las

posiciones de género que éstas ocupan en tales localidades, finalizando así con una propuesta de intervención comunitaria para ofrecer apoyo a las mismas.

Las mujeres reportaron sentirse estresadas por la ausencia física y afectiva del familiar que emigró, preocupadas por la salud de los hijos y con incertidumbre acerca de no saber cómo se encuentran. En concordancia con lo señalado por G. López (2007) y V. González (2005), las madres reportaron diferentes enfermedades físicas como dolores de cabeza, musculares, sobrepeso, diabetes, colitis nerviosa, llanto continuo, problemas de columna y respiratorios, estado de preocupación y desespero, presentar miedos sin motivo aparente y no dormir.

En relación a los síntomas emocionales, los tres síntomas de salud emocional más notorios encontrados son tristeza, sentimientos de soledad y estrés; en su mayoría acompañados de ansiedad, enojo, baja estima, impotencia y frustración presentando también somatizaciones por estrés. En este estudio se hace evidente la ambivalencia ante la migración de los seres queridos al señalar que las madres aceptan los beneficios de la persona que emigra pero a la vez identifican los costos de su lejanía, al igual que exponen la necesidad de compartir sus experiencias con otras personas para identificar estrategias que puedan ayudarles a hacer frente a la migración (D. Martínez, et al., 2012).

Estos cambios fisiológicos señalados, los sentimientos de carácter negativo que incluyen sensación de soledad, vacío, aburrimiento, tristeza, llanto y la aparición de síntomas neuropsicológicos como cambios en la capacidad de concentración, memoria y patrones de sueño son característicos del llamado síndrome del nido vacío que ocurre en ambos padres, especialmente en las madres, cuyos hijos se han ido de manera definitiva del hogar conjunto (Campoverde, 2015).

Con el objetivo de identificar cómo influye el síndrome del nido vacío en los estados depresivos de padres con hijos que migran fuera del país, Campoverde (2015), realiza un estudio descriptivo con herramientas cuantitativas; donde se vale de una encuesta semiestructurada, la administración del test de Beck para medir depresión, el test de Hamilton para medir ansiedad y la escala de afrontamiento de

Lazarus. Contó con una muestra de 65 adultos habitantes de Chaguarpamba, Ecuador; con edades comprendidas entre 46 y 84 años de edad, que contaran con al menos un hijo que haya migrado fuera del país, que enfrentara el nido vacío y expresaran estados depresivos por la migración de los hijos.

Se reporta que un 32% de la muestra ha presentado sentimientos de soledad, abandono e inutilidad tras la partida de su hijo; a su vez, el 36% manifiesta preocupación excesiva ante la ausencia, 19% dificultad para concentrarse, 14% cansancio y 12% dolores sin especificación, dando cuenta de la existencia del síndrome en la población seleccionada. En relación al afrontamiento, un 38% utiliza la estrategia de huida y evitación, seguida por el autocontrol como estrategia positiva por un 28%; mientras que en cuanto a la ansiedad, el 59% manifiesta ansiedad leve mientras que el 41% ansiedad moderada; ambas relacionadas con la depresión pero tienen posibilidad de control por parte de las personas evitando que afecte su vida laboral y social (Campoverde, 2015).

En relación a la escala de depresión de Beck, el 50% de los sujetos evidenciaron depresión leve, siguiéndole un 44% con depresión moderada (Campoverde, 2015). Tomando en cuenta que la depresión es una alteración patológica del estado de ánimo donde predominan los síntomas afectivos negativos y que conlleva dificultades para el rendimiento adecuado en las actividades laborales y sociales, se consideró este dato con gran pertinencia para la presente investigación ya que se trabajó con madres en duelo tras la partida de su hijo, quienes tienen la posibilidad de encontrarse atravesando algún estado de depresión, lo que invitó a destacar la importancia del establecimiento del vínculo de confianza con las mismas, el respeto de los tiempos, los silencios y el manejo cauteloso de la información durante la entrevista ante la exposición a contenidos posiblemente dolorosos y estresantes.

A fines de estudiar la percepción de los sucesos estresantes asociados con la migración de parientes cercanos y la delimitación de sus efectos sobre la salud física y mental, Rivera, Obregón y Cervantes (2013), realizaron un estudio transversal de campo con mujeres que son hijas, madres, esposas o hermanas de migrantes.

Contaron con una muestra no probabilística e intencional conformada por 62 mujeres con familiares migrantes del estado de Michoacán, México. Se utilizó metodología cualitativa realizando grupos focales con preguntas basadas en una guía semiestructurada sobre los temas de migración, género, sucesos estresantes, salud física y salud emocional, al igual que se contó con un diario de campo de todas las sesiones; siendo esta información analizada mediante la agrupación en categorías a partir de las narraciones de las participantes. En el aspecto cuantitativo, utilizaron un cuestionario de datos sociodemográficos y la escala para evaluar sintomatología depresiva denominada Center for Epidemiologic Studies Depression Scale Revised (CESD-R), contando con 39 reactivos de cinco opciones de respuesta según el número de días de presencia de sintomatología depresiva en las últimas dos semanas.

Las reacciones de las participantes ante los sucesos estresantes se clasificaron en cuatro categorías: emocionales, cognitivas, fisiológicas y conductuales; evidenciándose que predominan las emociones negativas como tristeza, soledad, enojo, ansiedad, baja autoestima, frustración, temor, depresión, desánimo, desesperación, añoranza, ira, desilusión y extrañeza; continuando en segundo lugar las reacciones fisiológicas negativas como dificultades para respirar, alteraciones del sueño, insomnio, falta de energía, falta de apetito, dolores articulares, tensión, irritabilidad. Cabe resaltar que se evidenciaron reacciones positivas en el ámbito emocional con orgullo, satisfacción, esperanza, alegría y tranquilidad y la fe en el aspecto cognitivo (Rivera, et al., 2013).

En el análisis de las narraciones, se evidencia que uno de los sucesos estresantes más intensos para las participantes está asociado a la incertidumbre y el dolor emocional que representa no tener a los hijos en casa tras estos haber migrado a otro país:

“Cuando mi hijo se fue yo enfermaba más y como que no le hallaba sentido a la vida” (...) “Solo dormía la mitad de la noche al pensar si ya se había ido mi hijo a trabajar, si estaba en la casa, si había comido” (Rivera, et al., 2013, p.53).

“A la hora de comer en la fiesta él tenía su lugar pero estaba vacío; entraba a su cuarto ¡y estaba vacío! Su ropa estaba ahí colgada, ¡no, no, no.... es muy triste! Y ver a sus amigos que ya terminaron una carrera” (Rivera, et al., 2013, p.53).

“A mí sí me agarró la depresión, yo nada más en puro llorar, llorar y llorar (suelta en lágrimas) por mi hijo” (...) “Yo me desespero mucho, me la paso parada en la puerta como esperando alguien o algo, no sé por qué.” (Rivera, et al., 2013, p. 54).

Resaltaron en las narraciones, emociones y sentimientos de soledad, depresión, desesperación, irritabilidad, deterioros en la salud física, inapetencia, insomnio, afecciones relacionadas con el estrés y facilidad de llanto al relatar las historias; sin embargo, se encontró también que ante esto, las madres realizan acciones para contrarrestar las emociones negativas como escuchar música, bailar, caminar, hacer ejercicio, conversar con amigas y realizar actividades deportivas junto con un deseo de salir adelante evidenciado con altos puntajes en las escalas de afecto positivo y bienestar en la CESD-R (Rivera, et. al., 2013).

Si bien existen sentimientos desfavorables en las madres asociados a la migración de un hijo (Campoverde, 2015; Rivera, et. al., 2013); vale destacar en las conclusiones de Rivera, et. al., (2013), la posibilidad que tienen las madres que han pasado por este tipo de experiencias de duelo migratorio, de realizar acciones en búsqueda de mejorar la sensación de malestar; aspecto que se consideró en las madres caraqueñas entrevistadas y su presencia, o ausencia, en el contexto en que se encuentran inmersas dada las características del evento migratorio.

Pedone (2008), realizó entrevistas a profundidad, buscando estudiar las rupturas ideológicas y las consecuencias de la actual gestión de vida de las familias transnacionales que se originaron en la migración femenina ecuatoriana a partir de 1999. Mediante el análisis de caso, establece que el hecho migratorio en sí mismo, fragmenta a la familia en tiempo y espacio, mas no la desintegra. Señalando que los niños que quedan en el lugar de origen, han debido afrontar el hecho de separarse

de sus madres, trasladando el afecto a las abuelas y tías, lo que influye a su vez en la construcción de la maternidad transnacional, la cual, contradice las nociones ideológicas de la maternidad previamente existente en América Latina.

En los expuestos en el presente estudio, es la madre quien se queda en el país de origen; ante esto, cobró importancia la comprensión del significado de la maternidad y su construcción, ahora transnacional, para estas madres; cómo ésta es concebida en medio del proceso de duelo y si la distinción de si realmente contradice, o no, las nociones matricéntricas de nuestra sociedad venezolana.

La madre en el contexto venezolano

“La maternidad nunca termina ni tiene límites en el tiempo o en el espacio.”

Moreno (1997, p.13).

El estudio de la familia exige la consideración de su estructura, funciones, dinámica, etapas y sistemas relacionales (Contreras, et al., 2008). La familia venezolana es definida, sólida y firme con sus propios sistemas de estructuración, entre ellos, la condensación de un núcleo definido por la relación madre-hijo como una sola unidad relacional, que no tiene existencia sino en la convivencia (Moreno, 1997).

Este núcleo de la madre con el hijo, surge desde el momento en que el bebé nace y este, tras el impulso de conectar con el exterior y formar vínculos significativos, empieza a relacionarse con ella (Stern, 2002). Según Bowlby, la razón principal por la que el niño se vincula con la madre es la necesidad de seguridad y protección; por lo tanto, el impulso de vinculación es una reacción natural de supervivencia que implica la interacción con un otro (Payás, 2001).

Desde el psicoanálisis, se concibe a la madre como condición indispensable para otorgar al niño de bases emocionales necesarias a fines de promover una producción psíquica sana. Winnicott, expone que para la iniciación en el mundo de la maternidad, toda mujer debía “ingresar” en una condición denominada “preocupación maternal primaria” para cumplir con los requerimientos del cuidado

del niño, implicando esto una dedicación delicada y sensible a sus necesidades (Muñoz, 2009).

Se entiende entonces como rol de la mujer, que es madre, el de vivir tratando de dar cobertura a sus necesidades y la de sus hijos sobre la base de sus propias capacidades, expectativas, creencias y valores (Contreras, et al., 2008).

Ahora bien, para conocer el punto de vista de las madres y comprender los significados que ellas le otorgan a la maternidad, F. Cáceres, Molina y Ruiz (2014), realizaron una investigación de tipo cualitativa, con entrevistas a profundidad y observación participante y no participante, a 18 mujeres embarazadas mayores de 14 años, de diferentes estratos socioeconómicos residentes en Bucaramanga, Colombia. El análisis de las entrevistas, se realizó mediante la codificación abierta, axial y selectiva en función de los principios de la teoría fundamentada; obteniendo códigos que se compararon para la obtención de categorías, hasta lograr la saturación de las mismas.

Se hizo evidente en estas madres el significado de la maternidad categorizado en: la maternidad como un proceso, como una preocupación, una responsabilidad, como adaptación/resignación y como una experiencia positiva; teniendo como categoría principal la maternidad como una transformación, incluyendo experiencias positivas y la construcción de vínculos en el sentido de que la madre, alentada por la presencia de un nuevo ser en su vida, inicia un proceso personal donde a pesar de las preocupaciones, genera oportunidades de aprendizaje y de crecimiento (F. Cáceres, et al., 2014).

La maternidad en sí misma es un fenómeno sociocultural complejo, que logra trascender aspectos biológicos de la gestación y del parto al implicar componentes psicológicos, sociales, culturales y afectivos que se construyen mediante la interacción de las madres con otras personas viviendo universos simbólicos con significados propios (F. Cáceres, et al., 2014).

Para cada una de las madres entrevistadas en el estudio de F. Cáceres, et al. (2014), el significado de la maternidad radica en que dura para toda la vida, es un proceso dinámico que permite crear vínculos afectivos y se encuentra en constante construcción y deconstrucción tras la incesable búsqueda de sentidos; siendo a la vez una experiencia particular, distinta para cada madre, en cada época y con cada hijo. Siendo destacable entonces, la importancia de la aproximación de forma única a las madres del presente estudio, enmarcada desde el construccionismo y con base en la subjetividad para comprender su realidad y los significados y construcciones ante la misma.

En relación al contexto venezolano, la mayoría de las familias se constituyen teniendo a la procreación como una necesidad principal para su conformación (Contreras, et al., 2008). Según Campo, Andrade y Andrade (2007) a la madre venezolana no le interesa el amor de su esposo, sino el de su hijo, “el hijo es el capital de la madre venezolana, cuanto más hijos tenga, mayor será su imperio emocional” (pp.96).

Establece Moreno (1997) que el vínculo con el hijo es un vínculo inevitable impuesto por la naturaleza en el que la función determinante de mujer, la convierte a mujer-madre donde prevalecerá su autodefinición con base en esta última; siendo que sólo en el hijo esta halla el cumplimiento de la necesidad de seguridad, afecto sólido y prolongado, reconocimiento, aceptación, consideración, comunicación e intercambio; por lo tanto, la madre busca preservarlo, reforzarlo, mantenerlo y prolongarlo.

El modelo familiar-cultural venezolano es el de una familia matricentrada, matrifocal o matricéntrica lo cual hace referencia a la importancia de la figura materna como elemento determinante de los venezolanos (C. Ruiz, 2002). En cuanto a su clasificación, la familia popular venezolana se acerca más al modelo de la familia extendida que de la nuclear, ya que las hijas y los hijos con frecuencia vivirán junto a sus madres generando conformaciones numerosas de familiares bajo el mismo techo (Campo, et al., 2007). El hogar es propiedad y dominio exclusivo de

la mujer, donde es ella quien fija los límites y condiciones de entrada y salida; siendo concebida como la figura fuerte e impositora (Moreno, 1997).

El venezolano, por tanto, no sólo siente un vínculo especial con la madre sino también con todos los otros elementos que lo acerquen a ella como sus hermanos, sus parientes del lado materno, la casa de la madre, etc.; lo que le concede a ésta un poder emocional con respecto a sus hijos (Campo, et al., 2007).

C. Ruiz (2002) hace referencia a la teoría matrilineal de Hurtado, la cual coloca en la madre venezolana la “personificación del amor” en la que la relación madre-hijo es establecida de manera permanente, sin importar la edad o presencia de ambos. La mujer en el contexto venezolano, simboliza a la familia a partir de los hijos y la obligación de velar por ellos, independientemente que la pareja esté o no (Contreras, et al., 2008). Es por ello que la existencia de madres huérfanas e hijos emigrantes, anuncian la ruptura de una base determinante de los venezolanos como lo es la familia.

“El problema para los padres venezolanos es que nuestras raíces se están moviendo demasiado”, dice María Eugenia, una “madre huérfana” con un hijo en Canadá y una hija en Francia, “nos estamos convirtiendo no sólo en padres huérfanos, sino en huérfanos de país” (Porat, 2014, para. 3).

A la madre venezolana, se le ha venido asignando tradicionalmente el rol de cuidadora de la familia, por lo que cuando su hijo se marcha, uno de sus roles personales queda sin cubrir (Campoverde, 2015). La periodista Fuentes (2013), en un escrito donde manifiesta su descontento ante la situación de inseguridad y desesperanza en Venezuela, es la primera persona en utilizar el término de “padres huérfanos” para denominar a todos los padres que han visto a sus hijos migrar, manifestando entre sus líneas el dolor que siente una madre al verlos partir: “‘Madre muerta caminando’ es como rotulan a los condenados a muerte mientras atraviesan el pasillo que los llevara a la silla eléctrica. Exagerada la comparación, por supuesto,

pero igual lo repito mentalmente cada vez que me despido de mi hija y comienzo a atravesar ese trocito de aeropuerto donde ya no hay regreso" (para. 1).

Porat (2014), en su entrevista a diferentes personalidades que opinan sobre esta ola migratoria y sus consecuencias, contacta a Harry Czechowicz, psiquiatra reconocido en Venezuela que se especializa en temas relacionados con traumas migratorios quien dice:

"En Venezuela, la familia extendida es una institución importante. Los jóvenes en el extranjero están sufriendo la ausencia de sus padres" (...) "Incluso si usted tiene Skype se pierde la conexión. No hay nada como el hecho físico de abrazar a alguien... La gente no puede sustituir una realidad con otra" (para. 10).

La psicóloga clínico Álvarez, señala que, si bien la depresión de los padres huérfanos se relaciona con el síndrome del "nido vacío"; las formas de dejar el hogar que corresponden al proceso migratorio, producen síntomas y características más similares al duelo, al implicar una pérdida sustancial donde hay menos oportunidades de ver al familiar y de compartir con este (V. Pérez, 2014).

"Son sentimientos encontrados. Como madre deseas que tu hijo esté en un mejor ambiente y con oportunidades de hacer su vida, pero al mismo tiempo es saber que su proyecto está lejos de ti, que no vas a compartir diariamente con él y mucho menos con los posibles nietos" (...) "Aceptas la decisión porque es lo más viable, pero es sumamente doloroso" (Edelmira, madre venezolana, V. Pérez, 2014, para. 2).

Según Lezama (2014), las madres venezolanas actualmente prefieren que su hijo migre tras considerar que en Venezuela no tienen futuro, seguridad, posibilidad de crecer económicamente y de formar una familia aún a sabiendas del importante dolor que esto les traerá. Lo que las lleva, en consideración de su rol materno, a alentar a su hijo a irse del país: "¿Tú crees que para una madre es fácil? Por instinto uno siempre los va a querer tener cerca. Pero lo prefiero lejos: lejos, vivo y con posibilidades" (Rosa, madre venezolana, Lezama, 2014 para. 4).

Cabe preguntarse entonces: ¿qué está llevando a las madres venezolanas a expulsar a sus hijos de sus brazos, aun viéndose forzadas a asumir procesos de sufrimiento conscientes?

Venezuela en trauma

“Caracas tiene su horario, y sus agujas acompasan el miedo”

Z. Martínez, 2012 (pp.163)

Gran parte de las migraciones son producto de las situaciones traumáticas por las que se atraviesa estando en el país de origen al volverse este un ambiente hostil para sus habitantes, bien sea por motivos religiosos, económicos y/o políticos (Losso, 2008). Si bien el proceso de migración implica inherentemente una desorganización del que se va, la crisis, individual o colectiva, puede ser el desencadenante de la experiencia migratoria por lo que esta desorganización podría ser vivida en este caso tanto por el que se va, como por el se queda (Grinberg y Grinberg, 1982).

La palabra trauma, según Payás (2001), se aplica a “aquellos acontecimientos que constituyen una amenaza grave para la integridad psicológica o física de las personas que los viven y frente a los que responden con una reacción intensa de temor, desesperanza y ansiedad”.

La American Psychiatric Association (APA, 1994), en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su cuarta versión [DSM-IV], establece que reacciones psicológicas postraumáticas, características del trastorno por estrés post traumático, pueden generarse a partir de:

La exposición a un acontecimiento estresante y extremadamente traumático donde el individuo se ve envuelto en hechos que representan un peligro real para su vida o cualquiera otra amenaza para su integridad física; el individuo es testimonio de un acontecimiento donde se producen muertes, heridos, o existe una

amenazada para la vida de otras personas; o bien el individuo conoce a través de un familiar o cualquier otra persona cercana acontecimientos que implican muertes inesperadas o violentas, daño serio, peligro de muerte o heridas graves (p.435).

Investigaciones en el área de la criminología han demostrado cómo el fenómeno de la inseguridad personal ha llevado a una percepción de alarma social en Venezuela, que se traduce en cambios en los hábitos de vida en relación con lugares que pueden o no visitarse, las horas en que se puede salir a la calle, el atuendo que se debe utilizar, la toma de previsiones para reducir la posibilidad de ser víctima de un delito y la utilización de elementos de seguridad como artículos de primera necesidad (Parra, 2000). En el presente estudio, se toma en cuenta el trauma como el producto de la experiencia de inseguridad vivida por el sujeto que lo lleva a partir; afectando a la familia, específicamente las madres, que se quedan en el país de origen.

La presencia de acontecimientos estresantes o situaciones adversas tiene un impacto en la salud física y psicológica de las personas en cualquier época del desarrollo (C. López, 2008). Señala Parra (2000), que el temor al crimen puede ser más dañino que el delito en sí mismo, en la medida en que condiciona una atmósfera social de auto-protección que favorece la visión represiva de la inseguridad en Caracas. El riesgo de ser víctima dejó de estar asociado con determinados lugares ni sujetos, sino que puede venir de cualquier persona y ocurrir en cualquier lugar, es un producto del azar que el sujeto no puede controlar, no se predice ni se domestica; percepciones que expresan en sí misma una nueva configuración social (Antillano, 2013).

Las manifestaciones del trauma recorren horizontal y verticalmente a la sociedad, siendo muchas las direcciones posibles para su estudio (Cazabat, 2002). Al hablar de trauma, se puede hacer referencia tanto a una sintomatología de índole psicopatológica individual como de expresiones concretas de un conflicto social y político cuyas consecuencias se manifiestan tanto en el psiquismo individual como en la subjetividad social (Blanco y Díaz, 2004). El carácter dialéctico del trauma

psicosocial permite destacar que la herida provocada dependerá de la peculiar vivencia de cada individuo, estando condicionada por su extracción social, grado de participación en el conflicto y sus características de personalidad y experiencias (Martín-Baró, 1988).

Elizabeth Lira establece que este tipo de trauma difiere de los tradicionales, haciendo referencia a la situación en la que se origina el padecimiento (citado en Blanco y Díaz, 2004). Hermann propone el diagnóstico de Trastorno de Estrés Postraumático Complejo [TEPT-Complejo] a fines de proporcionar un diagnóstico para personas sobrevivientes a una exposición traumática repetida y prolongada, cuyos síntomas fueran diferentes a los diagnósticos del TEPT en las versiones del DSM; siendo un evento traumático crónico e interpersonal que incluye el abuso sexual, físico y emocional, negligencia, violencia doméstica y la experiencia de vivir en un campo de refugiados (Jarero, 2014).

El manual, en su cuarta versión (DSM-IV), reconoce el trastorno como asociado al TEPT y lo denomina Trastorno de Estrés Extremo no Especificado [DESNOS]:

Esta constelación de síntomas puede ocurrir y es más comúnmente vista en asociación con un estresor interpersonal (ejemplo: abuso físico o sexual en la infancia, violencia doméstica): deterioro en la modulación de los afectos; conducta auto-destructiva e impulsiva; síntomas disociativos; síntomas somáticos; sentimientos de ineficiencia; vergüenza; desesperación; desesperanza; sentirse permanentemente dañada/o; hostilidad, aislamiento social; sentirse constantemente amenazada/o; deterioro en las relaciones interpersonales (APA, 1994, p. 465).

En la quinta versión [DSM-V], el manual elimina al DESNOS e incluye parte de su sintomatología en los criterios de TEPT; sin embargo, la Organización Mundial de la Salud (OMS), mantiene un grupo de trabajo dirigido al objetivo de la creación de un nuevo Criterio Diagnóstico llamado TEPT Complejo cuyas alteraciones afectan

a: a) regulación de los afectos e impulsos, b) memoria y atención; c) autopercepción, d) relaciones interpersonales, e) somatizaciones, y f) sistema de significados (S. López, 2008).

Estas distinciones se hacen necesarias ya que en los últimos años se ha aplicado el diagnóstico de TEPT a una diversidad de personas que sufren variados tipos de violencia, encontrándose índices elevados del mismo junto con depresión en poblaciones traumatizadas de refugiados de diferentes medios étnicos y culturales. Sin embargo, Martín-Baró cuestiona el modelo individualista del trauma expuesto previamente, al considerar que la base del trauma psicosocial radica en algo mucho más amplio al verse enmarcado en las características del contexto socio-estructural en el que se vive (Díaz, 2007).

El llamado trauma psicosocial por Martín-Baró, refiere a cómo los procesos históricos pueden afectar a toda una población, enfatizando el carácter dialéctico de las heridas causadas en las personas producto de las experiencias traumáticas y el complejo proceso de relaciones en el que está involucrado el sujeto junto con los acontecimientos sociales a gran escala que lo rodean (Martín-Baró, 2003; P. Pérez, 2004). Por lo tanto, el evento traumático es un hecho socio-histórico, con un rol determinante de las relaciones sociales, sobre todo las que emergen del área económico-social propia de la sociedad (Madariaga, 2002).

Prestando atención a la situación pretraumática, se toma en cuenta el contexto que le da la estructura y mantenimiento a la situación de trauma, identificando algunas claves del daño psicológico que conlleva y todas las claves de desorden social que acarrea (Blanco y Díaz, 2004). Joaquín Samayoa, especifica que los cambios cognitivos y comportamientos ocasionados producto del trauma psicosocial generan un proceso de deshumanización empobreciendo: (a) la capacidad de pensar lúcidamente, (b) la capacidad de comunicarse con veracidad, (c) la sensibilidad ante el sufrimiento ajeno y (d) el predominio de la desesperanza (citado en Martín-Baró, 1988)

Es así como, en palabras de Martín-Baró (2003), “el trauma psicosocial constituye la cristalización concreta en los individuos de unas relaciones sociales aberrantes y deshumanizadoras como las que prevalecen en situaciones de guerra civil” (p.293); es una “consecuencia normal de un sistema social basado en relaciones sociales de explotación y opresión deshumanizadoras” (p.295). Esta concepción del trauma ha sido utilizada como marco de referencia para estudiar eventos de persecución política y tortura bajo el gobierno de Pinochet (Blanco y Díaz, 2004).

Es por ello que la presente investigación, al buscar conocer la dimensión del trauma en las madres de Caracas tras la partida de sus hijos por eventos traumáticos, consideró la dimensión psico-social del mismo, la complejidad de la estructura social matricentrada y los aspectos económicos y políticos en los cuales se da la partida que incluyen “situaciones de violencia, violación de derechos humanos, polarización, experimentación de hambre, confinamiento y abandono” (Díaz, 2007, p. 6).

La creciente violencia urbana, desigualdad, pobreza y exclusión social e inseguridad en América Latina, han generado un desequilibrio social, teniendo que sectores dentro de la sociedad han visto cómo se deteriora su nivel de vida ante la devaluación de sus ingresos y disminución del poder adquisitivo, generando esto más violencia, que incluso escapa del control del Estado (M. Sánchez, 2005).

Las tasas más elevadas de desigualdad económica y social en el mundo la sostienen los países de Latinoamérica, problema que ha ido creciendo en las últimas décadas. Según el boletín anual de la ONG mexicana Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal (CCSP-JP, 2016), las ciudades más violentas contadas en homicidios dolosos se encuentran predominantemente en América Latina.

A partir del año 1998 en Venezuela se han experimentado cambios significativos en lo referente a niveles de inseguridad y violencia, ya que entre 1998 y el 2012 la tasa de homicidios aumentó de 20 muertos por cada 100.000 habitantes

hasta 73 en el año 2012, teniendo que actualmente Venezuela, según el último reporte de violencia dado a conocer en enero 2016 por el CCSP-JP, se encuentra en los cinco primeros lugares repitiéndose en la primera y quinta posición con las ciudades de Caracas y Maturín (Cedeño, Fagúndez, Briceño, Camardiel, Chacón y Capriles, 2015).

Salama (2008) resalta que la violencia en los diferentes países debe ser entendida según el contexto histórico y social de los mismos, señalando que, de lo contrario, sería imposible entenderla ya que la historia, los modos de colonización, la esclavitud, las guerras civiles y las dictaduras influyen en la historia de violencia e inseguridad de los mismos. Así, la violencia aparece menos como un problema y más como una relación social particular de conflicto con peculiaridades y ritmos de intensidad propios de cada cultura (Carrión, 2005).

Cazabat (2002) reporta que al comparar las ciudades violentas de Estados Unidos con las de otros países, se encontró que los niños que viven en comunidades con un alto nivel de violencia como Belfast y ciudades de Mozambique, evidencian síntomas de estrés post traumático al igual que los niños que viven en barrios violentos de Estados Unidos.

Según el primer informe del Observatorio de Delito Organizado en Venezuela realizado por Cedeño, et. al. (2015), donde se recolectó información de 600 hogares en el período comprendido entre junio y julio de 2013, se encontró que la inseguridad es reportada en el primer lugar (43% de los encuestados), a la vez siendo esta percibida con mayor intensidad en la Comunidad, luego en la Ciudad y posteriormente en el País, es decir, a medida que el entorno se hace más cercano, más intensa es la percepción de inseguridad.

En el ámbito específico de los secuestros denunciados, por cada 100.000 habitantes Venezuela cuenta con 2.37 puntos ocupando el primer lugar en comparación con El Salvador (1.23), Panamá (1.17), México (1.08), Colombia (0.6) y Ecuador (0.25); por lo cual, en Venezuela, hay más riesgo de secuestro que en las naciones comparadas de América Latina (Cedeño, et al., 2015).

Se reporta en la misma investigación que los tres delitos particulares que consideran los venezolanos están afectando más gravemente al país son la corrupción (45%), los atracos (45%) y los homicidios (44%) y que en los alrededores de sus viviendas las cuatro situaciones que más se presentan son robos y asaltos (75%), actividad de bandas delictivas (54%), disparos frecuentes (52%) y homicidios (51%). Los participantes declararon conocer que estas actividades ocurren en los alrededores de sus viviendas, por lo tanto, se percibe al delito organizado como cotidiano y cercano, capaz de escucharse, padecerse y observarse (Cedeño, et al., 2015).

Esto se concibe en el nivel del trauma colectivo, en cuanto es un recurso de dominación y exterminio social capaz de armar un determinado modelo de sociedad con consecuencias psicosociales. De forma que cada sujeto elabora socialmente la experiencia traumática en familia, comunidad, organizaciones y partidos políticos, generando así causalidades, pautas sociales de conducta y explicaciones político-ideológicas que definen ciertas formas de conducta social (Madariaga, 2002).

Sin embargo, a esto se añade una sensación en las personas de no saber hacia dónde se dirigen ni cómo predecir y controlar el futuro, ya que los traumas colectivos en sí mismo, rompen los lazos de relación entre el individuo y la comunidad, lo que genera una sensación de exclusión y soledad existencial que altera las creencias en la bondad de las personas, la confianza y la percepción de que nuestros actos no son valorados por la sociedad (Blanco, Díaz y García; citado en M. Arnoso, A. Arnoso y Pérez, 2015).

El trauma psicosocial resulta de una variedad de experiencias colectivas que pueden ocasionar heridas psicológicas permanentes, no sólo en las personas directamente involucradas en la situaciones sino en aquellos que han sido testigos de situaciones violentas o estresantes (Díaz, 2007). Es por ello, que resalta la importancia de este tópico ante madres que, aun cuando no necesariamente hayan sido víctimas primarias del evento traumático por el que su hijo emigra; forman parte de la experiencia colectiva del mismo y lo padecen de igual forma.

Arnoso, et al. (2015), buscaban identificar las consecuencias psicosociales de la represión política ejecutada durante la dictadura militar argentina ocurrida entre 1976 y 1983, mediante el estudio de familiares de 30 personas detenidas desaparecidas y 22 personas que sobrevivieron a las cárceles de la dictadura. Debido a la naturaleza de la experiencia, los autores realizaron entrevistas para construir un espacio de confianza con las madres y posteriormente, les fue administrado un cuestionario de Trastorno de estrés post-traumático, una subescala de 12 ítems del Inventario de duelo revisado de Texas y ocho ítems de Apoyo Social; como datos sociodemográficos se tomaron en cuenta la edad, el sexo, la ideología política y el nivel de exposición a la violencia. Mediante el programa Atlas Ti, se analizó la información cualitativa recurriendo a un análisis de contenido entre tres jueces ciegos e independientes conformando un sistema de categorías fiable; mientras que con los datos cuantitativos, se realizaron análisis descriptivos, factoriales y correlacionales utilizando el programa estadístico SPSS.

Se encontró que si bien la mayoría de la población no desarrolló una patología postraumática grave, algunos de los síntomas pudieran emerger al pedirles que relaten de nuevo los hechos. En relación a los estilos de afrontamiento, el de evitación, que incluye conductas como callarse lo ocurrido, distraerse y evitar recordar los hechos, se asocia con una mayor sintomatología postraumática (0.281 $p < 0.05$) y mayores dificultades en los procesos de elaboración del duelo (0.506 $p < 0.01$). Asimismo, se encontró que la visión del “yo digno y de respeto” era significativamente ($p < 0.01$) más negativa entre los familiares (46,7%) de personas detenidas desaparecidas, que entre la población ex detenida (9,1%) por lo que los familiares de las víctimas tuvieron más dificultades para dar sentido a los hechos que quienes vivieron tales experiencias traumáticas, al igual que presentaron mayor dificultad para reconstruir su sistema de creencias básicas (Arnoso, et al., 2015)

A efectos de la presente investigación, se alerta la posibilidad de la presencia de sintomatología postraumática y dificultades en la elaboración el duelo en las madres. Por lo que cobró importancia igualmente, el hecho de que los síntomas son susceptibles a emerger nuevamente al pedir el relato de los hechos, requiriendo ante

la necesidad de aproximarse a tales temas, capacidad de empatía y respeto tanto a la madre como a las vivencias de la misma.

En relación a los significados, el estudio de Arnoso et al., abre la posibilidad de que las madres conciban de forma diversa y quizá con dificultad, significados sobre la maternidad, la partida de sus hijos y el contexto caraqueño.

Si bien Martín-Baró señala que el trauma será vivido de forma diferente en función de la clase social a la que se pertenece (Madariaga, 2002); en Venezuela, las experiencias traumáticas de violencia constante suceden en todos los estratos sociales, las víctimas no son siempre de clase media o alta, los venezolanos se sienten constantemente indefensos, secuestrados y golpeados por la realidad día tras día (La Venezuela Secuestrada, 2015):

El sufrimiento, la desazón, la angustia de perder al ser querido nada tienen que ver con el hecho de si se paga en dólares, bolívares o euros, o si se llevaron el carro o las joyas. Es que los secuestradores se llevan la tranquilidad, la vida de esas familias, que luego ven como se modifica su rutina porque seguirán por mucho tiempo padeciendo de miedo y terror (La Venezuela Secuestrada, 2015, para. 5).

En búsqueda de las formas afectivas que configuran Caracas y de la comprensión de los significados que surgen de la misma, Z. Martínez (2012), mediante entrevistas semi-estructuradas a 15 habitantes caraqueños, concluye que Caracas es vivida como “desarticulada” y “desorientada”, se le padece, es caótica, su apreciación implica disgusto y horror. Asimismo, se hizo evidente en todos los verbátums que la sensación que permanece latente es la de inseguridad:

“uno vive con más temor”, “tienes que ir abrazando la cartera”, “en lugar de dos ojos, con nueve ojos”, “a las seis de la tarde no puedo andar en la calle”, “yo le tengo miedo a la noche en Caracas”, “trato de estar en mi casa a más tardar, las ocho de la noche” (pp.163).

La dinámica de la inseguridad y la violencia se relacionan con el proceso migratorio ya que la única vía de escape ante dichas circunstancias adversas es el irse físicamente de manera forzada del país de origen (M. Sánchez, 2005), lo que lleva a que migrar, se esté convirtiendo en un proceso que conlleva niveles de estrés tan intensos que pueden llegar a superar la capacidad de adaptación de los seres humanos, impactando en la salud emocional de todos los miembros de la familia (Achotegui, 2004).

El 70% de los venezolanos aseguran que la inseguridad y la violencia ha aumentado en el país (Cedeño, et al., 2015); por tanto, el venezolano es consciente del deterioro en su calidad de vida y del riesgo al que está expuesto viviendo en Venezuela. Un evento traumático producto de la inseguridad como detonante de la partida, hace suponer que para las madres, el viaje de los hijos a nuevos horizontes, será vivido de formas diferentes a si éste decidiera irse netamente tras un factor de atracción, afectando los significados que se atribuyen a la migración, la maternidad, la inseguridad y, desde luego, a los sentimientos implicados durante la experiencia.

La importancia del significado

La forma en que la sociedad percibe y reacciona ante la violencia y la delincuencia, depende más del discurso sobre estos fenómenos que de los actos de violencia o delincuencia como tales (Huhn, Oettler y Petz, 2007). En esta línea, y siendo este el factor de empuje de los hijos que emigran para estas madres; en el presente estudio, no sólo se tomará en consideración la situación real de inseguridad en Caracas antes expuesta, sino también las percepciones, las reacciones colectivas y los significados dados a la misma por parte de las madres entrevistadas.

Con la finalidad de aproximarse a esto, en la presente investigación se trabajó con el concepto de significado propuesto por Bruner (1991), considerándolo como un:

Fenómeno mediado culturalmente, cuya existencia depende de símbolos compartidos. No sólo depende de un signo y un referente sino también de un intérprete: representación mediadora del mundo en

función de la cual se establece una relación entre el signo y el referente (Bruner, 1991, pp. 76-77).

Una psicología “sensible a la cultura” llama Bruner (1991) a la psicología que no debe quedarse únicamente en lo que las personas hace, sino que también debe abarcar lo que éstas dicen que hacen y lo que dicen que los llevó a hacer lo que hicieron, debiendo cubrir de igual manera, lo que la gente dice que han hecho los otros y por qué. Haciendo énfasis entonces, no sólo en los actos en sí mismo sino en las construcciones que se realiza de estos.

Bruner (1991) expone que la interacción entre lo individual y lo cultural influye en el significado que la persona le da a determinada situación o acción, considerando la presencia de una constante negociación de significados entre seres humanos que se encuentren inmersos en una cultura por lo que este es concebido por el autor como público y compartido. En concordancia con el paradigma construccionista asumido en el presente estudio, quedó en manos de los individuos, en este caso las madres, la construcción y constitución del mundo el cuál a la vez termina siendo un resultado de la acción y la simbolización del mismo (Bruner, 1998).

Según esta perspectiva, la cultura se constituye como un medio para negociar y renegociar los significados y explicar la acción, a la vez que constituye un conjunto de reglas o especificaciones para la acción; por lo que la cultura, se recrea constantemente al ser interpretada y renegociada por sus integrantes (Bruner, 1998). Para ello, las personas se valen del uso del lenguaje.

Las personas tienden a ordenar sus experiencias en forma de narraciones por lo que van adquiriendo el lenguaje al mismo tiempo que se aprende a realizar las transacciones interpersonales que requiere la vida en comunidad. El lenguaje se aprende de manera activa en un entorno social, comprendiendo desde el principio su función social, comunicativa, funcional; teniendo ahí su importancia y utilidad para la construcción de los significados (Bruner, 1991) ya que el lenguaje no sólo transmite información en sociedad, sino que a la vez, constituye el conocimiento o la “realidad” al permitir la construcción sobre los hechos (Bruner, 1998).

En la presente investigación se buscó conocer, mediante el lenguaje utilizado por las madres en las entrevistas, el proceso de aproximación al significado de los diferentes tópicos de estudio tras la partida del hijo; cobrando esto mayor importancia, al ser señalado por Payás (2001) que, en casos de pérdida traumática, la construcción de significados como la reconstrucción de valores, creencias, esperanzas, visión de la vida, de las relaciones y del sentido de quienes son, otorgan un medio para la comprensión y redefinición del duelo y de sí mismas al verse esto quebrado y distorsionado tras el evento.

La persona que se expone a situaciones traumáticas, sufre una ruptura en las creencias nucleares acerca de la vida y acerca de ella misma; teniendo que el proceso de recuperación, implica necesariamente la reconstrucción de este mundo interno mediante la dotación de significado a las experiencias vividas; asimismo, la reconstrucción cognitiva viene siendo un elemento importante del proceso de recuperación en el duelo ante este tipo de pérdidas, siendo un elemento crucial en el proceso de recuperación ante estas vivencias ya que, sobre estas construcciones, se organizan predicciones seguras acerca del día a día en búsqueda de la capacidad de control sobre el presente y la dirección del futuro (Payás, 2001).

Se destaca la importancia de la función de la mente que no ha de comprenderse de forma pasiva, ya que esta es productora de significados que, de hecho, permiten comprender, elaborar e incluso crear experiencias (Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón, 2010). El período de entrevista tuvo como aporte para las madres, la validación de su experiencia, construcciones y significados que, si bien son muy personales, necesitan ser compartidos tras la naturaleza social y comunitaria de la persona (Bruner, 1991).

Por tanto, interesó conocer el significado del duelo en madres cuyo/a hijo/a migró del país tras una situación traumática producto de la inseguridad en Caracas, Venezuela; junto a sus construcciones la madre acerca de la maternidad, el evento traumático en sí mismo y la inseguridad ciudadana, en función de sus experiencias personales, culturales y su interacción con quien funciona como intérprete de ese símbolo (el investigador, amigos, familiares, etc.). Estando esto mediado por el

lenguaje, siendo el sistema que da el orden y el sentido a las experiencias, importando, más que la construcción en sí, lo que madres dijeron sobre esas construcciones.

Exposición del problema de investigación

El núcleo de la madre con su hijo, surge en la búsqueda de vínculos significativos tras la necesidad de seguridad y protección de parte del bebé (Payás, 2001; Stern, 2002). Actualmente, madres venezolanas se encuentran “huérfanas de hijos” tras la emigración forzosa de los mismos como forma de resguardo ante eventos traumáticos producto de la inseguridad ocurridos en el contexto venezolano. Estas madres quedan despojadas, no sólo de su rol de cuidadoras de los hijos, sino de la posibilidad de verlos crecer junto a ellas en una sociedad en la cual su base constitutiva radica, precisamente, en ese vínculo.

La migración de los hijos trae consigo la ruptura de las rutinas diarias y está acompañada de alteraciones significativas en el contexto social y familiar (Migdyrai, 2010). Resalta Bifano (2010), que esta vivencia no había ocupado un lugar de importancia en la población venezolana durante toda su historia económica, política y social hasta la actualidad tras el deterioro visible de la calidad de vida en el país; donde las experiencias personales compartidas, redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram y otros medios de comunicación electrónicos, señalan como tema principal el masivo proceso de emigración al extranjero de parte de los venezolanos.

La Encuesta Nacional de Juventud (2014), establece que, según los jóvenes venezolanos, la principal problemática en Venezuela radica en la escasez de alimentos (60%) y de segundo lugar la inseguridad personal (54%). Venezuela representa el país con más altos niveles de violencia urbana en el mundo. En el boletín anual del CCSP-JP, Venezuela figuraba en sexto lugar para el año 2011 con la ciudad de Caracas presentando 99 homicidios por cada 100,000 habitantes; en el 2012 ascendió al tercer puesto con 118 homicidios por 100,000 habitantes; y en el 2013 y 2014 se mantuvo en el segundo lugar debajo de San Pedro Sula en Honduras con 134 y 115 homicidios por cada 100,000 habitantes respectivamente.

El 25 de Enero de 2016, fue emitido el boletín oficial CCSP-JP del 2015 donde Caracas, con 119,87 homicidios por cada 100,000 habitantes, por primera vez ocupa la primera posición sobrepasando a San Pedro Sula quien había tenido este lugar

por cuatro años consecutivos. Igualmente, es reportado que de las 50 ciudades del ranking, 8 se encuentran en Venezuela, presentando una tasa promedio de 74.65 homicidios por cada 100 mil habitantes.

Asimismo, el número de casos conocidos por el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC) de secuestros formales con retención de la víctima se han incrementado considerablemente desde el año 2000; teniendo que, mientras que para ese año se reportaron 67, en el año 2010 el número había ascendido a 686 secuestros, siendo Distrito Capital el estado con mayor cantidad de casos (186) seguido por el Zulia (73). Se estima a su vez que estas cifras representan sólo una fracción de los secuestros cometidos, ya que la mayoría no son denunciados a las autoridades (Primer informe del Observatorio de Delito Organizado en Venezuela, 2015).

En el segundo informe de Delito Organizado de Venezuela realizado en el año 2015, donde se entrevistaron 3500 hogares; se encontró que el 51% de los venezolanos entrevistados y un 43% de los que viven con ellos, fueron víctima en los últimos doce meses de robo/hurto. Asimismo, el 76% de los encuestados considera que la inseguridad personal ha empeorado en el país en los últimos 12 meses.

Caracas es vivida como “desarticulada” y “desorientada”, se le padece, es caótica, su apreciación implica disgusto y horror. Las experiencias traumáticas de violencia constante suceden en todos los estratos sociales, los venezolanos se sienten indefensos ante la realidad diaria (La Venezuela Secuestrada, 2015). Y se hace evidente que el rol “cuidador” de la madre venezolana, está siendo ultrajado en la ciudad más peligrosa de Latinoamérica; llevando a estas madres al padecimiento de importantes rupturas afectivas al incluso preferir escoger la salida forzosa de sus hijos del país, antes de perderlos en manos del hampa (Lezama, 2014).

Migrar se está convirtiendo hoy en un proceso que conlleva niveles de estrés tan intensos que impactan en la salud emocional de todos los miembros de la familia transnacional al surgir problemas psicológicos tras las dificultades en la elaboración

del duelo en los familiares que se quedan en el país de origen, presentándose con mayor frecuencia cuadros de tipo psicosomático y ansioso-depresivo (Achotegui, 2000). El hecho de que la familia se constituya en dos o más países puede llegar a generar una forma permanente de dolor por la escisión y la ruptura de vínculos emocionales (Salazar Parreñas; citado en C. López, 2008).

Aunque la literatura científica sobre la migración es abundante, los autores Pacheco, Lucca-Irizarry y Wapner desde 1984, sugerían profundizar el conocimiento acerca de cómo las personas involucradas entienden y definen el nuevo ambiente físico e interpersonal de toda la familia transnacional. Considerando el auge de la migración venezolana, cobra importancia entender este proceso desde los recursos y razones del contexto caraqueño actual, requiriendo la comprensión de forma sistémica donde no sólo el punto de vista del que migra es importante, sino también del familiar que se queda en el país de origen. No obstante, las investigaciones están casi exclusivamente destinadas a considerar el punto de vista de duelo del emigrante aunque se ha determinado que el mismo es un proceso que da lugar a cambios en la vida no sólo de quienes emigran, sino también de los familiares que se quedan en el país de origen (Achotegui, 2009).

Quienes emigran de Venezuela son jóvenes con un perfil de alta calificación, suponiendo esto una pérdida importante de capital intelectual y social, éstos están siendo expulsados de su país de origen aun encontrándose en una sociedad matricentrada, donde la mujer vive tratando de dar cobertura las necesidades de sus hijos, sobre la base de sus propias capacidades, expectativas, creencias y valores (Freitez, 2011; Contreras, et al., 2008).

La existencia de padres huérfanos e hijos emigrantes, anuncian la ruptura de una base determinante de los venezolanos: la familia. Las tasas de ansiedad y depresión específicamente, se encuentran asociadas a la migración de los hijos y el duelo de quienes se quedan en el país de origen, siendo más difícil de vivir dependiendo de las circunstancias en que sea dada la separación (G. López, 2007; Donoso, 2014).

Por lo tanto, resulta pertinente preguntarse ¿cuál es el significado del duelo migratorio en las madres cuyos hijos se han ido del país tras una situación traumática producto de la inseguridad en Caracas?; siendo aún más específicos: ¿cuál es el significado de la migración y la inseguridad ciudadana para madres de hijos migrantes por dicho factor? y, ¿cuál es el impacto de la migración y del duelo migratorio en los escenarios familiar, comunitario y social en la venezolanidad contemporánea desde la perspectiva de estas madres?.

Diseño general de la investigación

Postura paradigmática

El trabajo centrado en mujeres con familiares migrantes se ha desarrollado desde disciplinas sociales como la sociología y la psicología, colocando en primer plano a la mujer, la subjetividad y el significado de sus experiencias (D. Martínez, et al., 2012). En la presente investigación, se parte del construccionismo como base paradigmática para la comprensión de los fenómenos a explorar, concibiéndolos en interacción con sus propios entornos (Gergen, 1996); adecuado esto, ante la búsqueda de comprensión de la madre dentro del contexto venezolano, donde ha de vivir y dotar de significado a la experiencia migratoria y sus diversos matices.

Con base en el construccionismo social propuesto por Berger y Luckmann (2003), la realidad fue asumida como construida socialmente, creada mediante acciones y en interacción; buscando explicar y comprender la naturaleza del conocimiento, cómo se genera y cambia, entendiéndolo como una construcción subjetiva; por lo que la realidad deja de ser una entidad absoluta e independiente a la investigadora y sólo puede ser conocida a través de los mecanismos de descripción que disponen las participantes al ser entrevistadas, en este caso, las madres (Cubero, 2005).

El relativismo construccionista asume la existencia de múltiples realidades sociales como creaciones de la mente humana, pudiendo estas cambiar con el influjo de experiencias (Guba y Lincoln, 1994). Desde esta base paradigmática, el conocimiento humano es producto de lo social y viene dado a partir de la interacción, concibiendo así que las relaciones anteceden a los individuos (Gergen, 2007), mientras que las palabras adquieren su significado sólo en el contexto de las relaciones presentes, por lo que el mismo termina también siendo el resultado de la acción conjunta de varios individuos (Gergen, 1996).

Los términos a través de los cuales las madres entrevistadas comprenden el mundo y a ellas mismas, son producto de la interacción y la construcción social de

los diferentes tópicos tratados: duelo migratorio, inseguridad, trauma y maternidad; construcciones ubicadas histórica y culturalmente en el contexto caraqueño dentro de la Venezuela al momento de las entrevistas, y que fueron comprendidos y analizados en función de tal marco contextual.

La aproximación ideográfica utilizada en la presente investigación, permitió el acceso a los procesos psicológicos y a la complejidad inherente que los conforma ya que la investigadora, desde el ámbito cualitativo, no estuvo interesada en la obtención de la verdad en sí misma, sino en las perspectivas, por lo que se buscó la abstracción honesta de la forma en que las entrevistadas se veían a sí mismas y a sus experiencias (Taylor y Bogdan, 2000). El interés estuvo, por tanto, en los significados otorgados por las madres ante los diferentes tópicos, entendiendo así cada experiencia y cada conjunto de circunstancias como diferentes para cada uno de los casos.

Guba y Lincoln (1994), indican que el paradigma surge de un conjunto de creencias establecidas por una comunidad o conjunto de personas en específico, representando una visión del mundo, el tipo de relaciones posibles y sus componentes, estando estas creencias representadas en la respuesta a las cuestiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas.

En el aspecto ontológico, siendo la concepción de forma y naturaleza de la realidad con base en el relativismo; se asume que la realidad no está en los elementos, sino que aparece por las relaciones que se dan entre los mismos, por lo tanto, se requiere la comprensión del sistema de relaciones en el cual los objetos se encuentran insertos y del cual reciben su propio sentido; incluyendo a un sujeto cognoscente influido por una cultura y relaciones sociales particulares que hacen que dicha realidad dependa para la comprensión de sus formas de pensar, sentir y actuar (Guba y Lincoln, 1994).

La aproximación a la realidad de las madres entrevistadas, partió de la construcción de las mismas en función del sistema de relaciones en el que se encontraban, siendo este a la vez narrado por ellas y escuchado e interpretado por

la autora. Tomando en consideración, cómo los elementos del contexto caraqueño formaron parte esencial de ese proceso de construcción de significados otorgados a la madre, los hijos, la migración y el duelo.

En relación a lo epistemológico, cuyo punto clave es la relación entre el conocedor y aquello conocido en relación directa a la ontología, Guba y Lincoln (1994), destacan que el paradigma construccionista, se basa en las discusiones críticas, es subjetivista y existen hallazgos contruidos en interacción, teniendo que el investigador y el objeto de investigación están conectados interactivamente, por lo que los conocimientos son creados en interacción, a la vez considerando a las personas como agentes activos generadores de tales construcciones, teniendo que no existe conocimiento de carácter netamente objetivo al sustentarse en el modelo dialéctico (Goodnow, Lave y Wenger; citado en Cubero, 2005).

En la presente investigación, siguiendo lo planteado en el ámbito epistemológico, a medida que transcurrieron las entrevistas se buscó construir con las madres, a través de la interacción, los significados de la maternidad, el duelo migratorio en el contexto caraqueño y la influencia de los eventos traumáticos en sus vidas.

El ámbito metodológico, referente a cómo se aproxima la investigadora al conocimiento, se sustenta en la hermenéutica y la dialéctica, ya que si el conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, se requiere la inmersión en la realidad del mismo para poder comprenderla; por lo cual, la subjetividad y la intersubjetividad son los medios para conocer las realidades humanas que comprenden la presente investigación (Guba y Lincoln, 1994).

En este sentido, cobró gran importancia la interpretación subjetiva de los textos derivados de las entrevistas; permitiendo esto la aproximación a la comprensión de los significados a explorar que emergieron en las mismas.

Partiendo de estos criterios, se evidencia la adecuación, relevancia y necesidad de aproximarse a las diferentes experiencias mediante los recursos de la metodología cualitativa, teniendo que la realidad es considerada como subjetiva, múltiple y que sólo puede ser analizada considerando el contexto y las interacciones sociales que subyacen a los diferentes tópicos a investigar.

Tomando en cuenta lo expuesto, se asumió la intersubjetividad como medio para conocer la realidad humana de estas madres, estableciendo un contacto cercano y basado en la confianza, lo que le permitió construir junto con ellas el significado del duelo tras la partida de sus hijos, el trauma, la migración y la inseguridad en el contexto caraqueño, concretando concepciones que llevaron a la comprensión de tales fenómenos. De igual forma, se consideró importante la manera en que estas madres valoran la interacción y la comunicación con los otros, en tanto se asumieron capaces de modificar sus construcciones acerca del significado de estas experiencias a la vez que fueron mediadoras de nuevas relaciones, construcciones y significados.

Utilizando un estilo narrativo, la realidad fue reflejada tal como era vista por las madres, utilizando citas y palabras textuales para señalar las temáticas expuestas a voz de las mismas. Asimismo, se partió del reconocimiento de que la investigación se encuentra cargada de valor y que existió la presencia de sesgos, éstos útiles para la aproximación deseada al permitir un establecimiento cercano a la vivencia de las madres, facilitando la construcción de los significados y la comprensión de los mismos.

Objetivo

La presente investigación tuvo como objetivo general conocer el significado del duelo en madres cuyo/as hijo/as migraron del país tras un evento traumático producto de la inseguridad en Caracas, Venezuela.

A continuación, una serie de objetivos específicos que en conjunto permitieron alcanzar esta finalidad.

- Conocer el proceso de duelo en madres cuyo/as hijo/as migraron a consecuencia de un evento traumático asociado a la inseguridad en la ciudad de Caracas, Venezuela.
- Conocer el significado de la migración para las madres cuyo/as hijo/as migraron a consecuencia de un evento traumático asociado a la inseguridad en la ciudad de Caracas, Venezuela.
- Explorar el significado de la inseguridad ciudadana para madres de hijos/as migrantes por dicho factor.
- Conocer el impacto de la migración y del duelo migratorio en los escenarios familiar, comunitario y social en la venezolanidad contemporánea, desde la perspectiva de las madres de los migrantes.

Participantes

La noción de la sociedad venezolana como matricentrada explicada previamente, donde el significado de la figura materna es tomada como elemento determinante de los venezolanos, al igual que la importancia dada en la relación madre-hijo en este contexto, hizo obligatorio el criterio inicial para las participantes de la investigación que debió cumplirse de ser “madres huérfanas”, es decir, aquellas cuyos hijos (al menos uno), se fue del país, en este caso siendo relevante para el presente estudio, que la partida se dio tras un evento considerado como traumático, siendo este vivenciado en primera persona o como víctima secundaria y dado tras la inseguridad en el contexto caraqueño.

La selección de las participantes en la investigación cualitativa, fue progresiva y estuvo sujeta a la dinámica que se derivó de los avances de la investigación, considerando a la vez a las situaciones y personas a entrevistar como diversas en función de su particularidad temporal y local (Flick, 2004). F. González (2010), establece que el número ideal de personas a considerar en la investigación cualitativa se define por las propias demandas cualitativas del proceso de construcción de información, teniendo así, que el participante es una unidad esencial para los mismos, ya que es el estudio de la singularidad el que permitió llegar a

conclusiones que estuvieron más allá de lo singular y que habrían sido inaccesibles sin su estudio.

En la presente investigación se trabajó con madres venezolanas, cuyo/as hijo/as (al menos uno) ha/n partido de Venezuela a raíz de un evento traumático producto de la inseguridad y quisieron participar de manera voluntaria en el estudio.

Partiendo de un acercamiento de selección intencionada al elegir a madres a partir de las necesidades de información detectadas en el contexto conceptual, se realizó un muestreo teórico, el cual consiste, según Strauss y Corbin (2002), en la búsqueda de información guiada por los conceptos derivados de la teoría donde se busca hacer comparaciones tras el acceder a participantes que "maximicen las oportunidades de descubrir variaciones entre los conceptos y que hagan más densas las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones" (p. 219).

Cabe resaltar que el número de participantes no se estableció a priori ni de forma rígida, sino en función del desarrollo del proceso investigativo (Valles, 1999); por lo que la selección de participantes fue de tipo emergente, donde la muestra se fue conformando durante el desarrollo de la investigación; siendo ésta igualmente serial, ya que las madres se seleccionaron en función de las construcciones analizadas en las entrevistas precedentes (Guba y Lincoln, 1990).

Se entrevistaron a seis madres en función del criterio de saturación; saturando temas como: el significado de la migración de los hijos, el proceso de duelo a raíz de la partida, la vivencia de la inseguridad en el contexto caraqueño y la importancia de la tecnología en relación a la vinculación con los hijos para la madre a la distancia. Las características de las madres se exponen a continuación, teniendo que los nombres de las participantes y de sus familiares fueron sustituidos por otros de igual sexo sin criterios de selección específicos a fines de conservar la confidencialidad de los involucrados.

Tabla 1.

Características de las participantes

Participante	Edad	Lugar de Residencia	Quien migra	Tiempo afuera	Código	Fecha de entrevista
Mariana	50 años	El Marqués	Hija, 20 años	3 años	E150Ha3a	03-11-2016
Fabiola	56 años	Guarenas	Hija, 24 años	1 año y medio	E256Ha1a	22-01-2017
Camila	55 años	La Florida	Hija, 20 años	2 años y medio	E355Ha2a	22-01-2017
Estela	64 años	Urb. Miranda	Hijo, 32 años	4 años	E464Ho4a	14-02-2017
Jennifer	45 años	Caurimare	Hija, 22 años	4 años	E545Ha4a	25-02-2017
Ana	62 años	La Lagunita	Hija, 38 años	5 años	E662Ha5a	11-03-2017

Mariana, madre de dos hijas, de 20 y 22 años de edad. Es inmigrante de nacionalidad peruana, llegó con su familia a Venezuela a corta edad. Constantemente se encuentra viajando entre Perú y Venezuela por lo que la entrevista se realizó vía Skype. Contaba con el ideal de que sus hijas emigraran con fines académicos tras terminar el bachillerato; sin embargo, una de ellas se ve forzada a emigrar a Estados Unidos tras el impacto en su vida de la noticia de asesinato de una reconocida actriz venezolana. Actualmente, cuenta con tres años fuera del país.

Fabiola, madre de hija única de 24 años de edad; quien sugería de forma constante la migración de la hija por la situación de inseguridad percibida en el país; sin embargo, ésta decidía continuar viviendo en Venezuela sin considerar la migración como opción. Tras vivir dos asaltos y la invasión a un terreno de la familia donde vivían; la hija toma la decisión de migrar contando en la actualidad con un año y medio en Tenerife.

Camila, madre de dos hijos, un varón de 24 años y una mujer de 20. Contaba con la idea de que sus hijos emigraran con fines académicos a nivel de post grado; sin embargo, estando ambos hijos aún en bachillerato, delincuentes se introducen en la casa para llevarse los objetos, amordazando a los hijos y procurando maltrato

verbal y psicológico a los mismos. Tras esto, inician planes para la emigración, el hijo hombre migra y se regresa a Venezuela al cabo de un año; pero la mujer decide quedarse en Madrid, contando actualmente con dos años y medio en el extranjero.

Estela, madre de cinco hijos, con edades comprendidas entre los 30 y los 45 años. Actualmente todos se encuentran fuera del país. El penúltimo de los hijos que migra, lo hace como consecuencia de un asalto con arma blanca ocurrido en el Parque Nacional Waraira Repano, cuando subía con un amigo a hacer ejercicio; los delincuentes lo amenazan y hieren con el arma en un brazo y le despojan de su vestimenta y pertenencias. Actualmente, este hijo cuenta con cuatro años fuera del país.

Jennifer, madre de hija única de 22 años de edad. Contaba con la idea de que, en caso de querer, su hija migrara con fines de actualización profesional regresando luego al país. Tras un secuestro sucedido a Jennifer y su novio, deciden que la hija ha de salir como vía de protección, creando planes migratorios que la llevan a estar en Panamá a los tres meses del evento. Actualmente, la hija cuenta con cuatro años fuera del país.

Ana, madre de seis hijos con edades comprendidas entre los 40 y 50 años, de los cuales uno falleció, cuatro se encuentran fuera del país y una reside actualmente con ella. A diferencia de los dos primeros hijos migrantes quienes lo hacen por estudios, la tercera hija que migra, lo hace tras sufrir un secuestro de más de 6 horas estando ésta a la vez con su hija. Tras este evento, el último hijo de Ana que quedaba en Venezuela, también decide emigrar con su familia a modo de resguardo y prevención. La nieta y la hija de Ana, cuentan con cinco años fuera del país.

Rol de la investigadora

F. González (2010) establece que el reconocimiento del carácter activo del investigador no es un hecho aislado, sino que es un momento esencial para la aproximación metodológica de tipo cualitativo; debiendo ser considerado qué papel adopta el investigador, en qué condiciones lo hace y cómo se acopla a las circunstancias, siempre teniendo de base una postura reflexiva.

Como se mencionó previamente, desde la perspectiva construccionista, la realidad y lo que podemos conocer de ella, considerándola como relativa y construida en interacción, el conocimiento viene siendo una construcción derivada de la interacción entre las madres y la investigadora; teniendo a su vez que tal aproximación vendrá dada mediante discusiones críticas y el subjetivismo (Guba y Lincoln, 1994). Con base en esto, el rol de la investigadora en este estudio fue el de convertirse en un elemento activo en la construcción de los significados del duelo, inseguridad y migración para las madres a entrevistar, acercándose a ellas y elaborando en conjunto los mismos de manera cautelosa y respetuosa ante el reconocimiento de la complejidad inherente de estas vivencias.

La investigación con base en la teoría fundamentada, es en sí misma un proceso en el que se requiere ser reflexivo, flexible y abierto, apreciando la fluidez de las ideas y siendo capaces de tolerar cierta ambigüedad en la comprensión de los fenómenos al concebirlos como inherentemente complejos, con capacidad de mirar de manera retrospectiva, análisis crítico, reconocimiento de la tendencia a los sesgos, pensar de manera abstracta, flexibilidad ante la crítica constructiva, sensibilidad y sentido de absorción y devoción al proceso de trabajo (Strauss y Corbin, 2002).

Para Taylor y Bogdan (2000), el investigador es considerado el instrumento de entrevista, por lo tanto, implica que éste sepa qué preguntar y cómo hacerlo. Teniendo así que el rol de la investigadora en la presente, incluyó el esfuerzo de lograr que las participantes se sintieran en un clima de confianza que les permitió disminuir la resistencia que pudieron tener ante los tópicos a conversar durante la entrevista; permitiéndoles esto, expresarse libremente sobre sus vivencias y emociones, siendo de suma importancia que la investigadora conocía a cabalidad el guión de entrevista, las preguntas tentativas, los temas a abarcar y los objetivos a explorar, pudiendo explorarlos en la conversación en los momentos pertinentes.

La producción teórica de la investigación llevó a la investigadora a comprometerse con la misma, impulsando su reflexión constante sobre las informaciones que aparecieron en el curso de ese proceso, por lo que su producción

intelectual fue inseparable del sentido subjetivo de su historia, creencias, representaciones, valores y todos los aspectos que representan su constitución subjetiva como individuo (F. González, 2010).

En la presente investigación se tomó en consideración la postura reflexiva, permitiendo evaluar la conexión de la investigadora con el proceso de investigación, ya que se asumió la existencia de sesgos útiles para la interpretación, tomando a la vez en cuenta el mundo social en el que también ésta se encuentra inmersa y la necesidad de establecer un vínculo de confianza e intersubjetividad entre la investigadora y las madres participantes.

Cuesta (2011), establece que la reflexividad “es un proceso en el cual el investigador vuelve sobre sí mismo para examinar críticamente el efecto que tiene sobre el estudio y el impacto de las interacciones con los participantes” (p.163), ésta se construye a través de las relaciones e interacciones con las mismas, siendo a la vez un instrumento para la validez de los estudios de corte cualitativos. En esta línea, se incluyó un apartado (ver anexo C) donde se expone el contexto personal de la investigadora con aspectos concretos de la postura de la misma ante el tema a investigar.

Se rescata que la investigadora es mujer joven, de 22 años de edad quién para el momento de las entrevistas estaba próxima a culminar los estudios universitarios de pregrado; ya que durante las mismas, la investigadora se valió de herramientas como estudiante del último año que le permitieron contener y cerrar procesos que pudieron abrirse al tocar temas sensibles para ellas. Teniendo que en los casos donde se evocó la tristeza y hubo llanto, se les permitió hablar y construir de manera positiva acompañándolas hasta que se sintieron tranquilas; al igual que se recurrió a trabajar con las entrevistadas, desde la mirada constructiva, los aprendizajes y aspectos positivos que permitieran evocar sentimientos de alegría y esperanza hacia el cierre de las mismas a modo de facilitar una recuperación emocional.

En la presente, siguiendo lo establecido por Taylor y Bodgan (2000), la investigadora desarrolló conceptos y comprensiones partiendo de pautas de los datos, vio al escenario y a las madres desde una perspectiva holista, fue sensible a los efectos que ésta causó en ellas y comprendió a las entrevistadas dentro del marco de referencia que ellas aportaron, aceptando como valiosas todas las perspectivas.

Contexto de recolección de información

Las investigaciones cualitativas están sujetas a los contextos particulares donde se desarrollan (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Taylor y Bogdan (2000) afirman que “el escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos” (p.36). En este caso, se buscó un escenario que cumpliera con estas características para que las entrevistas se dieran de la mejor manera posible en consideración a lo antes expuesto.

Fue tomada en cuenta la cultura en la que se encuentran inmersas tanto la investigadora como las participantes, ya que en el transcurso de las conversaciones fueron identificados los significados que tienen los tópicos a tratar en función del contexto (Suárez y Villalobos, 2008).

La investigadora realizó encuentros individuales con cada una de las madres a ser entrevistadas en los espacios que ellas aportaron, específicamente, lugares donde se sintieron cómodas para conversar buscando que el encuentro fuera privado y sin personas presentes que no participaran en la investigación en pro de un espacio de confianza y apertura por parte de las madres, tanto a la exposición de sus vivencias y experiencias, como a la situación de entrevista en general, buscando en todo momento relacionarse con las madres en sus propios términos, en tono de conversación, sin abrir juicio, permitiendo que hablen, prestando atención y siendo sensible ante el relato (Taylor y Bodgan, 2000).

Se planificó con cada madre participante un día, lugar y horario específico para el encuentro en función de la disponibilidad tanto de ellas como de la investigadora; teniendo que las entrevistas fueron realizadas en su mayoría en fines de semana, feriados y un único caso planificado en la semana después del horario laboral.

Todas las entrevistas se llevaron a cabo en los espacios que las madres dispusieron para ello. Camila, Ana y Jennifer fueron entrevistadas en su apartamento en la ciudad de Caracas, Estela en su lugar de trabajo en un contexto universitario, Fabiola en el Parque del Este en la ciudad de Caracas luego de una sesión de ejercicio; y en el caso de Mariana, la entrevista se realizó vía Skype ya que se encontraba fuera de Venezuela al momento de la misma.

En todos los casos, se propició un clima donde las madres se sintieron en confianza de contar los aspectos íntimos de la situación de duelo vivida, el evento traumático ocurrido y sus opiniones al respecto y las emociones que emergieron.

Práctica de recolección de información

El plan de recolección de información se va complementando y precisando en la medida en que avanza el contacto con las personas y situaciones, recurriendo a la flexibilidad como medio para acceder a lo que se quiere comprender (Sandoval, 2002).

En la presente investigación se utilizó la entrevista a profundidad como método para acceder a la información, con previo consentimiento informado, donde se delimitaron aspectos de confidencialidad, la existencia de respeto y compromiso de parte de la investigadora y el establecimiento de la participación de manera voluntaria en la investigación por parte de las madres entrevistadas (ver anexo A).

Siguiendo el modelo de conversación entre iguales, las entrevistas a profundidad son entendidas como reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidos a la comprensión de sus perspectivas

respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como son expresadas desde sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 2000).

Tanto el lenguaje oral como el escrito constituyen el medio principal por el que la experiencia individual se convierte en realidad social, por lo que mediante el lenguaje permite definir las relaciones y vivencias (Suárez y Villalobos, 2008). La propia estructura con que las madres presentaron su relato fue De esta forma, la construcción de la información se fue edificando de manera pausada tras los diferentes encuentros, haciéndola un proceso largo y continuo, donde se dio libertad a las entrevistadas para que expresaran sus respuestas de manera sincera, honesta y sin limitaciones (Robles, 2011).

Esta técnica se adecúa a la postura paradigmática asumida en la presente investigación, ya que, tal como establece Robles (2011):

(...) la intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro (pp.40)

En este contexto, la entrevistadora prestó atención a posturas, gestos, tonos de voz y apariencia externa tanto de sí misma como de la madre entrevistada, ya que a través de estos elementos fueron intercambiados estados de ánimo, niveles del interés, y diversa información gestual, útiles para la interpretación y fluidez de la entrevista (J. Ruiz, 2003).

Establece J. Ruiz (2003), que una entrevista a profundidad se puede considerar adecuada si toma en cuenta los tres procesos básicos de interacción, sonsacamiento y registro.

Cumpliendo con los mismos, la presente investigación se efectuó a través de un intercambio de comunicación con énfasis en la profundidad, mediante el uso de

la empatía, familiaridad, espontaneidad y reflexión (interacción), buscando a la vez la captación, indagación y fiabilidad de la información construida en el momento (sonsacamiento) y se llevó un registro grabado de la conversación con previa autorización de la participante, donde se libera a la entrevistadora de tener que registrar en vivo la conversación permitiéndole trabajar en pleno sobre los temas a discutir y teniendo en consideración las notas de campo tras el proceso de entrevista (registro).

Se utilizó un guión de entrevista (ver anexo B) con áreas generales y preguntas específicas para asegurarse que los temas clave fueran explorados del todo, sin embargo, la investigadora decidió cómo enunciar cada una de ellas y en qué momento formularlas en función del ritmo de la conversación que llevó con la madre a entrevistar, teniendo que a su vez, siguiendo los principios de un diseño emergente, se fueron incorporando en el guión temas relevantes que fueron surgiendo en entrevistas precedentes, a manera de profundizarlos a través de otras participantes (Taylor y Bodgan, 2000). El guión fue construido con base en los objetivos de la investigación facilitando preguntas abiertas que permitieran dar respuesta a los mismos, por lo que abarcó aspectos referentes al significado que tiene para estas madres el duelo tras la partida de su hijo y el evento traumático vivido.

Método de análisis e interpretación de la información

El análisis es la interacción entre el investigador y los datos (Strauss y Corbin, 2002); en la investigación cualitativa es percibido como un proceso continuo, ya que el trabajo en el campo, la conceptualización, las transcripciones y la teorización, suceden al mismo tiempo, aunque a ritmos diferentes durante el proceso (Suárez y Villalobos, 2008). Los métodos cualitativos pueden usarse en la exploración de temas sobre los que se conoce poco o mucho, pero siempre en búsqueda de un conocimiento nuevo obteniendo detalles complejos de algunos fenómenos (Stern; citado en Strauss y Corbin, 2002).

Para el análisis e interpretación de las entrevistas a profundidad, éstas fueron transcritas y se percibieron como textos, como registros de acciones humanas significativas donde fueron buscados sus sentidos tanto superficiales (lo que dijeron) como profundos (a lo que se refirieron) (Ricoeur, 2002). El sentido dado fue, en todo momento, aproximado, por lo cual se tomaron factores del momento y circunstancias para ofrecer la mejor interpretación posible.

Tomando en cuenta que el lenguaje funciona como rasgo constitutivo de las relaciones (Gergen, 2007), en la presente investigación se partió de una estrategia discursiva, donde se buscaron señales de reconocimiento del tópico por parte de las participantes: los inicios, finales, interrupciones, retrocesos y el flujo del tópico; sus modos de expresarse y la semántica del mismo (Suárez y Villalobos, 2008). En concordancia esto con lo expuesto por Bruner (1991) en relación al significado y su comprensión y construcción mediante el uso del lenguaje, en relación con la cultura en la que se encuentra inmersa la persona.

En la presente investigación, se utilizó el método de análisis de comparación constante enunciado en la estrategia de interpretación de la teoría fundamentada, la cual permite que la teoría emerja a partir de los datos; siendo por lo tanto, un proceso de tipo inductivo donde se desarrolla teoría a partir de las transcripciones de entrevistas mediante un procedimiento analítico (Valles, 1999), conformando esto una forma de pensar y conceptualizar sobre los datos.

Strauss y Corbin (2002), establecen una diferenciación importante entre la descripción, el ordenamiento y la teoría; teniendo que la primera es el uso de palabras para expresar imágenes mentales de un acontecimiento, la segunda es la clasificación de los datos de acuerdo con un conjunto específico de propiedades, mientras que la teoría es considerada como el “conjunto de conceptos bien desarrollados vinculados por medio de oraciones de relación que juntas constituyen un marco conceptual integrado, pudiendo usarse para explicar o predecir fenómenos” (p.17).

Considerando que la codificación es un proceso dinámico, Strauss y Corbin (2002), establecen tres tipos de codificación sobre cómo se descubren las categorías en los datos para finalmente la producción de teoría. Estas son: codificación abierta, axial y selectiva.

En la codificación abierta comienza el análisis de la información recolectada, identificando los conceptos y otorgándoles un nombre que defina con exactitud el hecho que se está representando en la verbalización para posteriormente descubrir en los datos, agrupados en categorías, sus dimensiones y las características que lo dotan de significado (Strauss y Corbin, 2002).

La codificación axial, en ocasiones ocurriendo en paralelo con la codificación abierta, consta en enlazar las categorías a subcategorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones, permitiendo formar explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos al colocarlas en relación (Strauss y Corbin, 2002). Por último, la codificación selectiva busca “integrar y refinar la teoría” (Strauss y Corbin, 2002, p. 157). En la presente investigación se realizó únicamente la codificación abierta y axial ya que la selectiva escapaba de los objetivos del presente trabajo.

El método de análisis de comparación constante enmarcado en la teoría fundamentada, es conveniente en la presente investigación, ya que busca generar modelos explicativos de la conducta humana apoyados en los datos recabados, basándose en los análisis comparativos buscando identificar patrones y relaciones entre esos patrones; entendiendo a la vez sus elementos constitutivos desde la perspectiva de las participantes (Valles, 1999); por lo que permite generar un modelo del significado del duelo en madres cuyo hijo/a haya emigrado, la migración, el trauma y la inseguridad.

Luego de realizar las entrevistas a las madres, éstas fueron transcritas textualmente para posteriormente ser leídas a profundidad y crear las categorías para realizar el análisis correspondiente. Se les asignó un nombre de archivo a cada entrevista a modo de identificación al introducirla al programa de análisis cualitativo

ATLAS.ti; conteniendo este nombre de archivo información de la misma (E150Ha3a): iniciando con el número de entrevista (E1), la edad de la madre entrevistada (50 años), el sexo del hijo que migra (Ha=hija; Ho=hijo) y el número de años que éste tiene afuera del país (3 años).

Para identificar cada fragmento citado de las entrevistas, éstos son acompañados de un código generado por ATLAS.ti, conformado por el número de la línea del documento en que empieza y en que termina la frase, seguido del nombre de archivo asignado.

Las entrevistas transcritas fueron codificadas frase por frase; extrayendo códigos que se compararon entre sí mediante el uso del programa informático de análisis cualitativo ATLAS.ti, buscando identificar similitudes entre ellos, relacionarlos y agruparlos por categorías similares.

Tras esto, se identificaron fenómenos emergentes posteriormente ubicando las categorías descriptivas, asignando entonces un concepto representativo de las características más relevantes; constituyéndose tres grandes categorías: Decisión de partir a raíz del evento, Duelo a raíz de la partida y Mamá a la distancia, con subcategorías correspondientes cuyas propiedades vienen dadas tras los relatos de las madres entrevistadas que las constituyen; permitiendo el surgimiento de categorías analíticas, cuyas características y dimensiones fueron saturadas mediante el muestreo teórico (ver anexo D).

Asegurando el rigor y la calidad científica del presente estudio cualitativo, se establece que éste mantiene: (a) credibilidad, al considerar los hallazgos reconocidos como reales y verdaderos por las madres que participaron en el mismo, siendo esto verificado y contrastado con ellas en el transcurso de las entrevistas realizadas; (b) confirmabilidad, tras la posibilidad de que otro investigador pueda aproximarse a conclusiones similares en las mismas condiciones de investigación y (c) aplicabilidad, al poder ser estos conocimientos emergentes transferidos a otros contextos o grupos con similares características (Castillo y Vásquez, 2003).

La validación de las conclusiones obtenidas se hizo a partir del diálogo, la interacción y la vivencia; y éstas fueron concretadas mediante procesos de reflexión, construcción de sentido compartido y sistematización (Sandoval, 2002).

Asimismo, se recurrió a revisiones periódicas durante el proceso de comparación constante y el surgimiento de interpretaciones, donde la investigadora expuso las mismas ante expertos en el tema que desearon hacer comentarios y colaboraron en el proceso de investigación (Suárez y Villalobos, 2008).

Consideraciones Éticas

La ética se considera intrínseca al paradigma constructivista tras incluir construcciones preexistentes en las participantes y propias construcciones de la investigadora (Guba y Lincoln, 1994) por lo que es de extrema importancia tomar en cuenta las consideraciones necesarias para un desarrollo adecuado y responsable, tanto del proceso de entrevista, como de análisis e interpretación de las mismas.

Las actividades éticas de la investigación en curso se rigen por las Consideraciones Éticas para la realización de investigación en ciencias del comportamiento (Kerlinger y Lee, 2002) y por el Código Deontológico de la Práctica de la Investigación (Peña, Cañoto y Santalla, 2009); haciendo referencia al compromiso de limitar las actividades de investigación y supervisión a las áreas en las que se posea realmente información científica actualizada al igual que debe contarse con amplios conocimientos de los tópicos a investigar.

Las conclusiones de la presente investigación, son únicamente utilizadas con fines académicos. La investigadora respetó en todo momento a las madres entrevistadas, su dignidad y la privacidad y confidencialidad de la información personal; omitiendo nombres y aspectos de su identidad en las transcripciones, al igual que relatos específicos ante su petición. A constancia de esto, les fue entregado a las madres un consentimiento informado antes de iniciar la entrevista, procediendo con la misma, en caso de este ser aprobado y firmado de manera libre y explícita (ver anexo A).

La investigadora se mantuvo comprometida a no provocar daño psicológico, manejando la situación de entrevista de manera cautelosa, con respeto a los tiempos y preferencias de las entrevistadas, siempre resguardando la integridad personal, psicológica y física de las participantes; esto en relación a la posible sensibilidad en las mismas producto del proceso de duelo por el que están pasando tras la partida de su hijo/a. Con base en la comprensión genuina del caso y fluidez de la conversación, se fomentó un medio ambiente seguro, de solidaridad y confianza con las madres, respetando los silencios de las mismas y siguiendo el ritmo de

conversación dado, con naturalidad, sin juzgarlas y exhibiendo en todo momento prudencia y respeto (J. Ruiz, 2003).

Durante la investigación, se mantuvieron las condiciones óptimas de seguridad tanto de la información como en lo referente al espacio físico, al igual que se garantizó su bienestar en términos generales; dejando claro que las participantes contaban con la libertad de abandonar la investigación en cualquier momento de su curso, bien fuera durante la entrevista inicial o en los análisis finales. También fue contemplado el derecho a no responder a ciertos aspectos de la entrevista, siendo esto respetado y comprendido por la investigadora, al tomar en consideración lo delicado de los demás a explorar y la sensibilidad con la que esta ha de adentrarse en los mismos.

En relación al abandono del campo, al finalizar la serie de entrevistas, la investigadora promovió apertura en el vínculo construido con las madres, donde se mantuvieron conversaciones posteriores vía telefónica a modo de evitar la ansiedad producida por la separación, dar seguimiento al proceso de duelo vivido y dar muestra de cómo va avanzando el proyecto de investigación (Suárez y Villalobos, 2008). Facilitándole finalmente a cada madre participante, un ejemplar virtual de la versión final de esta investigación; promoviendo así, los procesos de cierre de las madres ante la experiencia de construcción de significados en torno a temas dolorosos para ellas, y en relación al duelo en sí mismo tras conseguirle sentido en su elaboración.

Análisis de la información

Las construcciones sobre el significado del duelo en madres caraqueñas cuyos hijos migraron a raíz de un evento traumático producto de la inseguridad, fueron ordenadas alrededor de tres temas principales expuestos, a fines interpretativos, de forma cronológica en función de cómo se fueron suscitando los eventos: *Decisión de partir a raíz del evento*; *Duelo: a raíz del evento* y *Mamá a la distancia*.

A continuación, se presenta un análisis y síntesis de cada categoría, acompañado de la explicación que la resume junto a los relatos de las madres a modo de ilustración; presentando, finalmente, un mapa conceptual donde se exponen las áreas temáticas con los elementos que las conforman.

1. Decisión de partir a raíz del evento

Para las madres entrevistadas, la decisión de partir se tiñe de diversos significados al ésta ser la consecuencia de un evento vivido como traumático, acompañándose a la vez de concepciones en torno a las condiciones del país donde las madres aún residen; surgiendo en consecuencia, sentimientos de impotencia, rabia y tristeza ante el hecho migratorio y el evento que impulsa la partida. Este tipo de migración forzada, es diferenciada por estas madres de la migración voluntaria dada en contextos donde se permite la planificación del mismo.

¿Que se haya ido a estudiar? Bueno por una parte chévere pues... pero mira, no es lo mismo que tu tengas que irte porque a ti te dio la gana, por estudiar afuera, a que las circunstancias te obliguen... Eso es lo que molesta (59:61; E355Ha2a, Camila).

Fue decisión de ellos por una razón que los beneficia buscando algo bueno [refiere a los que migran por razones laborales] La ida de los otro no, (se le aguan los ojos) la ida de los otros se debe a la situación país... Se debe a este horror en que se ha convertido este país (122:124; E662Ha5a, Ana).

Es como... Como que quieres y no quieres!! (risas) es una cosa extraña, como que quieres que se vaya por tal cosa, pero que no quieres que se vaya porque se va a ir tu compañía, se va a ir tu hija, se va a ir... Tu sabes, tu, tu motor! Se va pues... (172:175; E545Ha4a, Jennifer).

La vivencia de las madres entrevistadas ante la decisión de la partida, toma diversos matices en función del significado dado al abandono físico del país y del núcleo familiar, reflejando sentimientos encontrados: desde el dolor o la tristeza hasta la resignación y la tranquilidad. Asimismo, se incluyen las construcciones que giran en torno a la toma de decisión percibida como forzosa y/o intempestiva al ocurrir tras un evento traumático producto de la inseguridad y escapar de las manos de las madres entrevistadas; trayendo dicho evento, consecuencias inmediatas tras los primeros momentos después de lo ocurrido.

1.1 Lo que significa irse

La concepción de migración, en el contexto específico de las madres entrevistadas, considera tanto la experiencia subjetiva de la madre desde el punto de vista de las emociones y acciones, como las consecuencias en el país donde viven, Venezuela. Siendo que, en algunos casos, la migración es concebida a partir de la emoción que se evoca al recordar la partida; en otros, la forma de entenderlo viene dada a partir de la necesidad de huir a raíz de una amenaza, describiéndolo incluso como una medida de supervivencia a tomar como última instancia; y en otros casos, también se hace referencia al sentimiento de la pérdida que tiene Venezuela de jóvenes con preparación, concibiendo esto como un éxodo donde el país pierde valioso capital humano.

En este momento, desesperanza.... Dado el contexto en que estamos hablando, porque migración puede ser otra cosa... Pero si desesperanza, desesperanza, es desesperanza... (41:43; E355Ha2a, Camila).

Y hay muchísima gente en Venezuela afuera antes de todo esto... El tema, el tema es que ahorita es como un éxodo pues, ya no es un tema de... Ya no es un tema de poquita gente se va... Es ¡un éxodo! Y desde allí... Y lo más doloroso del éxodo venezolano es que se va gente con mucha calidad... (672:675; E150Ha3a, Mariana).

Entonces yo dije nada, esa es la única forma que yo tengo para irme para España pues, que tenga que salir de aquí corriendo pues, pero mientras yo pueda guapear aquí chama, aquí me quedo (262:265; E355Ha2a, Camila).

Lo que significa irse para las madres entrevistadas, se construye en parte tras la concepción de una imagen de migración de los hijos como futura, planificada, preconcebida y entendida como una experiencia de crecimiento, con duración concreta y posibilidad de control ante la toma de la decisión final; siendo esta concepción contrastada por ellas mismas con lo que han tenido que significar tras la partida de sus hijos por el evento de inseguridad.

Yo tenía pensado que Micaela se iba a ir, que en algún momento se iba a ir... Y yo estaba de acuerdo con eso porque yo decía bueno nada, ella termina y tiene que irse... A aprender un idioma, a estudiar, a hacer una especialización... Pero como te dije, tooodo a su debido tiempo... O sea todo como lo habíamos planificado, o sea iba a ser su carrera aquí (360:363; E545Ha4a, Jennifer).

La concepción de partida, a su vez, está influida por la historia familiar de migración. Aquellas madres entrevistadas que con familiares inmigrantes utilizan su historia familiar para dar sentido a su propia vivencia y a la de sus hijos durante el proceso migratorio.

Pero mi familia, mi papá, mi mamá y mis dos hermanos viven en Lima, y mis dos hermanas viven en Estados Unidos entonces

nosotros somos una familia de inmigrantes, o sea yo no tengo ese problema del tema de la migración... (272:274, E150Ha3a, Mariana).

Asimismo, las madres entrevistadas, pueden significar la migración nutriéndose de construcciones realizadas con base en la percepción de las demás personas ante el proceso migratorio. Concibiendo como juzgado y subestimado desde el ámbito emocional tanto el que migra como quienes se quedan en el país de origen.

Siento y considero que los venezolanos que se arriesgan a emigrar del país son terriblemente estigmatizados, y sus padres igualmente (6:8; E256Ha1a, Fabiola).

También la gente subestima la sensación de la gente de esa vorágine que yo te digo de desgaste y asfixia que hay en el país entonces no es... Ni valiente el que se va, ni valiente el que se queda, a eso me refiero... Pero en ambos sentidos se subestima el tema emocional, el tema de lo que es vivir y desde donde estás haciendo esa decisión (308:314; E150Ha3a, Mariana).

1.2 *Cómo sucedió todo*

Sentimientos de angustia, rabia, miedo e impotencia rodean las descripciones de las madres entrevistadas frente al relato de los eventos ocurridos. Existe una evidente preocupación, amenaza percibida y sensación de injusticia ante la violación de los límites personales de sus hijos, al relatar los sucesos que generaron la partida:

La segunda vez que la atracan ella se va al teatro que está ahí... No recuerdo mucho el nombre... En Colegio de Ingenieros que está en frente... Va a una obra de teatro con el novio, y cuando sale, le caen dos muchachos... Vienen dos muchachos, el novio capta que van a robarla y el novio le dice "Apúrate Emily" pero bueno nada, ella se achantó como que un poco, no sé qué pasó ahí y... Los malandros la agarran a ella, le piden el celular... Nuevamente el celular... Ella

no tenía el celular... Los tipos le metieron la mano en el bolsillo... No le tocaron en los genitales pero es como si le hubieran tocado... (30:37; E256Ha1a, Fabiola).

Luego el más pequeño... Algo tan tranquilo como subir al Ávila, subir al Ávila, feliz de la vida, tranquilo, contento... Él va con un amigo y oye a la voz del amigo que le dice... "ANDREES" Y cuando voltea un carricito le tenía una navaja puesta aquí en la yugular, entonces el compañero gritó y él le dice que le diera el celular, el celular se le cae y apenas tenía un celular chiquito... Y por desgracia el tipo con la navaja lo abrió de aquí a aquí (del dedo pulgar al antebrazo), ¡fueron 122 puntos! (158:163; E464Ho4a, Estela).

Entre los eventos que motivaron la decisión de partir de los hijos, las madres entrevistadas incluyen relatos sobre atracos y secuestros ocurridos; narrados desde el sentimiento de impotencia y vacío tras la invasión de todos los espacios, tanto físicos como psicológicos de la vida privada.

Vanessa estaba todavía creo que con la camisa azul, creo que era ajá tercer año... A ellos los estaban esperando unas personas en la casa, eran dos tipos y una señora, entonces bueno los estaban esperando, los agarraron, noseque a mí me robaron toda la casa, ese mismo día que secuestraron a mis hijos a mí me apareció el local abierto (...) (63:69; E355Ha2a, Camila).

Asimismo, la amenaza contra el bienestar y la vida del hijo es concebida en algunas madres entrevistadas incluso ante eventos indirectos ocurridos; siendo estos percibidos como víctimas potenciales.

Sentimientos de miedo y ansiedad en la madre vienen dados tras la percepción de vulnerabilidad del hijo ante el hecho, preocupándose insistentemente por su seguridad y resguardo; siendo pertinente resaltar, cómo el evento descrito puede incluso no guardar relación directa con miembros cercanos al núcleo familiar

sino este ser vivido por una tercera persona, figura pública, donde los sentimientos de impotencia y la sensación de cercanía a la muerte de los hijos por parte de la madre se acrecienta hasta el punto de generar sentimientos de miedo e inseguridad extremos donde la decisión inminente termina siendo la no deseada migración forzosa.

O sea, si tú me hubieras dicho antes del evento de Mónica Spears yo hubiera podido quizás convencer a Paola... o quizá planteárselo de otro modo ¿sabes?: 'no mamita, espérate, ya va, déjame estudiar, deja que, que ella... Que estudies, y estés más grande y te vayas... Yo nunca, yo nunca me había planteado que ella se fuera a los 18 años, jamás me lo hubiera planteado... (42:46; E150Ha3a, Mariana).

Eso fue.... Desde las 7 de la no/No, desde las 6 de la tarde un domingo hasta como las 5 de la mañana, dando vueltas... Dando vueltas, dando vueltas (...) cuando yo me pude comunicar con ella le conté mira Micaela un secuestro [ocurrido a la madre], si te puedes ir del apartamento vete porque a mí me quitaron la cartera, me quitaron todo, las llaves, yo tenía el recibo del teléfono ahí con la dirección y yo digo nada, me quitan la llave y van a subir... Se la van a llevar a ella pues (84:98; E545Ha4a, Jennifer).

El temor a la muerte durante las horas que transcurre el evento, es el protagonista en el relato de las madres entrevistadas al reflejar estas la ansiedad, rabia, impotencia y preocupación por el bienestar de los hijos tras el terror generado ante la incertidumbre de volver a ver a sus hijos con vida.

Imagínate tú que el chamo mío hubiera agarrado es pistola y los hubiera matado a los dos... Yo decía coño o me hubieran vulnerado a la chamita, yo decía coye... Ella decía que el ladrón le decía "Ay mira pórtate bien ya tú sabes..." que la agarraba así por el cabello "La próxima vez que te vuelva a pasar esto, tú tienes que seguir

colaborando"... Yo decía estos coños de madre chama... (108:112; E355Ha2a, Camila).

Ahora lo que yo le pido a Dios todos los días es que no haya más... O sea que no haya más secuestros... Eso es lo peor... El secuestro es lo peor... Yo creo que las horas que yo viví entre las, entre las, entre las,... Después de haber pagado el rescate, que fue a la una y media... Y las 4 y media que llegaron aquí han sido las más horribles de mi vida... (470:473; E662Ha5a, Ana).

1.3 Lo que pasó después

Tras el evento ocurrido, las madres entrevistadas se vieron en la obligación de tomar medidas que alteraron la rutina familiar en la búsqueda de resguardo y seguridad para ellas y sus hijos; haciendo manifiesto el sentimiento de miedo y ansiedad consecuentes al hecho traumático en los relatos donde éstos predominan y cuyos significados conllevan, en estos casos específicos, a la decisión final de la partida.

Esos días dormimos aquí sí, pero cambiamos las cerraduras, el seguro de la puerta (risas) si si si yo, yo cambié todo, todo, avisé a la junta de condominio, cambiaron la puerta, la cerradura de abajo, o sea hicimos todo todo lo que teníamos que hacer... (109:111; E545Ha4a, Jennifer).

Yo lo dejé, yo después me enfermé de los nervios, a mí me daban ataques de pánico, estehm... Fue horrible, de verdad que fue muy, pero muy, pero muy desagradable... (115:117; E355Ha2a, Camila).

La construcción de la partida a raíz del evento traumático para estas madres, se acompaña de una percepción subjetiva del tiempo que lleva a sentirlo como rápido e insuficiente. La decisión de migrar y la partida en si misma, termina significándose como abrupta, forzosa, apresurada e inminente, donde las horas entre la decisión y el hecho migratorio son sentidas como insuficientes ante la realización de los

trámites, el sueño frustrado de la migración concebida como futura y tentativa y la fortaleza que estas madres debieron aparentar para concretar la partida.

Yo nunca pensé que Micaela se iba a ir del país, yo siempre pensé que ella iba a estar conmigo en su país terminar la carrera acá y a ver pues más adelante si... Pero jamás pensamos que eso se iba a adelantar y se adelantó por esa situación (44:47; E545Ha4a, Jennifer).

En el caso de Vanessa fue así compra el pasaje y vamos que tienes que estar el Lunes... Entonces como que yo rápido le hice una despedida aquí... Como que hicimos la maleta... Todo fue muy rápido, todo fue muy rápido... (161:164; E355Ha2a, Camila).

Asimismo, las madres entrevistadas, los trámites para viajar son vividos como problemáticos, desagradables y tan abrumadores que requieren su total atención; siendo mayormente demandantes en todo sentido antes del proceso en paralelo de la vivencia y elaboración de la pérdida del hijo.

La embajada española es horrible con todo esto de los papeles, la vaina, el peo... Tienes que hacer el certificado médico y la fiebre amarilla las dos cosas... El médico ni te mira, ni te examina ni nada, y tienes que ir cuatro veces a un sitio horroroso, horrible... (805:807; E150Ha3a, Mariana).

A demás que estábamos con el royo CADIVI y esas cosas... Yo creo que CADIVI no te daba ni siquiera tiempo para estar pensando en muchas cosas... (314:316; E464Ho4a, Estela).

Los significados para este grupo de madres en torno a la decisión de partir a raíz del evento ocurrido, son narrados a partir de las construcciones otorgadas por estas madres al hecho de migrar, su concepción desde las reacciones emocionales que causa, desde la visión de éxodo ante la necesidad de supervivencia en el contexto caraqueño y los relatos de cómo se dieron los eventos en su caso particular,

con los miedos, sentimientos de impotencia y visualización de la necesidad de partir consecuentes; llevando a que esta partida sea significada como abrupta, forzosa y muy dolorosa para las madres entrevistadas.

La decisión a raíz del evento ocurrido, trae consigo múltiples consecuencias, siendo la principal, el duelo tras la partida.

2. Duelo: a raíz de la partida

La decisión de partir, al ser de tipo forzosa, inesperada y con las características traumáticas de los eventos que la originan; conlleva a que las madres entrevistadas vivan la partida acompañadas de sentimientos de profundo vacío, dolor y miedo, que las llevan a significar como difícil y horrible la partida de los hijos.

No te creas... es difícil pues, dejar ir a tu hijo y o sea, de tu decir: Se tiene que ir... Es difícil, tu hacerlo, eso no es fácil (423:425; E545Ha4a, Jennifer).

HORRIBLE, horrible, horrible, horrible (88:88; E662Ha5a, Ana).

Pero eso, eso de la muchacha Mónica Spears a mí me me... Me dejo... Me dejo... Un hueco, un hueco... Porque de ahí me dio muchísimo miedo, muchísimo miedo, muchísimo miedo... (54:55; E150Ha3a, Mariana).

2.1 *Cómo se vive el dolor*

Dentro del proceso de ver a los hijos partir, la narración de las madres entrevistadas se impregna de descripciones dolorosas y de profunda tristeza ante la ausencia; siendo este dolor, a la vez vivido de forma intensa y a través de etapas que se pasean por diferentes momentos, sentimientos y construcciones desde que sucede la partida en sí misma, hasta la vivencia y resignificación del día a día en la actualidad, ahora, sin el hijo a su lado.

Yo digo que yo todavía... Yo tuve días duros pero todavía paso por períodos en los que a mí me dan muchas ganas de llorar, no es casual que yo me haya metido en el grupo pues, yo dije vamos a ver cómo hago con esto en piel, en piel... En él, como hago con esto en piel porque esto está adentro, no es una cosa que tú lo decides... Es una cosa que llega y llega... (375:379; E256Ha1a, Fabiola).

La manera de vivir el dolor de la partida para estas madres, se explica mejor mediante seis subcategorías o fases, desarrolladas a continuación, que representan el desglose de los diversos momentos por los que ellas pasan de forma alternante, siendo estos: la *negación*, *rabia*, *tristeza*, *soledad*, el *cambio en la rutina* y la *resignación*.

2.1.1 Negación

Cuando las madres entrevistadas hablan de la partida de sus hijos, específicamente al describir la situación de pérdida, en ocasiones describen el evento desde lo perfecto y positivo, tratando de centrarse en ello y buscando reafirmar los beneficios de la ida negando el dolor; sin embargo, queda claro que éste nunca las abandona.

Pero no me ha ido mal hasta ahora (risas) ¡gracias a Dios! [V: Que bueno (risas)] Si si, no me ha ido mal, gracias a Dios que no me ha ido mal porque, porque me está yendo bien aquí, porque me está yendo bien con la pareja, porque las dos niñas están bien... Esteem las dos niñas están súper bien gracias a Dios entonces... ¡No pasa nada pues!, no pasa nada... Pero hay que transitar ese espacio de... Esos espacios de, de ¡UPS! ¿no? (risas) (394:399; E150Ha3a, Mariana).

Asimismo, estas madres en ocasiones niegan la partida en sí misma, buscando formas de que la despedida no lo parezca y no sea sentida de esa forma, ya que en caso de así sentirse, traería consigo el sentimiento de la ausencia, el vacío

y el dolor correspondientes al duro significado del desprendimiento. Al no despedirse, los hijos no se están yendo.

Lo que si es que te voy a decir una cosa, desde que Vanessa... Vanessa tiene dos años allá y yo me he despedido, una, dos, tres veces de ella entonces como que vas... Ya ya ya sabes... Claro nosotras hacemos así “¡chao mamá! Chao chao chao!” No nos despedimos mucho sabes? No entramos en eso... (438:441; E355Ha2a, Camila).

Estuve la primera vez tres meses y la segunda vez tres meses... Cuando yo me vine ella no se fue a despedir en el aeropuerto de mí... Y yo sabía por qué y ella sabía porque aunque no lo hablamos... Después ella me lo dijo... (335:339; E256Ha1a, Fabiola).

Dentro de la necesidad de negar la ausencia, algunas de las madres entrevistadas buscan sentir que el hijo que migra sigue con ellas; por lo que se trata de hacerlo presente mediante elementos concretos como fotografías que le permitan rememorar los momentos juntos; esto, al punto de ser cuestionado por el entorno, incluso por el hijo migrante.

“Mira mamá tu si eres loca” que yo tengo puras fotos de ella... Tú ves en la oficina... Mi jefa se echa a reír, tú ves puras fotos de Micaela, puras fotos de Micaela pero y antes no tenía tantas fotos, yo antes tenía dos quizás... Pero después que ella se fue agarré y empecé a poner fotos de ella por todos lados, no no no no... Es que obviamente en la oficina, eso se usa más en la oficina y Micaela me dice: “Mamá tu eres el terror de los portarretratos” (risas) “Cooooño mamá hasta cuandoooo” “Y yo bueno Micaela” (694:700; E545Ha4a, Jennifer).

2.1.2 Rabia

En ocasiones, las madres entrevistadas manifiestan sentimientos de ira al enfrentarse a este dolor. La impotencia, rabia y necesidad de venganza son los protagonistas al relatar el evento; colocando fantasías agresivas donde ubican estos sentimientos hacia posibles responsables ante la necesidad de hacer justicia por sus hijos, tras la inminente renuncia a estar cerca de ellos.

Aquí hay que matar a una cuerda de malandros, no me interesa eso hay que matarlos, estoy de acuerdo en que lo maten, eso es diente por diente, ¿ojo por ojo? Si... Yo te lo digo... A mí me ponen al frente a los tipos que le hicieron eso a mis hijos y a mi hijastro y yo si lo quiebro, no me interesa... (339:342; E355Ha2a, Camila).

Al establecer contacto y poder ver a sus hijos a través de la pantalla, si bien se alegran, algunas de las madres entrevistadas reportan sentimientos de tristeza, impotencia y rabia ante la obligatoriedad del no poder palpar físicamente a su hijo. La ausencia relativa y la forma abrupta de la toma de decisión tras el evento de inseguridad, se traduce para estas madres en sentimientos de rabia y frustración que agravan el dolor de la partida.

Ah pero cuando los veo por el internet... (silencio)... (se le aguan los ojos) ...Los veo bien... Y eso me gusta... Pero me da RABIA... Porque yo soy muy del contacto (me toca la pierna), del contacto físico me entiendes?... Me da RABIA cuando pienso que tengo un año que no los beso o que no los... Abrazo... O que no estamos juntos, me da rabia, mucha rabia... Claro, por otro lado digo bueno, bendito Dios que están bien... Pero... Pero.... Sí, me da rabia... Me da rabia (214:219; E662Ha5a, Ana).

Y me parecía muy chiquita, me parecía muy chiquita, me daba muchísimo dolor esteem... (llora) y también me da mucha rabia... (04sg)... Me da mucha rabia... Tener que tomar esa decisión en

esas condiciones, me da muchísima rabia... (112:115; E150Ha3a, Mariana).

2.1.3 Tristeza

Tras la inminente ausencia sentida de regreso a casa al dejar a su hijo en el aeropuerto; una de las madres refleja, desde el dolor y el arrepentimiento, la gran tristeza de haber dejado a su hijo partir.

Menos mal que no tuve tiempo de pensarlo... Porque también te voy a decir una cosa, cuando mi hijo se fue primero, que nosotros también por el tema de la inseguridad lo sacamos a él primero, mira, a él lo sacamos para Alemania... Mira cuando yo, cuando yo venía del aeropuerto de dejar a mi hijo, yo venía con un amiguito de él y decía: "mira es que me duele tanto el alma... Es que me duele tanto que si yo supiese lo grave que iba a ser este dolor, yo no le compro el pasaje, imagínate tu".... (153:158; E355Ha2a, Camila).

El dolor se acrecienta en el momento de quiebre tras la partida, donde a pesar de realizar esfuerzos para evitarlo, estas madres son invadidas por una tristeza incontrolable donde el dolor ocupa un lugar tan grande que imposibilita el ponerle palabras. Este dolor, es considerado como no sustituible y, aunque se atenúe tras importantes esfuerzos para ello, no es capaz de eliminarse.

He tratado de alguna manera de superar, porque es que el dolor existe, el dolor está o sea, tú no lo puedes negar (441:443; E464Ho4a, Estela).

Pero cuando llegaba a mi casa... Más allá/Y en esa época yo me dedicaba menos que ahora... Inhalaba y exhalaba menos que ahora (risas) entonces... Me puse a trabajar y la sintomatología fue más bien como de tristeza, de tristeza y de llanto fácil, de llanto fácil... (366:369; E256Ha1a, Fabiola).

Me he sentido bien o sea ya no me siento tan tan mal como me sentía al principio que eso bueno nada, no lo podía hablar! Ya no no, lo puedo hablar, ya yo digo que bueno mi psicólogo me ayudó muchísimo porque bueno ya lo puedo conversar... (444:447; E545Ha4a, Jennifer).

No pero lo que pasa es que, lo que pasa es que el dolor no te lo ahorras, pero para NADA... O sea, más allá de que, no te lo ahorras, no hay forma... No hay forma de ahorrárselo, no hay forma de ahorrárselo y sobre todo por cómo te digo que nosotros hemos criado a las hijas, más allá... Ustedes han sido unas niñas muy protegidas, muy cuidadas, muy noseque, entonces hhhhhh... El soltarlas al mundo ha sido así como.... Y esto que te digo yo, yo estaba convencida pero... Pero igual, al momento que te pasa, es lo que te pasa... (769:774; E150Ha3a, Mariana).

La tristeza prevalece manifestándose en el sentido de desmotivación y llanto incontrolable, siendo esta su expresión máxima.

Ella era... Era mi nieta, pero era como una hija... Y se la llevan de ocho años, entonces... (Comienza a llorar).... Yo pasé mucho tiempo muy mal... Súper mal... lloraba muchísimo, muchísimo... (90:92; E662Ha5a, Ana).

SII yo me pongo a llorar cuando la veo! (502:502; E355Ha2a, Camila).

Uff no no, yo lloraba... Mira es que yo pasé... Cómo fue eso... Pasé por un largo período de desmotivación (358:359; E256Ha1a, Fabiola).

A mí me sorprende hablar de todo esto y no llorar... Antes era... Inclusive mis hermanos me decían “¡Verga pero tu si lloras por esa muchacha!” (risas) “¡Que bolasss esa muchacha está bien!” y yo les

decía “Yo sé que esta bieeen” pero llorabaa... (408:411; E256Ha1a, Fabiola).

Si, bueno, lloraba muchísimo, lloraba muchísimo y lloraba sola, porque no quería que Carla sintiera que no estaba como contenta con ella (risas) (335:337; E150Ha3a, Mariana).

El dolor sentido, al ser descrito por las madres entrevistadas, incluye referentes físicos; con imágenes de ser una herida dolorosa y profunda, de desprendimiento visceral ante la partida.

Fue horrible... Yo sentí que me moría, yo sentí que a mí me desprendían las entrañas... (160:160; E355Ha2a, Camila).

Ya ahorita no lo vivo así, ya la herida es distinta, ya el dolor no es... Cuando ella se fue, la sensación es la de la herida, la herida abierta... La herida abierta como cuando tú te cortas y sientes el dolor de la herida pero en el pecho, una vaina de dolor... Ya ahorita no... Ahorita ha cambiado... (556:559; E256Ha1a, Fabiola).

Predomina la tristeza en los relatos de estas madres, prevaleciendo el sentimiento de profundo dolor, la insatisfacción, melancolía e inestabilidad al saber que la estructura de contención para ellas, sus hijos, no está a su lado. Lo que les da su carácter de madre a nivel de identidad, ha desaparecido y éstas deben confrontarse a la renuncia y resignarse al saber que ya no está.

Es como, como una sensación de que te sacaron la alfombra, es una sensación de que te sacaron la alfombra y estás así como... Lo que, lo que he decidido es tener una alfombra voladora (risas) Que ese... Mi espacio, ahora, psíquico, psicológico es una alfombra voladora (risas, risas) (359:363; E150Ha3a, Mariana).

2.1.4 Soledad

La soledad es vivida por las madres entrevistadas como anticipada, las enfrenta consigo mismas, con su rol materno y con las rutinas que disfrutaba con el hijo que migra; aun intentando convencerse para sentir tranquilidad ante los beneficios de la ausencia del hijo.

Cuando estoy en mi casa, estoy en mi casa sola, no hay nadie, ya no está ninguna de las dos... (358:359; E150Ha3a, Mariana).

Pero en el sentido de la soledad o sea obviamente que me pega o sea... Hay una cosa que sopesa sobre otra... Y yo creo que la tranquilidad que yo siento de que ella esté allá, y esté bien, sopesa mi sentimiento de soledad, mi sentimiento de madre que no la tengo conmigo... Yo creo que eso sopesa más que lo otro... (389:392; E545Ha4a, Jennifer).

Se destaca el cómo las madres establecen un diálogo entre la soledad y su rol de madre o abuela; donde existe una renuncia a los hijos y nietos que promueve una construcción de maternidad desde otro lugar, desde la soledad del hogar, donde los roles deben ser reconstruidos tras la ausencia. Este proceso se significa a la vez con mucha tristeza tras no contar con la proximidad física de quienes la hacer identificarse con el rol, que ahora, ha de ser ejercido a la distancia.

Esta no la conozco y la de la borla aquí tampoco la conozco, a esta la conocí después de año y medio... Entonces qué significa eso? Mucha tristeza... (273:275; E464Ho4a, Estela).

Pero es que sientes las casas solas... Lo que ha cambiado es ese sentimiento de soledad... Y entonces tú entras por la entrada y dices berro la casa de los abuelos... ¿De cuáles abuelos?! Si aquí no van a venir nietos... Entiendes?... Estehem... La casa está triste (se le aguan los ojos) (risa)... Eso es lo que digo, ¿cómo está la casa? Triste (374:377; E464Ho4a, Estela).

Para algunas de las madres entrevistadas, la soledad se describe desde el vacío, desde ese algo que le fue arrebatado, dejando un hueco que se busca llenar desde lo material o realizando otro tipo de actividades; sin embargo, predomina el relato triste, desde el dolor ante los esfuerzos que esto implica. El duelo, se construye a través de lo material, donde el conservar y el no tocar las cosas del migrante les impide sentir el vacío de la ausencia, lo que les permite sentirlo cerca.

Yo al principio dormía en el cuarto de Micaela... Y tú ves el cuarto de Micaela igualito a como lo dejó... El otro día yo dije bueno porque estuvo aquí en estos días... Ella estuvo en Diciembre y me dijo: "Mamá tu mi cuarto lo tienes igualito"... Es que yo lo dejo igualito, yo no dejo que me lo toquen!... Todo exactamente IGUAL... Ella cuando llega y me hace el desastre la vainaa!! Y yo al siguiente día "coño Micaela estuvo aquí" Porque sabes hay un desastre y yo voy recogiendo (risas)... Lo que si hago, es que cuando ella llega deja el cuarto como un desastre y yo lo dejo los primeros 15 días como un desastre... Y después poco a poco puedo ir doblando la ropa, metiéndola y vuelvo a ver y lo dejo otra vez como un desastre, y después lo sigo arreglando... Hasta que ya lo termino de arreglar, eso es más o menos como tres meses... No sé por qué pero eso lo hago... Primero es un desastreee!! Y poco a poco voy acomodando una cosita, otra cosita... Ya no duermo allí, pero si al principio dormía ahí (risas) si, al principio yo dormía ahí (risas) (668:678; E545Ha4a, Jennifer).

Y yo tengo casi que los cuartos de mis hijos invadidos, o sea yo me arreglo en el cuarto de mi hija como para no sentir la casa tan sola, pero a veces pasan semanas que yo al cuarto de los varones ni entro y sin embargo, estoy metiendo cosas como para tener que llenar, entiendes?... Y bueno... (413:416; E464Ho4a, Estela).

Yo limpiaba la casa y se sentía la ausencia, es que la ausencia de siente pues y a su cuarto tampoco entraba mucho, ya después es

que empecé a entrar y a moverle la ropa... A sacarle sus cosas (559:561; E256Ha1a, Fabiola).

Yo no termino de regalarlos.... Yo no termino de regalarlos porque quizá tengo la esperanza de que cuando vienen se... Alegren porque están ahí... Mariángel que tenía nueve años cuando se fue... Tiene un closet lleno con todos sus cuadernos, con todas sus cosas que ella ordenó el diciembre ese que migran y me dijo "mamama guárdame esto" y ahí está... Qué significa? No sé... Significa... Significa que como que... (Empieza a llorar) Hay un poquito de ellos aquí... No sé no sé... (200:205; E662Ha5a, Ana).

Finalmente, las madres ante la convicción y la realidad de la partida del hijo, con el dolor que ello significa, terminan aceptando ese hecho evitando mantenerse en el círculo afectivo del dolor constante; sin embargo, su esfuerzo se queda en intento.

Yo no... No... Se fueron y se arregló y se cerró. Punto y aparte... Yo trato de no engancharme en una cosa que sé que no me hace bien, o sea... Los disfruto mientras están aquí y después, no están!... Que voy a hacer... No me enganchó! O bueno, yo trato de no engancharme... (360:363; E662Ha5a, Ana).

Si... Yo creo que es eso! Pero ya después pues... Tienes que ir acomodándolo, vas acomodándolo y después decides: Ya. Eso es lo sano pues, no puedo dejar el cuarto así todo el tiempo (risas) (680:682; E545Ha4a, Jennifer).

2.1.5 Cambio en la rutina

La pérdida se materializa para las madres entrevistadas en el cambio presente en las tareas de su día a día; con narraciones desde la melancolía, desde el extrañar a profundidad y dolor ante la ausencia. El hijo, comienza a hacer falta y

la nueva vida confronta el hecho de que ya no está; sobre todo ante estas madres, mujeres definidas desde la maternidad.

Yo salía en la mañana a trabajar con clientes, a visitar clientes noseque y llegaba a las dos de la tarde más o menos a esperar a las niñas del colegio verdad? (risas)... Entonces almorzábamos juntas, cada quien hacía su tarea... Y después nada, compartíamos en la noche, cenábamos, estábamos juntas... Eso era nuestro día a día y eso es lo que extrañamos las tres... (370:374; E150Ha3a, Mariana).

En mi casa NUUUNCA faltaban las flores, NUNCA.... Y te voy a decir una cosa estehem... Yo estuve un año sin comprar flores. Eso es depresión... Yo... En otro momento yo ya hubiera cambiado los muebles de la sala, los hubiera retapizado entonces ya como que le vas... Yo le he perdido como que el amor a las vainas materiales... (231:234; E355Ha2a, Camila).

Lo que pasa es que yo trato de hacerme la alegre (risas), pero la casa está triste... Yo no he vuelto a tocar piano... Yo no he vuelto a tocar piano... (377:379; E464Ho4a, Estela).

2.1.6 Resignación

La aceptación en las madres entrevistadas ante la situación dolorosa de la partida forzosa del hijo; viene acompañada de la sensación de impotencia de no poder cambiar los eventos ocurridos y la renuncia consecuente al tener que aceptar el no poder vivir con sus hijos; siendo esto considerado como lo mejor que se pudo haber hecho en ese momento.

O sea lo estoy dejando ir no porque yo quiera que se vaya sino porque esta este problema que esta fuera de tus manos para ayudarlo a solventarlo, o sea que tú no puedes hacer nada, lo mejor que puedes hacer en ese momento es que se vaya... (425:428; E545Ha4a, Jennifer).

Pensaba que se iba pequeña, la decisión de ella de irse... O sea, de que ella quería irse, estem... Mi decisión de que... De que... De aceptar que se fuera y el: ¿ahora qué hago? (332:334; E150Ha3a, Mariana).

Y bueno ya ella aquí que no está ella, que no están las amigas, que tú dices bueno... Nada, tienes que aprender a vivir con eso... (147:148; E545Ha4a, Jennifer).

Existen diversas formas de construir esta resignación ante la partida para las madres entrevistadas. Una forma implica aceptar y conformarse desde lo que le toca vivir, viendo el lado positivo de la situación desde un rol más activo y buscando lo bueno; permitiendo visualizar cómo ellas aceptan de una u otra forma la separación.

Hay una palabra que yo uso que es la resignación... Coño pana, es lo que me tocó vivir... Que gracias a Dios que nos tocó vivirlo y que tenemos como tenerla a ella allá... Y que no fue más que eso pues, que a mi hija no le pasó más allá... Ni a mi hijo... (281:284; E355Ha2a, Camila).

Otra, parte del lado productivo de la decisión; al concebir el poder actuar, o no, como una elección libre, aceptando el juego de una forma más resiliente.

No hay dolor que dure para siempre, nada es para siempre, y te digo una cosa, tú sabes lo que si se aprende con eso? A vivir un día a la vez... Yo vivo el día de hoy... Y así como los alcohólicos... Y mañana, vivo el día de mañana... Y pasado, vivo el día de pasado... (400:402; E355Ha2a, Camila).

Yo digo que la vida... O sea, cuando tú juegas cartas, que me gusta, a ti te reparten y tú tienes tu juego de cartas y con ese es el que juegas... Te puede salir bueno, te puede salir malo, a veces te sale estupendo, otras veces no también pero el que te reparten es el que

es y con ese tienes que jugar... Si yo creo.... (455:458; E662Ha5a, Ana).

Ahora yo a estas alturas de la vida me siento mucho mejor de que ella esté allá... Mucho mejor! (267:268; E256Ha1a, Fabiola).

Las madres entrevistadas aprenden a vivir con la ausencia, manifestando lo triste del vivir con ella, con momentos de añoranza tras la resignación; habiendo momentos en los que es tan doloroso que parece no poder salir de ellos, sin embargo, en otros momentos se decide aprender a vivir y significar la partida desde el dolor.

Entonces tú tienes que aprender a vivir un día a la vez... Tú tienes que aprender a vivir con tu tristeza... (404:405; E355Ha2a, Camila).

Ya tu tiene que ver que vas a hacer tu porque no puedes vivir todo el tiempo añorando lo que no puedes tener... Porque si no vas a caer, como te digo te vas a ir ahí a la depresión... (661:663; E545Ha4a, Jennifer).

Para aprender a vivir en el dolor, las madres entrevistadas consideran necesaria la vivencia de estas etapas, siendo reconocidas y cuyo viaje por ellas les permiten continuar.

Yo les diría que, primero, no se dejen derrotar... Que la tristeza claro que la van a tener, la tristeza la vas a tener porque eso lo llevas en ti, pero yo pienso que no, que no, que no, que mira... Que todo pasa... TODO... (393:395; E355Ha2a, Camila).

Son ciclos donde tú dices, coño por qué tus hijos se van para allá por qué, por qué está pasando esto, por qué está pasando lo otro! (596:598; E545Ha4a, Jennifer).

Para estas madres, existe la posibilidad de recomponerse y salir de la tristeza aun reconociendo la existencia del dolor que nunca se va; significándolo como un

dolor que se mantiene y reaviva dependiendo del evento, configurándose en un duelo que no se termina cerrando al volver a conectar con ese dolor intenso de la despedida en reiteradas oportunidades.

Es igualito! Es igualito! Sólo que ya no me pongo a llorar en el aeropuerto porque no (risas), pero igualito cada vez que yo llego aquí, llego igual... [...] Pero es que es igual, igualito o sea es como que me estuviera pasando lo mismo que el primer momento que yo me vine y la dejé... (309:318; E545Ha4a, Jennifer).

Si si, eso va a estar ahí marcado, eso va a estar ahí marcado pero eso es... Es exactamente igual... Lo único con la diferencia de que ya no me pongo a llorar ahí y mucho menos porque ya como que lo vas aceptando y bueno nada pero igualito cuando estoy en el avión una lagrima, o cuando estoy aquí me encierro un día... Que mi novio me dice: ¿Te vas a encerrar? Y yo digo: Si... No quiero ni que me llamen, no quieroooo hablar con nadieeee... (320:325; E545Ha4a, Jennifer).

Ante la vivencia de las diferentes etapas por las que atraviesan en este proceso; a modo de protección, las madres entrevistadas buscan apoyo en su entorno.

¿Qué es lo que he hecho? Bueno, yo... porque tú también te tienes que proteger pues... Me he aferrado a mis amigas, estoy más pendiente de mis amigas, comparto más con mis amigas, para donde me invitan voy... sabes? Y eso hace que bueno pues mira, que vaya llevando la situación con más suavidad pues, me mantengo ocupada... (373:377; E355Ha2a, Camila).

2.2 La pérdida del hijo

El momento de la partida se describe como un punto abrupto de dolor vivido como profundo, descrito, en toda perspectiva desde la sensación disfórica de malestar por parte de estas madres.

Nadie quisiera que sus hijos se fueran de su lado, nadie, nadie... (444:444; E545Ha4a, Jennifer).

Y la amo profundamente y me alegra que esté de verdad bien a estas alturas... Pero fue duro, fue duro... Yo lloraba con mucha facilidad (373:374; E256Ha1a, Fabiola).

Pero no no no es fácil... (se le aguan los ojos y comienza a llorar) No o sea... Negro (risas), negro, negro y todavía me afecta... (138:141; E545Ha4a, Jennifer).

La pérdida del hijo, se ordena en subcategorías desarrolladas a continuación que incluyen: el sentimiento de *cuando ya no están en la casa*, *la pérdida ambigua*, lo que estas madres *hubieran querido*, *lo injusto de la partida* y la esperanza de regreso *¿y cuándo vuelven?*.

2.2.1 Cuando ya no están en la casa

La sensación de vacío que se vive en el hogar, es narrada por las madres entrevistadas desde los sentimientos de dolor, tristeza y desesperación ante la inminente y vivida como abrumadora ausencia.

No se consigue la paz... No se consigue la paz... (silencio).... Es duro.... (329:329; E662Ha5a, Ana).

No están... Un sentimiento de vacío... De que bueno no están, entiendes?... (382:382; E464Ho4a, Estela).

Primero la decisión o sea como te digo en el marco en como se fue... entonces me dejó un HUECO, o sea un hueco, o sea el nido vacío... (327:328; E150Ha3a, Mariana).

Coño al final lo que hay es tristeza... (240:240; E355Ha2a, Camila).

La gran sensación de vacío las confronta ante actividades que extrañan realizar, donde una parte de la rutina ya no es posible tras la ausencia de los hijos.

Como la... Como la situación de que no está, de que está allá y o sea no está contigo como para que tu estés ahí mira un consejo, mira no me gustó esto, tienes que hacerlo así, como para darle una guía si?... Eso eso es lo que yo siento que es como que no está... (402:405; E545Ha4a, Jennifer).

Y eso fue para mí el sentimiento de nido vacío, el nido vacío vino ahí... Porque realmente entonces bueno eran los domingos, los niñitos llegaban, en el patio... Y eso... Tú vas ahorita a mi casa y tú vas a ver cómo está... Ese jardín, que estaba cuidado para que llegaran mis nietos y donde está inclusive la depresión de mi esposo y todo, y eso... Entonces es un duelo realmente migratorio grande... (190:194; E464Ho4a, Estela).

Aunque sabían que por ley de vida los hijos iban a dejar el hogar, siendo una partida relativamente esperada a futuro; en estas madres, predomina la sensación de que el tiempo les fue adelantado, significando así la partida como más dolorosa al dejar en ellas la sensación de no estar preparadas para este dolor.

Esta es una nueva vida y pensé que iba a ser más tarde y es como más temprano... ¿Si?... Es eso, es como una sensación de que se me adelantó algo, como que estoy viviendo adelantada algo que yo hubiera preferido hacerlo después... (391:394; E150Ha3a, Mariana).

Coño me quedé sola antes de tiempo... Antes de planif/primero que hice algo que jamás en mi vida hubiese planificado, eso nunca estuvo en mis planes... (170:171; E355Ha2a, Camila).

2.2.2 La pérdida ambigua

La pérdida ambigua permite que en estas madres predomine la sensación de vacío y dolor de muerte; sin embargo, sus hijos no han muerto siendo esto claro en la disonancia de la pérdida. Cuando no se ha tenido la muerte de un hijo, su único comparativo es ese, el de la muerte para siempre.

Es lo que te digo, es algo que tú no puedes hacer... O sea, la felicidad yo considero que no existe, existen momentos felices y los tengo, pero tienes esa pérdida, o sea es una pérdida... Eso es igual que cuando... Bueno no, tú tienes la cuestión de que no se murieron! Es que no se murieron! Pero no los tienes!! (458:461; E464Ho4a, Estela).

Y eso que hay personas que mira, por lo menos a mí se me fue un hijo, pero hay personas que les matan a los hijos... Hay personas que les han desaparecido los hijos y no saben dónde están, o sea siempre va a haber situaciones más extremas... Y bueno vale, que maneje las cosas con optimismo (395:398; E355Ha2a, Camila).

Las madres entrevistadas construyen su dolor en relación a los que si murieron, se consuelan desde ese referente al contar con constantes comparaciones; siendo este el único dolor que ellas creen comparable.

Yo he vivido las dos cosas... Yo... A mí se me murió un hijo, que yo creo que es el dolor más grande que tú puedes sentir porque es algo completamente antinatural que tu entierres a un hijo... Y bueno y ese día te ponen un sello en el alma que no se te quita jamás... Pero tú aprendes a vivir con eso... Y en mi caso, llegas a tener una vida...

Normal... O sea, normal... En cambio, con los hijos que están afuera... (se le aguan los ojos)... (307:311; E662Ha5a, Ana).

Predominan en las madres entrevistadas los sentimientos ambiguos encontrados que le imposibilitan posicionarse de forma definitiva en un estado anímico único ante la gran cantidad de sentimientos encontrados tras considerar los beneficios de la partida y las consecuencias emocionales y físicas que ésta ha tenido en ellas.

Es un dolor, es un dolor que.... Que yo no te puedo, como quien dice... Y te digo, es un dolor pero a la vez es una tranquilidad de saber que puedes dormir y que no están aquí (241:242; E464Ho4a, Estela).

2.2.3 Hubiera querido

Las madres entrevistadas vivencian la ausencia desde el darse cuenta de que no está pasando lo planificado. Sus añoranzas, deseos y trabajos para conseguir cierto futuro familiar se vio interrumpido tras este evento migratorio forzoso, complicando así la vivencia y el proceso de duelo.

Claro yo estuviera más feliz si estuviera cerca... Podría estar realizando mi proyecto de vida y con ella cerca, yo no me imagino a ella teniendo un hijo y yo estando lejos... (550:552; E256Ha1a, Fabiola).

Y que es la realidad que nos tocó vivir, es una realidad diferente... Yo no me puedo quedar en el pasado "Ay si esto hubiera sido así, noseque y no fue"... NO!, es la realidad y la tienes que enfrentar! Con dolor, con todo el dolor y todo... (444:447; E464Ho4a, Estela).

Para estas madres, los eventos críticos familiares se ven transformados por este nuevo ambiente doloroso al saber que no se van a poder vivenciar las cosas como era de esperarse por todos los miembros de la conjugación familiar. Duele no

tener el día a día con los hijos y nietos, duele el no estar cerca de ellos. Se añoran y se extrañan porque se soñaba con un presente que ya no se puede materializar.

Yo tenía la emoción de que el día del matrimonio de Paolo volver a ver a mis hijos todos reunidos, y resulta que Carmen no se viene con el nieto... Ella dice que lo saca porque NO lo voy a exponer! ...Es un riesgo, porque a una amiga de ella le pusieron pistola a un carricito en la boca, viviendo en la Miranda también... Y no lo trajo... Yohao no puedo venir o sea, y cuando se casó Josué el lloraba porque él ha debido programar la cosas mejor para que estuvieran todos sus hermanos... O sea, nosotros tenemos una última fotografía todos, papá, mamá con sus cinco hijos un 24 de diciembre hace como 10 años... Mi hija tiene 7 años en México, viene y se casa y tengo una foto de hace 7 años de nuestros 5 hijos juntos... (393:400; E464Ho4a, Estela).

Yo tuve una familia grande porque yo soñaba con domingos de almuerzo con todos los nietos con todos los hijos, como lo viví yo con mis abuelos... (125:126; E662Ha5a, Ana).

Ayudamos muchísimo!... Ayudamos no, ya quisiera yo... Cuando veo que alguien se queja "Ay es que tengo que ir a buscar a fulanita al fútbol porque fulanita no puede porque tiene que nasecuanto" Y yo digo ay ojalá y tuviera que buscar a alguno de los nietos a alguna parte pero no puedo (risas) no tengo como!... (287:290; E662Ha5a, Ana).

2.2.4 Lo injusto de la partida

Para algunas de las madres entrevistadas, el dolor se vive como muy intenso tras el hecho de que las circunstancias, el evento traumático a raíz de la inseguridad las obligaron a llegar a esta situación de migración forzada y no por ser algo elegido

o planificado por ellas, ni haberse dado por ley de vida o el deseo individual de sus hijos; viviéndolo como injusto, inmerecido y con mucho dolor.

Eso es lo que más me ha dolido a mí quizá... Primero, que una cosa es que tú digas: Ay sí, yo voy a mandar a mis hijos a estudiar afuera. Y otra cosa es que las circunstancias te obliguen, que los miedos te obliguen a hacer cosas que en el fondo de tu corazón tú no quieres... (52:55; E355Ha2a, Camila).

O sea es como más fácil eso, yo hubiese escogido esa posibilidad, la que tú le estás dando a tu mamá... Esa es la que yo hubiese escogido... Que todos los días Micaela me dijera: "Sabes que me voy, sabes que me voy, sabes que me voy"... Cooye cuando te vas bueno, ya ella me lo dijo hace dos años que se iba a ir... Pero que vengan y te lancen ese tobo de agua fría eso es.... No, eso es muy duro... (601:605; E545Ha4a, Jennifer).

También aprendes a vivir con eso... Pero no encuentras la paz... Entiendes? Porque en algún momento de mi vida, después de la muerte de mi hijo yo encontré paz... Y llevé mi vida normal... Él fue mi tercer hijo, y después de él yo tuve cuatro más... En este caso de este rompimiento como tú dices, abrupto, y por estas razones tan... Tan desagradables y tan injustas y tan... Inmerecidas yo no sé... Yo diría que sí, que aprendes a vivir, porque tienes que seguir viviendo por supuesto, aprendes a vivir con eso... Pero yo hasta ahora, no he encontrado vivir en paz... (313:319; E662Ha5a, Ana).

2.2.5 ¿Y cuándo vuelves?

Las madres entrevistadas mantienen diferentes concepciones en relación a la expectativa de regreso de sus hijos. Siendo para algunos casos un deseo inigualable, solicitado y anhelado que incluye la esperanza de un cambio completo de la estructura del país. Sin embargo, para una de ellas, donde la posibilidad de regreso

de la hija migrante a raíz del evento traumático es casi inexistente, el dolor tras su partida es reportado, y se vive de forma más profunda que para el caso de los hijos que probablemente vuelva a tener cerca.

Y yo le pido a Dios que esto se acomode para que puedan venir mi hija ¡y todas las personas que se han ido! (265:266; E355Ha2a, Camila).

También tengo como esa esperanza... De que cuando salgamos de ese régimen, que vamos a estar muy mal económicamente un tiempo, pero donde va a haber unos lineamientos y una estructura jurídica que avise un nuevo país, yo pienso que Gianfranco vuelve, María Fernanda vuelve, hasta José Luis vuelve... Fernando como médico no sé si vuelve, no sé... Pero bueno, digamos que tiene la posibilidad porque hizo todo para volver y ejercer aquí... Entonces la que yo siento que se fue para no volver es Arantxa (se le aguan los ojos) entonces eso hace que de viva diferente... (175:181; E662Ha5a, Ana).

La posibilidad de volverse a ver físicamente, donde el hijo cuente con fecha determinada para regresar al país de origen y se establezca de nuevo, matiza la vivencia de duelo y separación al poder proveerles un contexto de seguridad del reencuentro. Siendo que, en el caso de estas madres, al ser contrario a esto tras vivir una partida de carácter indefinido; la situación es vivida como problemática, el dolor se hace más profundo y la esperanza se agota.

Era una sensación de no sé cuándo la voy a volver a ver (345:346; E150Ha3a, Mariana).

Porque si yo, si yo pudiera ir y venir o ella pudiera cada vacación venir para acá sabes' no habría problema! No habría problema! O sea viviríamos con esa tranquilidad: mi hija se fue a estudiar y ya

viene... En dos años, en un año... En el tiempo que ha sido.... (666:669; E150Ha3a, Mariana).

Esa es la realidad, es una realidad dura, fuerte, porque mi hijo mayor regresó... Mi hijo mayor regresa con la esposa y todo a conocer la familia, el resto de la familia aquí, pero al día siguiente que va con su papá a cortarse el pelo al centro san Ignacio, ellos que vivían en Israel un país que está en guerra... Su esposa embarazada, nunca había un visto un muerto en la calle y llegando al San Ignacio, lo que ven es a un tipo que le acaban de volar la cabeza con los sesos regados en la calle porque lo asaltaron... Entonces que pasa, su esposa no quiere volver para acá! Más nunca en la vida! Están en un país en guerra! Misiles, zaperoco! Todo!... Hubo un misil que cayó en el medio de la carretera que ellos transita todos los días!... Cerca de la casa que despertó a la bebé que estaba en la casa! O sea... Hay inseguridad, pero NO ESTO... (209:218; E464Ho4a, Estela).

Algunas de las madres entrevistadas, le proponen a sus hijos irlos a visitar en el país receptor ante la necesidad de verse físicamente por rutina o ante ocasiones especiales; sin embargo, en la vida transnacional, no siempre las promesas pueden ser cumplidas.

Y ella me dijo "Mami yo no me quiero ir, no me quiero ir"... Y se me puso como un poquito tú sabes... Yo le dije "Mira hija vamos a hacer una cosa... Vete y yo te prometo que yo... Mientras tú te gradúas que te falta son dos años para graduarte, yo te visito dos veces al año..." (197:199; E355Ha2a, Camila).

Y la cuestión es con esta realidad económica... (se le aguan los ojos) Que nosotros tenemos pensado ir México, Estado Unidos y si mi hijo se iba a Toronto para conocer a mi nieta más pequeña, no lo pudimos hacer... Y mi nieto en Mayo hace la primera comunión y no... Y no... Y mi nieta que está en Escocia, no puedo ir a conocer, y para acá

no viene entonces... Estamos pensando en una reunión familiar xs en México, que es un país económico que nos queda céntrico a todos... Pero cuánto te cuesta un pasaje para México?... Ahorita el que acabo de comprar para Mayo, pero es por la cuestión esta de trabajo, de asesoría fueron casi 300 dólares... Entiendes? Y por donde me la pusieron, no me coincide con eso... Con la primera comunión del nieto... (382:390; E464Ho4a, Estela).

Igualmente, debido a las condiciones políticas, económicas y sociales del país, el posible reencuentro para estas madres con sus hijos, incluso ante la posibilidad de verse en otro país, se visualiza cuesta a arriba.

Siempre con la ilusión, sabes de qué?... Que tenemos los recursos para ir y visitar, pero... Del año pasado para acá, nuestra realidad es decir que tus ahorros se están yendo en visitar a los nietos... NO vengas! En Diciembre no querían mis hijos que fuéramos a Estados Unidos a verlos a ellos y a los niños, tenía un año sin verlos... O sea, porque te estás descapitalizando... Y cada dólar que gastas es totalmente irrecuperable, totalmente irrecuperable... (316:321; E464Ho4a, Estela).

Y bueno, una vez al año hasta el momento se ha podido verlos!!! Vamos a ver cuánto más porque cada vez es más difícil pero bueno... Ya veremos... (299:301; E662Ha5a, Ana).

Desde allí pues toda esa angustia económica y toda esa sensación económica más el vacío de ella... Más todos los problemas con los que vives en Venezuela fue MUY MUY duro... Muy duro... (349:351; E150Ha3a, Mariana).

Las madres entrevistadas, establecen como condiciones óptimas para ver concretamente el regreso de sus hijos al país de origen, la necesidad de cambio del

mismo a nivel político, económico, social y resaltando, desde luego, el cambio en el aspecto que las llevó a ver a su hijo partir, la inseguridad.

Que yo pueda decidir salir a cualquier parte, sin ningún temor a que me pase algo, a cualquier hora... Sin ningún temor ni para mí ni para mi familia... O sea que el hecho de salir de la puerta de mi casa no sea un tema, a cualquier hora... (594:596; E150Ha3a, Mariana).

2.3 El problema de Caracas: la inseguridad

El duelo a raíz del evento se ve matizado por la vivencia de ciudad de parte de las madres entrevistadas; al ser esta precisamente la ciudad de la que sus hijos migran pero a la vez donde ellas continúan viviendo el día a día. Para estas madres, Caracas es sentida como una ciudad donde se invaden las fronteras de la seguridad y el resguardo tanto físico como emocional de forma cercana, violenta, imprevisible y abrumadora hasta el punto de ser percibida desde la sensación de quedarse sin oxígeno. Es el vivir constantemente abrazado por la angustia y la desesperación, incluso con la resignación de que en cualquier momento se será la víctima.

Pero el país, el país te asfixia en todos los aspectos... Por ejemplo: tú estás en tu casa y estás en tus cuatro paredes y dices bueno yo no voy a salir, para no meterme con la inseguridad y estoy tranquila... Y de repente roban en tu/a mí me robaron en mi apartamento, entraron en mi apartamento y me empezaron a robar (234:237; E150Ha3a, Mariana).

O sea violencia con violencia, la gente está muy arrecha! Por eso es que uno tiene que tener cuidado ahorita en la calle, porque no es que se la cobran con quien tienen que cobrarsela... Sino que el primero que se resbala le dan... (502:505; E256Ha1a, Fabiola).

Coño pa que, porque ya dos veces le han dado golpe en el carro para quitarle el celular entonces no es lo que valga el celular, es el susto (12:13; E355Ha2a, Camila).

La vivencia subjetiva de vivir en Caracas para estas madres, incluye una sensación de miedo abrumador donde florecen intensas emociones tras el deseo de que dejen de suceder eventos de inseguridad en el país, llevando a algunas de ellas a aferrarse a la fe ante la desesperación tras inminente desprotección; siendo esta última la que las inunda de tristeza, miedo y sensación de riesgo constante.

(Comienza a llorar) Rezo todas las noches de mi vida porque se acabe la violencia... Rezo todas las noches... (460:461; E662Ha5a, Ana).

Yo no salía o sea yo... A las 5 de la tarde ya yo estaba aquí metida en la casa... En el banco eran las 4y30 y ya yo estaba llorando porque yo me quería venir porque yo tenía miedo... (449:452; E545Ha4a, Jennifer).

Asimismo, las madres entrevistadas hacen evidente una sensación de angustia y ansiedad constante al enfrentarse a la cotidianidad, donde prevalece el sentimiento de indefensión y desvalimiento total ante los eventos de inseguridad, incluyendo la percepción del no estar preparados como ciudadanos, ni como país para afrontar la situación.

Porque una crisis económica o en guerra, todo, tu sobrevives, ves, estás metido... Vienen a bombardear y te metes en un refugio antiaéreo, pero aquí en qué refugio antiaéreo te vas a meter?... (232:234; E464Ho4a, Estela).

Entonces vas a ir a comprar y no puedes ir a comprar porque tienes la cola, entonces tienes que comprar más caro, entonces tienes que gastar más, entonces tienes que invertir más, tienes que preocuparte por ver qué más vas a gastar... (252:254; E150Ha3a, Mariana).

La inseguridad vivida y significada por estas madres entrevistadas, incluye una sensación de robo, no sólo de sus propiedades materiales, sino también de ser

arrebatado el confort y la libertad al tener que hacer cambios en su rutina diaria y estilo de vida en adecuación a la inseguridad que constantemente las asecha.

Y yo me muevo en metro y así sola a pie... Antes era el miedo de que te robaran el carro cuando yo tenía el carro, porque en la urbanización se robaban como 10 carros y eso era continuamente que robaban carros una cantidad que a mí me parecía... Y ahora andar a pie es terrible, terrible... Yo de mi casa saco, una tarjeta de crédito si acaso, si pienso usarla... Y una tarjeta de débito, si acaso, si pienso usarla... Porque es que te dejan sin nada... De los celulares a mí me robaron dos celulares antes, cuando estaban los blackberries... Y yo decidí, porque yo no tengo royo con eso: No compro más celulares caros. Que entonces ando con una cosa de lo que a mí me interesa, recibir llamadas, hacer llamadas, mandar mensaje y recibir mensajes... Que no estoy con Whatsapp, pues no estoy con Whatsapp... Pero mientras yo esté aquí, no voy a invertir ni una puya en un celular que me vaya a robar otro... (150:159; E256Ha1a, Fabiola).

Igualmente, surgen comparaciones por parte de las madres entrevistadas entre sus vivencias, preocupaciones y expectativas de juventud en relación a la vivida por sus hija/os en Caracas; siendo que las últimas son significadas desde la incertidumbre, restricciones y el miedo, incluso a perder la vida por parte de ellos.

Cómo yo creo que en mi época mi mamá tenía mucho miedo de que yo quedara embarazada pero en la época de ustedes es que los maten... O sea (risas)... Y eso es un tema horroroso, o sea horroroso porque el pensar como padres que tenemos hijos que hemos vivido o sea de la generación de ustedes es HORRIBLE... ¡Horrible sentirte que te van a matar! [V: claro...] o sea porque, no es que oye te robaron el carro... Ay mira le paso... Pero no que TE MATEN... O sea esa sensación... De angustia es horrible, horrible, horrible... (637:643; E150Ha3a, Mariana).

Yo podía salir, podía estar en fiestas... Ustedes no lo pueden hacer, y no lo van a poder hacer porque no están seguros acá... (66:67; E545Ha4a, Jennifer).

Siendo que la definición de un entorno seguro, para estas madres, viene dada a partir de la ausencia de riesgos o amenazas; donde sea permitido el uso de objetos materiales de manera libre, sin la agonía del riesgo de robo o de daño a la vida:

Un entorno seguro es eso, la libertad de poder salir a cualquier hora, cualquier lugar y que no te pase nada... Que camines con el celular y no te pase nada... A mí me han robado dos veces en la cola, dos celulares... Y temprano en la mañana o sea... 7 de la mañana entonces... Entonces coye que no te secuestren (626:629; E150Ha3a, Mariana).

2.3.1 Los países resurgen, los países no se acaban... (579:580; E150Ha3a, Mariana).

Si bien Caracas se vivencia desde la sensación asfixiante de angustia constante; para las madres entrevistadas, Venezuela como país, se concibe desde la esperanza de cambio, donde si bien prevalecen significados dados desde la sensación de haber tocado fondo como país; éstos se acompañan de deseos de futura, más no pronta, aceptación de las diferencias y posible visibilización de ganancias ante la crisis.

Necesitamos que ustedes tengan conciencia de lo que significa, eso ha cambiado los valores, que la gente que va a las discotecas no es la misma, que la gente que está en la calle anda como loca, que la libertad de la gente de tener armas está desproporcionada y todas estas cosas... (159:163; E150Ha3a, Mariana).

Pero por lo menos de que se va a arreglar se va a arreglar, alguna forma... Yo digo que todo ciclo tiene que tener su final... Y será como esto horrible que está pasando, va a pasar, yo creo que esto se va a

acomodar, cuando? No sé, pero sí, yo creo que ya estamos tocado fondo... Ya caer un poco más abajo yo creo que esto se va a abrir nuevamente para la mejora de uno no sé, ojalá que así sea... Que no nos toque irnos también... Que no nos toque... (564:569; E545Ha4a, Jennifer).

El duelo a raíz de la partida, se vivencia para las madres entrevistadas, desde un sentido profundo del dolor al pasar por etapas alternantes entre la negación, rabia, tristeza, soledad, cambio en la rutina y resignación ante la pérdida del hijo; siendo ésta a la vez significada desde el profundo sentimiento de la ausencia tras no estar junto a él en casa, sentir la ambigüedad e injusticia de la pérdida, enfrentarse a la renuncia a sus expectativas de vida y mantener la esperanza del reencuentro. Asimismo, el duelo a raíz de la partida, se ve matizado por la percepción de inseguridad presente en el contexto caraqueño, siendo este precisamente el factor determinante para la decisión dolorosa; aun así, algunas madres, logran mantener la esperanza en la recomposición del país como sociedad.

3. Mamá a la distancia

Tras el dolor de la partida, la madre se enfrenta a la reconstitución de su forma del “ser madre”: ahora a la distancia. Las madres entrevistadas, se ven en la necesidad de crear un nuevo espacio psicológico en donde predominan las condiciones de vida actuales de los hijos migrantes para mantener el contacto.

Tú sabes que el iPhone tiene como los, el, los calenda/los horarios, entonces tengo en los calendarios Lima, Denver, Madrid (risas) entonces me da risa porque yo digo ‘ya va espérate tengo que ir a ver qué hora es aquí, que hora es allá, dónde estoy’ porque o sea o estoy en Caracas, o estoy en Lima, o estoy en no sé dónde (risas) ¡tengo que ver el calendario siempre para ver a donde puedo llamar! (551:555; E150Ha3a, Mariana).

Al analizar la categoría de la vivencia de maternidad de las mujeres madres entrevistadas, se percibe cómo desde la partida de sus hijos ésta se ve, siente y significa a partir de los matices otorgados tras la distancia. Predomina en los discursos de estas madres, la necesidad de mantener contacto continuo con sus hijos, buscando el símil al contacto diario mantenido antes de la partida:

Nos conectamos por Whatsapp todo el tiempo por Whatsapp o si no por teléfono “Mira hija que paso, que esto” y ya pues y bueno anda cuando viene o cuando yo voy que estamos en comunicación pero todos los días estamos en comunicación, todos los días... (286:289; E545Ha4a, Jennifer).

Entonces siempre le pregunto si puede hablar, si está disponible, noseque y ya... porque ahora hablamos como dos horas... Por ejemplo... Como no hablamos seguido entonces hablamos dos hoooooras... Y así como estás, nos ponemos al díaaa... Y la escucho y la veo... (475:478; E150Ha3a, Mariana).

Sin embargo, la distancia es inminentemente sentida y sufrida por estas madres tras la ausencia física concreta del hijo, donde la forma de relacionarse, e incluso la relación en sí misma, se reconocen como diferente a la existente previa a la migración; por lo que esta vivencia viene acompañada de sentimientos de tristeza y dolor. Aun así, las madres entrevistadas buscan promover la comunicación genuina con sus hijos, donde se permiten estar presentes y sentirse cercanas aún a kilómetros de distancia, a la vez aportándoles esto, la tranquilidad de la comunicación constante dentro del rol materno.

[V: Si tuvieras que poner en palabras lo que sientes cuando hablas con Vanessa, cuando la oyes, cuando hay ese contacto... ¿Qué me podrías decir?] (se le aguan los ojos)... Mira, te podría decir... Que pregunta... No está fácil... No está fácil te voy a explicar por qué, porque yo he tratado de que la cosas sean lo más natural posible ¿sabes?... (210:214; E355Ha2a, Camila).

Si sé que no está obviamente y que si yo quiero hablar con ella no la voy a tener en frente como te tengo a ti, ven acá mira esto, no... Puedo hablar con ella por Whatsapp o... Es distinto (407:409; E545Ha4a, Jennifer).

Wao... Me da una tranquilidad!! O sea, es una... Es... Es... Es sentirla cerca ¿sabes?.. Es sentirla cerca, es que me escuche y como... Nosotras somos, las tres hemos sido tan unidas a mi cualquier palabra, tono, gesto, cualquier cosa me dice mucho de ellas... (487:489; E150Ha3a, Mariana).

Si bien la tecnología toma un lugar predominante para permitir el contacto entre las madres entrevistadas con sus hijos, éstas también buscan el apoyo de familiares cercanos físicamente al hijo que migra para servir de confidente y reporte constante para la madre sobre sus necesidades.

Ella tiene una tía allá que yo digo que esa es la tía a la que ella le cuenta TOODOO, y menos mal, porque... Ella después me lo cuenta a mí!! (risas) me dice las cosas... "Mira Jennifer está pasando esto trata de...Decirle algo a Micaela", sabes? Entonces yo bueno nada, obviamente ella no me va a contar todo porque yo soy su mamá y uno... Yo no entiendo/Bueno yo si lo entiendo porque yo también lo viví con mi mamá... Yo no le voy a contar todo, pero si tengo una amiga, o si tengo un familiar y si, le puedo contar todo... (269:274; E545Ha4a, Jennifer).

Las madres entrevistadas, tras significar en primer lugar el bienestar psicológico y emocional del hijo migrante, se sienten en la obligación de ocultar su dolor ante la partida de los hijos al establecer contacto con ellos y sentirse invadidas de las emociones consecuentes de tristeza y soledad tras recordarlos lejos. Estas madres, perciben dentro de su rol a distancia, la responsabilidad del ofrecer, no sólo apoyo, sino entereza ante el contacto; sintiendo que si su dolor es transmitido, los hijos se sentirán debilitados.

Yo le mando mensajes de voz y mensajitos... Porque sabes, uno como mamá... Yo puedo llorar contigo, pero yo... A mi hija le tengo que dar fortaleza y yo siempre estoy echándole broma y siempre le estoy dando ánimos y siempre me estoy riendo, porque imagínate tú, yo si me voy a poner como un drama... Le voy a hacer la vida más difícil, y los padres estamos para facilitarles la vida a los hijos... (179:183; E355Ha2a, Camila).

Es como que si le dices, es como si le vas a hacer un daño a ella... No es por nada malo, no es porque la comunicación no sea efectiva, no. Es porque si le dices no se si eso está mal o está bien pero es como que si le dices le vas a poner un cúmulo a ellos y no o sea, es como que no, o sea ellos tienen que ser lo más felices allá hasta donde se pueda y tu no puedes permitirte darle algo que le de tristeza o que lo pueda perjudicar entonces tu estás: BIEN, ¿cómo te sientes? BIEN... "Mamá te hiciste los exámenes, como saliste?" Aunque salgas mal: BIEN!! (risas) "No es que tu siempre estás bien" y yo: SI... Pero no sabes lo otrooo pues... sabes? Porque es que no, no te lo permites hacer... (635:642; E545Ha4a, Jennifer).

A su vez, las madres entrevistadas, perciben en sus hijos necesidades y sentimientos de tristeza y soledad similares a los suyos; donde estos tampoco les notifican a la distancia; sin embargo, algunas asumen que éstos los sienten por igual mientras que otras vienen siendo enteradas, al tiempo, por parte de los hijos.

Viene ella y me dice "Coye mami yo ya lloré tanto en mi primer año aquí, que ya yo no tengo ganas de seguir llorando más en mi vida..." Fíjate, yo no sabía que Vanessa había llorado tanto... (491:493; E355Ha2a, Camila).

Entonces yo creo que pues, es una decisión muy dolorosa, tanto me imagino no sé como la pasó Micaela... Me imagino que muy mal, porque ella no me lo va a contar, pero me imagino que muy mal....

Tomar esa decisión, es una decisión de vida muy difícil para ella y también para el lado de los padres que queda vivir el duelo... Pero bueno nada, ni modo... (67:71; E545Ha4a, Jennifer).

La vivencia de la maternidad a la distancia, es concebida tras el significado otorgado por las madres entrevistadas al evento de ser mamá en sí mismo, los diversos roles que incluye y las adaptaciones realizadas la vida cotidiana para continuar manteniendo el contacto con sus hijos, donde la tecnología toma un lugar predominante al permitir las historias, rutinas y emociones transnacionales compartidas.

3.1 Ser mamá: El mejor título que he tenido en mi vida (530; E545Ha4a, Jennifer).

El significado de la maternidad para las madres entrevistadas, gira en torno a la visión de madre como ente unificador dentro de la familia con la responsabilidad de transmitir calma, protección y seguridad independientemente del contexto en el proceso de acompañarlos a crecer.

La maternidad, para estas madres, influye de forma directa en su identidad, siendo concebida ésta como un privilegio y caracterizándose por un amor incondicional y eterno; siendo así una responsabilidad que incluye el velar porque los hijos estén bien, a la vez significada como una grata experiencia vinculada al reconocimiento de la independencia de los hijos.

Yo tengo que ser positiva para mi hija... Y tengo que ser positiva para mi hijo que está aquí... Como yo soy el pilar de ellos, coño, yo tengo que seguir, si yo quiero que estén bien yo soy la primera que por lo menos, yo tengo que asumir y tratar de estar bien y cuando no estoy bien, aparentar estar bien... (413:416; E355Ha2a, Camila).

Algo demasiado maravilloso, yo creo que mi estado perfecto era estar embarazada (se le aguan los ojos), que por riesgos de salud era difícil, o sea a mí me dijeron después de mi primer hijo que yo no

debería volver a salir embarazada por motivo de salud y tuve realmente 6 embarazos! (16:18; E464Ho4a, Estela).

Es el amor incondicional más grande que pueda existir porque es incondicional... Si tienes la suerte de que te salieron buenos todos, ¡Qué maravilla!, pero si no te salieron buenos todos de todas maneras el descarriado es tu hijo y lo amas igualito... Yo lo disfruté mucho (276:279; E662Ha5a, Ana).

Este título de madre, para todas las madres entrevistadas considerado como un privilegio, deseo y definido en base al amor incondicional, conlleva dentro de sí diferentes roles definitorios que incluyen el ser madre *dominante*, *protectora*, *eterna* y de *compañía* en el crecimiento, subcategorías descritas a continuación. Al ser mamás a la distancia, las madres entrevistadas, se ven ahora en la obligación de vivenciar y significar estos cuatro roles definitorios, desde el matiz transnacional.

3.1.1 Mamá dominante

El significado de madre para algunas de las madres entrevistadas, implica un rol de dominio, mando y fuerza ante los hijos, que permanece con el paso del tiempo y es respetado por el resto de los miembros de la conjugación familiar.

Yo siempre fui la dura, la regañona, la que... Las cosas se hacen así porque son así, ya está... Y o sea, o vas porque no vas, y no me fastidies porque o sea... (250:252; E662Ha5a, Ana).

Mi esposo siempre me respetó eso, era yo, yo era el Hitler de la familia, era el ogro (risas) la más fuerte, la que ponía más límites (40:41; E464Ho4a, Estela).

3.1.2 Mamá protectora

Otro rol identificado por las madres entrevistadas es el de la madre protectora; definiéndolo como la atención ante los cuidados, necesidades y estado de salud en

general de sus hijos; llegándose a sentir en algunos casos, como incumpliendo tal rol tras la distancia física que los separa.

Mira y yo llegaba y la llamaba a las dos de la mañana: “¿Vanessa estás en la casa? Avísame si vas a ir a rumbear, agarra un taxi, dime cuando estés en la casa”... Porque a veces yo me preocupo... No vayas a pensar que yo pienso que Vanessa allá está 100% segura, es mentira... (218:221; E355Ha2a, Camila).

Ahora que está en Madrid, que está lejos, que está sola y que realmente está con las amigas, lo que sea pero está sola desde el punto de vista de lo que una madre siente no?... O sea porque para MI, está sola (risas), para mí está sola porque está sin su mamá, sin su papá, sin su familia... (70:73; E150Ha3a, Mariana).

Nos fuimos en dic/en enero, nos fuimos, yo la acompañé y bueno sabes cómo para dejarla bien y para saber yo que iba a estar bien (risas)... (123:124; E545Ha4a, Jennifer).

3.1.3 Mamá para siempre

Dentro de la concepción de maternidad para estas madres, se encuentra el vivirla como una responsabilidad de atención y apoyo a los hijos, caracterizada por sentirla como eterna, incondicional e independiente de las barreras físicas.

Yo siempre digo que ser mamá empieza cuando tú estás embarazada y va más allá después que tú te mueres... (25:27; E355Ha2a, Camila).

Bueno y no por cierto tiempo, por toda la vida... Porque yo creo que esa responsabilidad, así los hijos se vayan... Esos siempre serán tus hijos y siempre vas a estar pendiente y siempre pues bueno nada, vas a estar ahí como para ayudarlos... (22:24; E545Ha4a, Jennifer).

3.1.4 Sientes que tus hijos se vuelven adultos a la distancia (174; E355Ha2a, Camila).

En relación al rol de acompañar a crecer a los hijos, a través de la distancia, prevalecen en las madres entrevistadas sentimientos de frustración, culpa y tristeza al ser relatos desde el no cumplimiento del mismo a pesar de haber comunicación por medio de la tecnología, tras ser esta considerada como insuficiente; teniendo que, la única forma de sentir que logran cumplirlo, viene dada tras el acompañamiento físico durante las etapas de vida del hijo siendo este uno de los puntos de mayor dolor para estas madres al hablar de la partida.

Pero a mí como Camila lo que más me ha tocado es... Lo que más me ha pegado es eso, que mi hija se hizo mujer a la distancia... Entonces tú dices coño le duele la barriga, pero no le puedes dar un tecito... Coño, peleó con el novio, no estás para verla... Sabes que los venezolanos somos muy afectuosos... Entonces no estás para darle esa palabra de aliento, eso es... Eso es lo que más a mí me ha pegado.... (55:59; E355Ha2a, Camila).

Era muy comiquísimo porque me llamaba que “Mamá estoy aquí en el automercado, que compro” Porque es que todo lo hacía uno... “Mamá que estoy aquí y tal”... Claro a mí me preocupaba muchísimo eso, yo decía verga si me está llamando es porque necesita la ayuda, si me está llamando es porque... Y yo me sentía como que mal porque yo decía berro no estoy allá como para ayudarla sabes? O sea la ayudaba por teléfono, la ayudaba por Skype... Pero no estaba allá que es lo que uno... Es como frustrante, sabes?... A nivel de padre, saber que está allá lejos y que tú no le puedas decir “Estoy aquí para ayudarte, que necesitas”, no no, esto era por teléfono... (200:207; E545Ha4a, Jennifer).

Carla [hija que no migró]... Termina su carrera en la Simón Bolívar y se va a estudiar afuera y yo feliz, o sea no hay... Porque he tenido

la oportunidad de verla crecer y como consolidarse! (138:140; E150Ha3a, Mariana).

3.2 Los que te hacen mamá

Y son los hijos, los que las hacen sentirse madres: de quienes debieron desprenderse. Las madres entrevistadas, relatan que percibían a los hijos como indefensos y no preparados al momento de la partida; sin embargo, aportan significados del cambio percibido en ellos tras la migración junto con la aceptación de la vida independiente para ambos. Los hijos, son significados como un soporte emocional para estas madres y un elemento constitutivo de su identidad.

Un hijo es un hijo... Un hijo es un hijo y o sea se te va y se te va una parte de ti... (338:339; E150Ha3a, Mariana).

Los hijos, son percibidos desde diferentes puntos de vista por las madres entrevistadas tras la experiencia migratoria. A continuación, se desglosan las diferentes construcciones de estas madres relacionadas a los hijos, incluyendo: los sentimientos de indefensión de los hijos al considerar que *ellos no pueden solos*, la posterior identificación del *cambio percibido y la aceptación de la independencia* y finalmente, *la tranquilidad de la partida*.

3.2.1 Porque ellos no pueden solos

Ante el momento migratorio, tras la característica repentina del evento, los hijos son percibidos por las madres entrevistadas como aún indefensos, incapaces de mantenerse en el sentido de seguridad y protección, sin ellas; generando en ocasiones sensaciones de angustia y miedo. Para estas madres, la partida, aún debía esperar.

Pero nunca pensamos que ese momento iba a llegar a los 18 años! (risas).... 18 años de edad de Micaela! 18 años, nunca pensé que eso iba a llegar tan pronto! (49:51; E545Ha4a, Jennifer).

Lo primero que pensé es que era muy chiquita (risas)... Me dio así como un frío en el corazón porque yo decía es muy pequeña todavía o sea tiene 18 años... (108:110; E150Ha3a, Mariana).

3.2.2 ¿O sí?: Cambio percibido y aceptación de la independencia.

Si bien al momento de la migración, la ansiedad tras la indefensión percibida en los hijos predominaba en el pensamiento de las madres entrevistadas, éstas también son capaces de percibirlos cambios en el hijo tras la partida, identificando como la adaptación al entorno por parte de ellos como señal de bienestar y comodidad en el nuevo país donde viven; asimismo, la independencia percibida es significada como un logro tras la migración en relación a cómo vivían estando con las madres; sirviendo esto incluso como consuelo para ellas en relación a la decisión de partir.

Habla súper bien, está ni te imaginas... Está súper gringa, súper bien (4:4; E150Ha3a, Mariana).

Si he visto que se desenvuelve más y que es independiente y eso es muy importante, ser independiente, no depender de absolutamente nada si no de ella misma, eso eso es lo que yo he visto y eso es lo que yo digo sí bueno, definitivamente hice lo mejor... (468:471; E545Ha4a, Jennifer).

Yo siempre tengo señora de servicio y Vanessa era una niña que era desordenada hasta la pared de enfrente entonces Vanessa tuvo que aprender a cocinar, aprender a limpiar, aprender a ir al médico sola... (48:50; E355Ha2a, Camila).

La aceptación de la independencia para estas madres, viene dada no sólo en dirección a aceptar la libertad de decisión, acción y ocupación de los hijos tras encontrarse fuera del país de origen, sino también de ellas mismas; donde predominan las descripciones del proceso de aceptación y diferenciación en rutinas,

espacios roles e identidades de las madres con sus hijos; siendo un proceso donde no son sólo los hijos quienes cambian y se independizan: estas madres, también.

He cambiado muchísimo, o sea, me he puesto a estudiar, he ido al gimnasio, e.... he... Como te digo, ya no es Micaela, ya es Jennifer... Y Micaela es, porque siempre va a ser... Pero es a distancia, es a distancia... Y obviamente si ella necesita de mi pues yo voy a estar allí,, Si ella necesita que, “Mama necesito que...” bueno agarro un avión y me voy... Si ella necesita de mi ahí voy a estar en todo momento, en todo momento, pero si he hecho cosas más hacia mi pues... Más para mí o sea, me puse a estudiar, quise el gimnasio, quise a hacer más ejercicio (292:297; E545Ha4a, Jennifer).

El poder bueno, entender que mi hija no es una parte mía... Mi hija no es una parte mía... Mi hija es un ser que tiene derecho a vivir lo que está viviendo (242:243; E256Ha1a, Fabiola).

3.2.3 La tranquilidad de la partida

Si bien la migración de los hijos, dada en el contexto forzoso a raíz de un evento traumático como ocurre en los casos de estas madres resulta significativamente dolorosa, siendo ellas capaces de reconocerlo; en relación al significado que tiene la inseguridad vivida en el contexto caraqueño, las formas de concebir la partida y las concepciones en torno al ser madre; las madres entrevistadas logran identificar tranquilidad en sí mismas tras la migración de sus hijos.

Específicamente, se vislumbran relatos donde predominan los sentimientos de bienestar ante la posibilidad de que el hijo se encuentre viviendo en un entorno seguro, resaltando el significado que tiene para estas madres el concebir que sus hijos se encuentran con vida, con posibilidad de libertad y salud al punto de saber sacrificada la posibilidad de que permanezcan junto a ellas.

Y me siento súper tranquila... SUPER tranquila, o sea no sabes la tranquilidad que tengo... El sentir que hay un ambiente de seguridad, o sea por ejemplo ella una de las cosas que me decía 'mamá puedo hablar por el celular' o sea, ella me llama de su casa, sale de su casa, me llama desde la casa, me llama todo el camino hacia el metro, puede estar en el metro y está hablando conmigo... (73:78; E150Ha3a, Mariana).

La soledad... Vamos a tomarlo como un tema mío, puede ser un poquito egoísta, puedo estar triste porque no está, pero a la vez estoy feliz de que no está... O sea es una cosa ambigua, porque estoy feliz porque está afuera, porque está haciendo las cosas que ella quiera, porque puede salir, porque puede tener lo que ella necesite... O sea porque no tiene que estar corriendo por una medicina, porque no tiene que estar corriendo por un vaso de leche, o sea no... Ella está viviendo las cosas que ella vivía antes... Ella está VIVIENDO! Eso es algo que no va a hacer aquí... En ese sentido me siento tranquila, me siento a gusto... (382:389; E545Ha4a, Jennifer).

O sea yo te prefiero vivo, seguro y lejos de mí y no aquí cerca conmigo... (306:306; E464Ho4a, Estela).

Yo me siento bien porque como te digo, o sea la soledad de que un hijo está afuera... Eso no te lo va a quitar nadie, o sea vas a sentir ese sentimiento como de... Eso, pero hoy en día siento que esa fue la mejor decisión y esa fue la mejor decisión y estoy tranquila, estoy tranquila porque está afuera... (379:382; E545Ha4a, Jennifer).

3.3 Compartiendo a la distancia

La tecnología como medio de comunicación y vía de contacto, se llena de significados dados al ser el puente entre las madres entrevistadas y sus hijos

emigrantes; donde las dinámicas, rutinas y rituales familiares pueden ser vivenciados a km de distancia y por todos los miembros de la familia, siendo que permite sentirse presentes en fechas significativas y en momentos críticos a través de la pantalla ante aplicaciones como Skype, Whatsapp e Instagram en los dispositivos electrónicos.

Mira, déjame enseñarte otro video para que tu veas, ¿sabes la felicidad que tiene mi niño? o sea... Mira aquí, ella empujando a la hermanita, ahí en la nieve, una experiencia diferente ves?... Y su papá allá y que yo no puedo conocerla, mira, mis nietas... Y que yo no puedo conocer, que yo no puedo... Mira ya va, es que lo que pasa es que claro aquí yo tengo un poco de videos... Mira este otro, este es el mexicano... Cuando le sacaron el diente!... (risas) (251:255; E464Ho4a, Estela).

3.3.1 Vives a través de una foto, vives a través de una llamadita... (175:176; E355Ha2a, Camila).

El contacto virtual, es significado para las madres entrevistadas, como una necesidad y una manera de sentirse presente para sus hijos a la vez que les permite saber de ellos, donde se busca incluso en ocasiones recrear situaciones y crear espacios familiares comunes de comunicación similares a los previos a la partida; siendo una forma de perpetuar la interacción familiar manteniendo el sistema de reglas y rituales.

Trato de estar muy presente siempre... Igualito como hablo con mis hijos todos los días hablo con mis nietos todos los días... Yo tengo un nieto en Londres que tiene un año y medio y mira o sea, yo he estado con el así dos veces, no más... Pero el en lo que me ve por el Whatsapp!!! O sea, no habla mucho porque los varones se tardan más para hablar! Pero el inmediatamente me grita y me zumba besos, o sea él sabe quién soy yo... Él sabe quién soy yo! (293:297; E662Ha5a, Ana).

Ya va... Para que tu veas no? Nosotros tenemos un chat, un chat de los Mendez, que tiene sus normas! Okey? Tiene sus normas para todo el grupo! Entonces aquí estamos todoos y nos ponemos "Que bella!" "¡Que rico ese plan!"... Entonces ves? Así mira! Estamos todos, los yernos... El yerno, la yernita... (335:339; E464Ho4a, Estela).

Esta forma de las madres entrevistadas de buscar mantener los espacios que se solían frecuentar antes de la separación con sus hijos, les permite, gracias a la tecnología, vivir un acompañamiento y proceso de elaboración del duelo tras la partida matizado de nuevas experiencias tecnológicas, recordadas, vividas y significadas como naturales dentro del nuevo contexto transnacional familiar.

Yo esperaba que ella se montara a desayunar entonces desayunaba con ella... Entonces ella ponía el desayuno y yo ponía mi desayuno, estábamos desayunando juntas... Nos hablábamos y "mamá me pasó esto, mamá me pasó lo otro" y a la hora del almuerzo la poníamos ahí, almorzábamos con ella... La tecnología ayudó muchísimo, pero MUCHÍIIISIMO, no sabes... ¡Por eso te digo que todas tenemos iPhone! Para tener TODAS el tema del vernos por facetime... (409:414; E150Ha3a, Mariana).

Lo primero que yo hago el día Domingo es prender Skype... Y les doy los buenos días a ellos y les pregunto bueno, quien puede conectarse... Y de repente tú ves que ellos se conectan conmigo... (293:295; E464Ho4a, Estela).

Asimismo, la tecnología lleva a estas madres a acoplarse y desenvolverse en nuevos códigos virtuales, donde quedan representados significados de presencia (y ausencia), al igual que abre las puertas a nuevas formas de vincularse a través de elementos virtuales como imágenes, emoticones, etc.

Vanessa ahorita me quitó del teléfono, sabes que tienes a la hora que te conectas?... Vanessa me lo quitó... Yo le dije, coño Vane, no quites eso, por favor deja, coño, yo me imagino que es por el noviecito que tiene allá... Digo coño Vane ¿sabes qué? Aunque a ti te parezca estúpido, eso me da seguridad... (221:224; E355Ha2a, Camila).

Con Paola me pasa que yo sé que esta full... y yo sé que está trabajando mucho y yo también y noseque... Pero de alguna manera la siento como... Como, no te diría distante... Pero cómo ausente.... Entonces le escribo... Nosotras tenemos un Instagram las tres, entonces siempre, siempre nos comunicamos por Instagram y estamos como mandándonos cosas... Yo les mando cosas todos los días, todos los días, todos los días, todos, todos, todos los días les mando algo, que si pensamientos, TODOS los días, todos los días les mando algo a ellas... Que es mi manera de estar presente... Entonces estoy así... Y ellas siempre me contestan, estamos siempre como en esa conexión... (530:537; E150Ha3a, Mariana).

Si bien la tecnología brinda un espacio de transición y acompañamiento a estas madres en el duelo tras la migración de sus hijos; este proceso se da de forma ambigua, donde el poder ver al hijo tras una pantalla también hace recordar la ausencia real de la distancia; por lo que igualmente el contacto para estas madres se vive acompañado de sentimientos de dolor, tristeza y frustración; emociones que, según algunas madres, se van aceptando al paso del tiempo.

Yo te digo una cosa, yo a Vanessa, yo no me hablo por Skype con Vanessa todavía, ni en videollamada porque es que yo siento que voy a llorar... (176:177; E355Ha2a, Camila).

El contacto es a través... YO prefiero a través del teléfono, CANTV... A veces hacemos unas videollamadas, al principio a mí me costaba muchísimo las videollamadas me movían mucho, a ella a lo mejor

menos... Yo las evitaba... Yo prefería escucharla nada más... Ya a estas alturas puedo verla (98:101; E256Ha1a, Fabiola).

Al brindarse un espacio de reencuentro transnacional, donde existen barreras horarias, algunas madres sacrifican parte de su bienestar y salud para mantenerse en contacto, acompañando al hijo del otro lado de la pantalla:

A mí se/yo perdí el sueño... Que digo que es por la menopausia pero es mentira, porque cuando mi hijo se fue, a las tres de la mañana que aquí eran las tres de la mañana y allá eran las ocho... Entonces mi hijo me escribía y me decía: "Mami voy en el tren, acompáñame", y me ponía a chatear con él... O por ejemplo a las dos de la mañana que, aquí son las tres y allá son las ocho en España ahorita, yo me despierto y buenos días hija cómo amaneciste, cómo te va, entre otras cosas he perdido el sueño... (224:230; E355Ha2a, Camila).

Aun cuando la tecnología le permite a estas madres tener un contacto diario con sus hijos, en fechas especiales surge la necesidad del reencuentro físico el cual, sólo en ocasiones, puede materializarse:

Arantxa cumple años mañana! Mañana 12, mañana 12 de Marzo cumple 38 años... [V: Y cómo haces?] La llamo por teléfono o sea si la puedo ver porque tengo buena señal y eso la llamo por facetime o por Whatsapp que tiene ahora también la modalidad de que los puedes ver... (262:265; E662Ha5a, Ana).

Yo les toco cuatro pero por Skype en los cumpleaños... (379:379; E464Ho4a, Estela).

Y bueno los cumpleaños bueno nada... Los cumpleaños de ella... He tenido la oportunidad en estos cuatro años de que o yo voy a Panamá, o ella viene para acá... (336:337; E545Ha4a, Jennifer).

Bueno te puedo decir que la hija del que vive en Alemania cumple cuatro años y yo no he estado NUNCA para su cumpleaños, porque se fueron cuando ella tenía ocho meses y fui por primera vez... Ellos se fueron en Junio y yo fui por primera vez en Noviembre entonces ya había cumplido su año y cumple ahora cuatro años... Nunca he estado... O sea yo nunca he estado para el cumpleaños de mis nietos afuera porque no voy en esas fechas entonces... (254:259; E662Ha5a, Ana).

Asimismo, las madres entrevistadas buscan la unión entre miembros de la misma familia, o amigos quienes compartan experiencias de duelo migratorio similares a modo de búsqueda de apoyo en los pares.

Y entonces vi llorando a mi hermano y obviamente a mí me dio unas ganas, es que mira me movilicé porque es que justamente nos reunimos... En esta ocasión, la reunión familiar no fue igual por la situación económica, nos reunimos juntos los tres que tenemos hijos fuera, no es casual, yo me di cuenta cuando estábamos allá... Los tres que tenemos hijos fuera... (420:424; E256Ha1a, Fabiola).

Mira, hay una cosa que ha sido bien interesante, el grupo que yo tengo de las mamás de los cuarenta años de graduadas de psicólogos, que estamos todas en la misma condición, ha sido como un grupo de Whatsapp bien nutritivo, porque de repente la que está triste... Lo decimos... O estoy triste, o estoy depre nosequé, entonces vienen las otras y te están apoyando o sea... Como grupos de apoyo que tengas de personas que inclusive estamos en la misma situación pues que te pueden comprender lo que tú estás viviendo... (420:426; E464Ho4a, Estela).

Las madres entrevistadas señalan que el apoyo familiar, laboral, la búsqueda de ayuda psicológica profesional y actividades dedicadas al crecimiento personal como la meditación, asistir al gimnasio, leer o realizar alguna actividad recreativa, les

han permitido vivenciar de mejor forma los momentos difíciles tras la migración, lográndolo ver incluso como una posibilidad de crecimiento personal.

Por eso es que yo estoy ahorita en meditación Vipassana, a mí me facilita cada cierto tiempo aislarme en un lugar de Venezuela donde ahí no pasa nada... No hay política, no pasa NADA... Me encanta, todos estamos en lo mismo, usando esa técnica, trabajando con nosotros mismos... (507:510; E256Ha1a, Fabiola).

Y si tú me pides una recomendación... Yo diría que vivan su duelo, porque hay que vivirlo... Y después decidan (golpea la mesa) no engancharse, más... Buscar actividades que le gusten.... Hacer cosas... diferentes o nuevas o quizá hacer cosas que siempre las quisiste hacer y no pudiste por los niños y por la cuestión y por nose cuanto... (466:469; E662Ha5a, Ana).

Tú sabes, leo, salgo, voy al Ávila, camino, voy al gimnasio, o sea, es eso... No quedarte en el sufrimiento (460:461; E545Ha4a, Jennifer)

Entonces el tenerlo a él, que él es un tipo bien proactivo, él me ayuda mucho en mí... En esta situación entonces es que vamos a rumbear, que vamos a tomarnos un trago, que vamos a salir, sabes? Entonces el mantenerme ocupada... (367:369; E355Ha2a, Camila).

Les diría que reinventen... Les diría que... Que hay una vida más allá de los hijos (risas)... Que es momento de reinventarse con su pareja, con su quehacer... Creo que es un momento de dar más hacia afuera que hacia la familia, porque ya no están los hijos entonces creo que hay cosas de trabajo, de comunidad, de amigos que también hay que empezar como a disfrutar y yo creo que... Eso, de reinventarse y ver qué cosas nuevas nos toca vivir a partir de esta, de esta edad y que ya los chamos no están en casa... (714:719; E150Ha3a, Mariana).

Desde el punto de vista emocional, para avanzar, las madres entrevistadas le dan paso al dolor de la partida, comprendiéndolo desde la necesidad de la misma, siendo que este es vivido como un sacrificio donde está en sus manos continuar.

Que sean proactivas, que entiendan que bueno mira que a veces hay cosas de las cuales uno nunca se imaginó que iban a pasar pero sucedieron, es como tú dices coño pana, déjame agarrar al toro por los cachos, no queda de otra... (420:423; E355Ha2a, Camila).

Entender que aunque no sea lo mejor para el padre o para la madre en ese momento, es lo mejor para el hijo en ese momento y entenderlo así... (420:422; E545Ha4a, Jennifer).

Que piense en positivo en la posibilidad de vida que va a tener su hijo en otro lado... (419:420; E464Ho4a, Estela).

Estas madres, si bien reconocen la importancia de compartir la experiencia para poder construir en torno al evento; no suelen conversarlo con su entorno. Al finalizar la entrevista, las madres reportaron una sensación de alivio tras haber elaborado sobre estos temas, señalando incluso, no haberlo conversado con esta profundidad anteriormente.

Mira la verdad es que no lo había hecho nunca así, digamos... Ni tanto tiempo, ni seguido, de repente en algún momento y hace mucho tiempo... Hablaba con alguien, amigas siempre que venían y 'coño si fue terrible'... Pero digamos, una conversación larga acerca de esto... No la había tenido nunca jamás... Hacía mucho tiempo que tampoco hablaba de esto... (481:485; E662Ha5a, Ana).

La maternidad a la distancia, es vivida por estas madres desde el profundo sentimiento de identificación con el ser madre en sí misma; el concebirse de esta forma, les hace vivir los roles de madre desde el intento de mantener la cercanía aun ante la distancia, y en ocasiones, la tristeza y culpa de sentir que sentir que no los ejercen; sin embargo, aunque consideran a los hijos no preparados para la partida

apresurada y anticipada, son capaces de identificar los cambios en ellos y la aceptación de la mutua independencia.

Las relaciones en esta nueva vivencia de maternidad transnacional, ahora vienen dadas predominantemente a través del uso de la tecnología, teniendo que es la forma de recrear y por tanto mantener, las rutinas y lineamientos familiares existentes antes de la partida, desde luego, siendo el medio que facilita el contacto constante aun siendo este percibido como doloroso al enfrentarlas a sentir el golpe de la ausencia. El apoyo familiar y social, es reconocido como importante para sobrellevar la ausencia y las dificultades características al duelo migratorio vivido por estas madres.

A continuación, se presenta un mapa conceptual de las diferentes áreas temáticas presentadas en el análisis de la información; donde se incluyen las tres categorías principales: *Decisión de partir a raíz del evento*; *Duelo: a raíz del evento* y *Mamá a la distancia* con sus respectivas subcategorías.

La *Decisión de partir a raíz del evento* presenta tres subcategorías, estas referentes al significado de migrar, la forma en que sucede el evento que origina la partida y lo que ocurre inmediatamente después del mismo.

El *Duelo: a raíz del evento*, incluye tres grandes subcategorías que sirven para clasificar los significados de las madres otorgados a la vivencia subjetiva del dolor tras la pérdida, la caracterización de que ésta sea del hijo la partida y la inseguridad concebida como problemática en la ciudad de Caracas. A su vez, cada una de estas se subdivide en relación a las codificaciones correspondientes a modo de descripción.

Finalmente, *Mamá a la distancia*, incluye las tres subcategorías del significado de mamá para las madres entrevistadas, sus percepciones ante los hijos y cómo son las vivencias transnacionales tras la partida. Igualmente, cada subcategoría con sus propios desgloses internos a fines de una mayor comprensión.

El desglose de las tres grandes categorías, ayuda a comprender a profundidad las experiencias subjetivas y los significados dados por las madres entrevistadas a cada una de las temáticas reflejadas en la presente investigación.

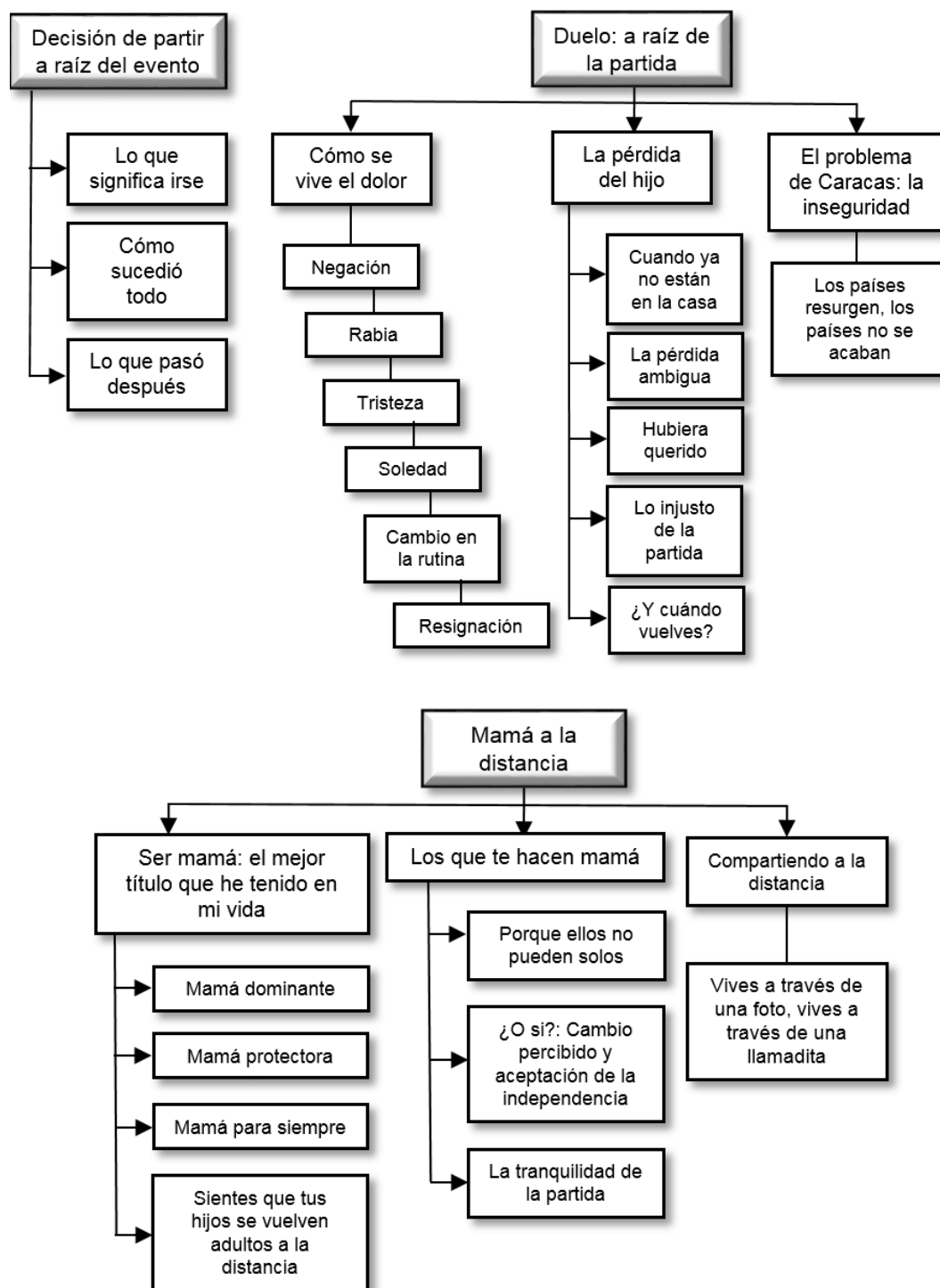


Figura 1. Mapa conceptual de áreas temáticas.

Discusión

Con el objetivo de conocer el significado del duelo en madres cuyos hijos migraron a raíz de un evento traumático producto de la inseguridad en el contexto caraqueño, se entrevistó a seis madres con edades comprendidas entre los 45 y 64 años. La amplitud de las edades de las participantes entrevistadas permite abarcar, no sólo el significado de la partida desde la visión de madre, sino también desde la perspectiva de abuela, estando lejos éstas, no sólo de sus hijos sino también de sus nietos.

Las afirmaciones realizadas a continuación, tienen como base la información construida en conjunto con las seis madres entrevistadas, donde se busca visibilizar sus puntos de vista y caracterizar las vivencias del proceso de duelo migratorio tras la partida de sus hijos. La autora se aproxima, por tanto, a una comprensión profunda del proceso de duelo vivido por este grupo de madres y las concepciones sobre la migración, el evento que produce la partida y el contexto de inseguridad caraqueño en general, permitiendo entender cómo los patrones culturales se presentan en sus discursos. Las interpretaciones presentadas, se suscriben únicamente a lo manifestado por estas madres y aplica todos los casos de forma indistinta al sexo de sus hijos migrantes.

Estas madres caraqueñas cuyos hijos migraron a raíz de un evento producto de la inseguridad, viven un duelo profundo; el cual únicamente encuentra una aproximación a su descripción, en palabras, como las de Mariana, que reflejan dolor y vacío intenso *“Wao eso fue horrible, horrible” (...)* *“me dejó un HUECO, o sea un hueco”* (E150Ha3a). Sus vidas, concebidas desde la maternidad, ahora se conjugan en torno al *hueco* que esta partida ha dejado en sus vidas y los significados dados a los diferentes elementos que conforman las nuevas rutinas de vida, impuestas.

La migración forzada en la que ocurre la partida de los hijos de estas madres, al darse de forma impuesta e inesperada, interrumpe la cotidianidad de las familias e impide la planeación de la vida (Gómez, et. al., 2008); ante ésta, las madres no

cuentan con tiempo, ni espacio, para prepararse al tener que afrontar la separación inminente de sus hijos.

Los primeros momentos tras la decisión, se viven como ajetreados, veloces, sucedidos en cámara rápida; evidenciando en concordancia con Bowlby (1986), cómo el embotamiento caracteriza la fase inicial del duelo, predominando la sensación de actuar de forma automática ante una incapacidad consciente de procesar la información de la pérdida, tal como refiere Camila *“yo rápido le hice una despedida aquí... Como que hicimos la maleta... Todo fue muy rápido, todo fue muy rápido...”* (E355Ha2a).

Las madres huérfanas entrevistadas, priorizan la estructura y organización de los trámites migratorios, antes que de los trámites afectivos. Sin embargo, al ver por última vez, y sin saber hasta cuándo, el rostro de su hijo; éstas llegan a su casa y enfrentan la cotidianidad, enfrentándose también ahora ante un nuevo rostro: el de la ausencia.

Como plantea González (2005), la intensidad del duelo depende del significado y valor que se le da a lo que se pierde. Estas madres, sufren la pérdida del hijo, lo que, en concordancia con Barreto y Soler (2007), les da su carácter de madre a nivel de identidad; teniendo que confrontarse a la renuncia y resignarse al saber que el hijo, a quien le ha dedicado gran parte de su vida, ya no está. Por tanto, esta pérdida es vivida como un proceso individual y subjetivo donde cada una refleja, a su manera, la intensidad de los sentimientos y emociones vivida a lo largo del proceso.

Sentimientos de dolor, tristeza y desesperación, invaden a estas madres ante la vivida como abrumadora, ausencia de los hijos en el hogar. Los espacios físicos en sus casas y las actividades familiares de la cotidianidad, ahora son resignificadas en términos del vacío que sienten las madres tras el hijo no estar para ocupar el lugar que les corresponde.

Aunque las madres sabían que sus hijos abandonarían el hogar, produciendo el llamado nido vacío que de forma natural afecta mayormente a las madres (Campoverde, 2015), esa partida era considerada lejana; sin embargo, ante la necesidad del hijo huir de forma apresurada a raíz del evento de inseguridad, la partida ahora es significada como más dolorosa, adquiriendo a la vez, el adjetivo de adelantada; en palabras de Mariana, *“es como una sensación de que se me adelantó algo, como que estoy viviendo adelantada algo que yo hubiera preferido hacerlo después...”* (E150Ha3a).

Estas madres en duelo, viven una experiencia que se caracteriza, tal como establece Kübler-Ross (2006) en caso del duelo tras diversas situaciones de ausencias y pérdidas, por el paso a través de diferentes etapas: *negación, ira, depresión, cambio en la rutina, resignación y negociación*; ocurriendo, en el caso de estas madres, de forma alternante, al ser significado por ellas mismas, como un proceso con diferentes momentos por los que se pasa durante la vivencia del duelo tras la partida.

Ante el principal momento doloroso, la despedida en sí misma, se hace evidente la presencia de la *negación* como defensa tras la inminente separación. Las madres, dibujan desde los beneficios y las ganancias el momento de la partida, buscando visualizar los aspectos positivos antes que prestar atención al dolor; sin embargo, existe un reconocimiento final de que éste igualmente se hace presente. Tanto en la madre, como en el hijo que migra, la negación se transforma incluso en un lenguaje subyacente donde se les permite prolongar a ambos el enfrentamiento al vacío de la partida; siendo reconocida la despedida en el aeropuerto como el punto de quiebre, de encuentro con la ausencia y este es significado como el sello final de la partida.

La *ira*, se hace presente al enfrentarse a este dolor y buscar evitar el contacto puro con el mismo. El sentimiento de impotencia, cólera y la necesidad de venganza, dominan los discursos dados desde la rabia al tener que ver a sus hijos partir. Específicamente, tal como establece Bowlby (1986), estas madres recurren a sostener fantasías agresivas colocadas en los posibles responsables del evento que

produce la partida; incluidas las personas que ocasionaron el daño, el estado de la sociedad caraqueña definido desde la corrupción, violencia e inseguridad y, desde luego, el país en sí mismo.

Otro lado de la rabia que se manifiesta en estas madres, surge ante la ambigüedad del reencuentro; tras la posibilidad de verse de nuevo a través de la pantalla de un dispositivo electrónico que, si bien sirve para verlos, no permite el contacto físico con ellos y les recuerda el dolor de los kilómetros de distancia que los separan.

En concordancia con lo relatado por las madres, Geymonat (2016) expone que esta pérdida es vivida como un gran vacío al “sentirse huérfanas de sus hijos, perdiendo los sueños y esperanzas” (p. 12). El enfrentamiento a la misma, conlleva a la *tristeza*, siendo esta vivida como indescriptible, incontrolable, insustituible y con una base en todas las descripciones de ser sentida como profundamente dolorosa, donde para describirla fielmente, estas madres aportan imágenes de desgarró, de desprendimiento, sintiéndola como una herida profunda y abierta. Es descrita desde la insatisfacción, la inestabilidad tras la partida y es definida constitutivamente, desde el dolor.

La descripción de las emociones de las madres entrevistadas ante el evento de inseguridad vivido por sus hijos, el momento concreto en que ocurre la separación física y las narraciones del reencuentro virtual, son los momentos críticos donde las madres muestran el dolor sentido de forma más profunda; bien sea mediante el llanto espontáneo o con momentos de silencio prolongados que rescatan la necesidad de pausa al revivir estos eventos.

El llanto para estas madres, funge como una medida fiable de su bienestar; siendo los momentos de mayor dolor expresados a través de verbalizaciones y descripciones del llanto incontrolable, mientras que la mejoría, es significada tras la posibilidad de compartir la experiencia y no derramar lágrimas. Sin embargo, en todos los casos, las lágrimas tuvieron lugar durante las entrevistas, es por ello que fue de gran importancia el establecimiento del vínculo de confianza con las madres;

siendo que, en todo momento se mantuvo el respeto de los tiempos, los silencios y se logró el manejo cauteloso de la información durante la entrevista ante estos contenidos; asegurando contención y seguridad afectiva ante la manifestación de estas angustias y dolor durante el relato.

En línea con los estudios realizados por Campoverde (2015), V. González (2005), D. Martínez, Guillén y Montserrat (2012), G. López (2007) y Rivera, Obregón y Cervantes (2013); las madres entrevistadas se sienten estresadas por la ausencia física y afectiva del hijo, preocupadas por su salud y bienestar afectivo, y padecen de cambios en la identidad al tener que redefinir su rol de madre a la distancia; contando a la vez con sentimientos de tristeza, frustración, enfado tras la partida, desánimo, desesperación, añoranza, ira, sensación de soledad, vacío, llanto continuo y trastornos del sueño, lo que, en concordancia con Worden (1997), se consideran características definitorias del duelo.

Otra faceta de la tristeza sentida, es concebirla desde la soledad; donde se consideran términos definitorios el uno del otro, equiparables, e incluso en ocasiones, intercambiables. Las madres, conjugan diálogos entre la soledad y su rol; donde la ausencia de los hijos las invita a replantearse la concepción de la maternidad, ahora a la distancia y desde la soledad del hogar. El vacío, es vivido desde la sensación de que el hijo le ha sido arrebatado; donde los espacios, ahora sin vida, buscan ser llenados desde lo material, negando la ausencia al permitirles esto sentir al hijo cerca tras los elementos concretos que ahora lo representan.

Tal como señala Worden (1997), las madres en duelo, en ocasiones atesoran los objetos que le pertenecían a la persona que parte; buscan sentir que el hijo que migra sigue ahí; utilizando los mismos objetos y ocupando los mismos lugares. Las rutinas impuestas desde la concepción de maternidad, donde la madre ante la visita del hijo vuelve a hacerse cargo de su cuarto, le permiten a ésta recrear la vida previa a la partida; por lo que, ante el desprendimiento tras sufrir nuevamente el hecho migratorio, se produce un corte de la rutina, debiendo aceptarse la ausencia física de la persona, contrastante a la presencia de los objetos “aún con vida”, que ha dejado.

En relación a lo reportado por Acinas (2012) en los duelos tras la declaración de muerte de familiares desaparecidos, la elaboración y cierre del mismo es vivida por estas madres con gran dificultad, tras el apego existente a los objetos personales del familiar ausente, ya que cuesta deshacerse de sus posesiones ante la esperanza de que la persona, en este caso el hijo migrante, vuelva al hogar.

Como establece C. López (2008), la vivencia de contar con familiares esparcidos en diferentes países, se traduce en sufrimiento y desorientación que implican la reorganización por parte de las madres, de sus roles, sentimientos y recursos para afrontar esta nueva forma de vida. Como parte del proceso de duelo, se produce un *cambio en la rutina* de la madre tras la partida del hijo, siendo que, en concordancia con Migdyrai (2010), los cambios emocionales generados en el proceso de duelo, se producen principalmente por la ruptura de los hábitos de vida.

Las madres, narran el cambio en su cotidianidad producto de la partida, desde el sentimiento de la melancolía, el dolor y el extrañar a profundidad su vida previa a la migración; donde ahora se enfrentan a una nueva vida que constantemente confronta la ausencia del hijo. Rutinas del hogar como decorar con flores la casa semanalmente, tocar un instrumento, preparar comida para sus hijos –y comer con ellos- son aspectos que estas madres, desde la tristeza y el dolor, se ven en la necesidad de cambiar.

Bowlby (1986), señala que las personas en duelo, pasan por un período de desorganización y desesperación, donde, ya con gran abatimiento físico, se intelectualiza la pérdida y comienza a reconocerse la necesidad de adaptarse a la ausencia física del ser que parte; esto, correspondiente a la etapa de *resignación* que se hace evidente en las madres entrevistadas.

Aun considerando la decisión migratoria como “lo mejor que se pudo haber hecho”, la aceptación de la pérdida se acompaña en estas madres de sentimientos predominantes de impotencia tras no poder cambiar los sucesos ocurridos y el dolor sentido ante la renuncia física a sus hijos.

La resignación en estos casos, se construye en dos vertientes; una parte, surge desde el conformarse con lo que les tocó vivir, agradeciendo que las situaciones no fueron “más graves” y manifestando sentimientos de tristeza y rabia subyacentes. Otra vertiente, es aquella resignación vivida desde el lado de la aceptación, donde se incluye el poder de actuar, o no, con base en la toma activa de actitudes y decisiones frente a lo que ha pasado, significadas estas, como una elección libre.

El dolor que se acepta, busca reconocer y vivir los espacios dejados tras la pérdida integrados a su nueva vida; tal como establecen Bowlby (1986) y M. Quiles, Y. Quiles, Bernabé, Esclapés y Martín (2007), pasado un tiempo, se produce la reorganización, donde las madres retoman su camino de vida y la asumen adaptándose de forma consciente a la nueva realidad, siendo a la vez capaces de vivir e ilusionarse por nuevas cosas.

Agregando M. Quiles, et. al. (2007), que esto no supone que la persona se haya olvidado del hecho doloroso sino que se produce una adaptación a la nueva situación que les ha tocado vivir, tal como señala Jennifer, *“la tristeza la vas a sentir, eso lo vas a sentir, pero va a llegar un momento en que lo puedas hablar con todo el mundo...”* (E545Ha4a). Las madres, aprenden a vivir con la ausencia, existiendo la posibilidad de recomponerse y salir de la tristeza aun reconociendo que es un dolor expuesto a reavivarse constantemente.

Establece Geymonat (2016) que el proceso ha de significarse como un nuevo comienzo, implicando la pérdida de lo anhelado y ahora necesitando una reestructuración por parte de las madres; siendo que, estas madres, aún tras la resignación y aceptación, suscitan las emociones y relatos desde la añoranza de lo que no puede ser. La ausencia, confronta a estas madres con sus propios deseos y añoranzas -ahora no cumplidos- tras el evento que interrumpió de forma repentina sus planes de vida, teniendo que la renuncia al futuro deseado, se convierte en la más compleja de procesar tras implicar la redefinición constitutiva de roles desde la maternidad y la renuncia al ideal de familia soñado por ellas.

Finalmente, la fase de *pacto o negociación*, ocurre en paralelo a todo el proceso de duelo que viven estas madres al, constantemente, buscar identificar los beneficios de la partida. Tal como establecen Grinberg y Grinberg (1982), tras una migración forzada, el pesar de la partida es compensado por el alivio de saber que el hijo se encuentra ahora a salvo de peligro y, en concordancia con Rivera, et. al. (2013), se evidencian reacciones afectivas de orgullo, satisfacción, esperanza, tranquilidad y fe en cuanto al nuevo estado de seguridad en el que se encuentra el hijo migrante.

Asimismo, como señala la psicólogo clínico Álvarez (citado en V. Pérez, 2014), las madres se alegran por la creciente madurez observada en los hijos tras la partida, e incluso, éstas son capaces de reconocer e identificar aspectos nuevos de independencia y autonomía, aceptados tanto en ellas como en sus hijos; sin embargo, desde el sentido de maternidad que las define, reconocen que desean mantenerlos a su lado.

Si bien Worden (1997) niega la existencia del paso por etapas y propone la vivencia del duelo desde las tareas por cumplir; las etapas de duelo descritas anteriormente en las madres entrevistadas se sienten de forma comparable al duelo de muerte descrito por Kübler-Ross (2006), estas no son etapas que ocurren ni de forma consecutiva, ni culminan de forma definitiva al pasar por alguna de ellas; teniendo entonces, que estas madres, viven un duelo caracterizado por la movilidad a través de los diferentes estados del mismo, haciendo evidente el paso por cada una de las etapas de forma alternante.

Worden (1997), establece que las personas que viven un proceso de duelo, deben reconocer la pérdida en todos sus aspectos a fines de aceptar su *irreversibilidad*; siendo esta la última tarea que les permite continuar su vida y reinventarse. Sin embargo, tal como establece Salazar Parreñas (citado en C. López, 2008), que la familia se constituya en dos o más países, genera una forma permanente de dolor por la escisión evidente en estas madres.

M. Pérez (s.f.), establece que el duelo de muerte, por ser de carácter definitivo e irreversible, trae sentimientos más duraderos e intensos que otro tipo de duelos y, que en otros casos, ha de ser menos profundo al existir la posibilidad de recuperar aquello que se ha perdido. Sin embargo, Migdyrai (2010) establece para el caso migratorio que el hijo que migra no está muerto, pero la dificultad de verlo y compartir con él, hace que el duelo se viva como un duelo profundo con similares características al duelo de muerte. La imposibilidad de la realización de ritos característicos, específicamente como Señala Boss (citado en Ledesma y Suárez, 2007), el hecho de no poder darles la oportunidad de velar y enterrar al cadáver, obtener las cenizas y guardarlas, entre otros rituales; les impide naturalmente aceptar que la pérdida es permanente.

En línea con lo propuesto por Falicov (2008), estas madres, son invadidas por emociones contradictorias ante la pérdida concebida como ambigua y propicia a que el duelo se desarrolle de forma incompleta, perpetuándose de manera indefinida; donde el hijo está físicamente ausente pero psicológicamente presente, haciéndose esto evidente en las palabras de Estela *“es que no se murieron! Pero no los tienes!!”* (E464Ho4a).

Las madres, en el caso de no haber sufrido el fallecimiento de un hijo, al momento de manifestar su dolor en relación a la partida, utilizan como referente inmediato la comparación con el sufrimiento que creen se podría sentir tras la muerte del mismo; sin embargo, luego recurren a reconocer su presencia, aún a la distancia. Acinas (2012) en relación a los familiares de desaparecidos, establece que éstos recurren a la búsqueda de signos de vida o no-vida tras la sensación de que la persona no está muerta del todo al no haber constancia real de que el cuerpo ha aparecido sin vida; siendo que, las madres en duelo tras la pérdida migratoria de un hijo, se valen de mecanismos dolorosamente similares.

Aún con un dolor cuya comparación se remonta al dolor más grande que una madre puede sentir, al privarse éstas de los ritos que ayudan a determinar de aceptar y comprender la partida del ser querido como una pérdida definitiva, tras la ausencia migratoria y la posibilidad del reencuentro, como lo denomina Falicov (2008) en la

“pérdida ambigua” o Achotegui (2000) en el “duelo recurrente”, el dolor se vuelve prolongado y el proceso de duelo, más que ver la posibilidad de culminar, se reactiva constantemente (V. González, 2005).

Ana, una de las madres entrevistadas, vivió la muerte de un hijo y cuenta con otros tres hijos migrantes. Se hizo evidente cómo es capaz de aceptar la partida de los hijos que se fueron por motivos de estudio, aun resguardándose en la posibilidad de su regreso; sin embargo, al hablar de la hija que migra tras el evento traumático a raíz de la inseguridad, con lágrimas en los ojos que la invaden cada vez que la nombra, señala: *“ella cuando se fue... Se fue para no volver...”* (E662Ha5a); asimismo, compara la sensación que ha dejado esta partida, en relación a la del hijo fallecido: *“con la muerte tú llegas a conseguir eventualmente la paz... Te dilatas más o menos según las herramientas y según como tu enfoques tu vida... En mi caso fue mi tercer hijo, después tuve cuatro más y o sea, se consiguió la paz... Y lo otro (se le aguan los ojos)... Es eso que te conté que está ahí siempre... No se consigue la paz... No se consigue la paz... (silencio) Es duro...”* (E662Ha5a).

Por tanto, cuando se padeció la muerte de un hijo, se cuenta con la comparación precisa de ambas circunstancias vividas en carne propia; concluyendo, según la vivencia de Ana, cómo cuando el hijo parte a raíz de un evento inesperado, significado como traumático y que hace dudar del posible regreso, este proceso de duelo no se cierra, es vivido como más difícil de digerir, profundamente doloroso y constantemente expuesto a reactivarse.

La pérdida del hijo, al ser ambigua, sumerge a las madres en una sensación perenne de vacío y dolor ante la disonancia de la pérdida inconclusa, donde el resguardo queda únicamente tras la satisfacción del saber que los hijos cuentan con mejores condiciones de vida, tal como lo señala Estela *“es un dolor pero a la vez es una tranquilidad de saber que puedes dormir y que no están aquí”* (E464Ho4a).

Según establece Bowlby (1986), la fase de aceptación de la pérdida, donde prevalece la cólera y el sentimiento de impotencia tras la muerte, se caracteriza por anhelar y buscar a la figura perdida; en estas madres, la figura del hijo migrante que

han perdido tras la partida, es capaz de “recuperarse” mediante las vías tecnológicas. Sin embargo, el entrecomillado, tiene sus costos.

Tal como señala V. González (2005) y V. Pérez, (2014), predominan constantes fantasías de regreso que avivan el dolor tras la comunicación intermitente y, en línea con Rivera, et al. (2013), uno de los sucesos estresantes más intensos para las madres surge ante el dolor emocional tras la incertidumbre del reencuentro.

Si bien el saber que los hijos pueden regresar al país de origen las ayuda a mantener la esperanza, buscan constantemente formas de verse físicamente, teniendo que algunas de las madres entrevistadas, le proponen a sus hijos irlos a visitar; sin embargo, en esta nueva vida que han de asumir, no siempre las promesas pueden ser cumplidas tras las complejas condiciones políticas, económicas y sociales que viven estas madres en el país de origen, constituyéndose esto también, en un nuevo factor de estrés en la ecuación.

Acinas (2011), Pereira (2010) y Achotegui (citado en Donoso, 2014), establecen que el desarrollo o no de un duelo complicado depende de las circunstancias específicas de la partida, considerando como más traumáticos los eventos ocurridos sin previo aviso o eventos migratorios ante decisiones no necesariamente voluntarias como es el caso de estas madres y sus hijos migrantes, donde la partida es vivida como forzada y repentina.

Más allá de la caracterización del duelo en torno a los límites entre lo patológico y lo no patológico; a fines de la presente investigación, las especificaciones planteadas surgen para ilustrar lo realmente doloroso y complicado que es el proceso de duelo en estas madres, donde se pasa por las etapas de un duelo de muerte, mas no existe la certeza de la misma; siendo esto positivo al permitirles mantener la esperanza del regreso pero infinitamente difícil al prolongar indefinidamente, el dolor de la relativa ausencia. Tal como señala Achotegui (2000), este duelo se caracteriza por ser parcial, recurrente, dar lugar a cambios en la identidad, darse en una serie de fases similares a las del duelo en general

desglosadas previamente, supone la puesta en marcha de mecanismos de defensa y se acompaña de sentimientos de ambivalencia.

Ante esto, las madres entrevistadas, realizan un esfuerzo consciente por mantenerse activas, productivas y sanas desde el punto de vista psicológico; en línea con lo establecido por Worden (1997), evitan mantenerse en el círculo afectivo del dolor constante, desarrollando nuevas habilidades y reinvertiendo la energía emocional en otras relaciones o intereses.

Asimismo, en concordancia con lo encontrado por Barreto y Soler (2007) y Rivera, et. al. 2013), estas madres realizan acciones para contrarrestar las emociones negativas como escuchar música, bailar, caminar, hacer ejercicio y conversar con amigas, al igual que se valen de recursos como la espiritualidad, el apoyo familiar y el autocuidado; buscando activamente mantenerse en ellos.

En esta línea, el duelo será vivido por cada madre en función de sus recursos disponibles, sus redes de apoyo, herramientas familiares y las concepciones y significados dados al evento que produce la partida y a toda la experiencia migratoria en sí misma.

Es por ello que en la presente investigación, con base en el concepto de significado propuesto por Bruner (1991), se rescatan los símbolos compartidos y las construcciones en torno a los eventos ocurridos por parte de estas madres, con la actuación de la entrevistadora como interlocutor para la comprensión de las mismas; teniendo que la cultura en la que estas madres se encuentran inmersas, permite negociar los significados y le da sentido a los mismos. Esto invita a tomar en cuenta las narraciones enmarcadas desde el entorno que las suscita, buscando considerar a la vez la influencia de éstas en dicho contexto.

Desde la perspectiva psicosocial considerada en la presente investigación, se evidencia cómo la herida abierta de las madres en duelo, podría estar reflejando un momento social en el contexto caraqueño, donde se expone la herida de una sociedad que surge ante la partida dolorosa de sus hijos; en palabras de Camila, “yo

pienso que así como estamos ahora, así se está acabando Venezuela...” (E355Ha2a); perdiendo a la vez población joven capacitada y dejando este proceso a las madres viviendo una partida difícil al adelantar procesos naturales, como lo es el nido vacío.

Los eventos que originan la partida en estos casos, son asaltos con armas, invasión a la propiedad privada con secuestro en casa, secuestros express en vehículo y/o un evento de inseguridad vivido de forma indirecta a través de una figura pública, esto en concordancia con Freitez (2011) quien expone cómo el clima de convivencia en Venezuela ha estado alterado por falta de seguridad. En todos los casos, el terror y ansiedad producidos por el evento, originan la partida de forma inmediata (Roccatti, 1999).

Caracas por tanto, es percibida como una ciudad asfixiante e insegura, *“es que aquí si tu sales de tu casa no sabes si vas a regresar, ¡esa es la realidad!...”* (E464Ho4a, Estela); es vivida desde la impotencia, desesperanza, angustia, desesperación y sensación de amenaza constante, donde las madres entrevistadas recurren en ocasiones a la fe tras la necesidad de que disminuyan considerablemente la cantidad de víctimas del hampa.

Tal como señala Delgado (2014), los duelos generados en situaciones de guerra o de violencia política o social, no se analizan de la misma manera, ya que pueden ocurrir en un corto tiempo una variedad de pérdidas de forma violenta; siendo esto evidenciado en todas las madres; donde no sólo existe la pérdida del hijo, sino de las rutinas familiares e incluso debe producirse la reorganización y reestructuración de la misma a nivel económico.

La pérdida migratoria, viene dada tras un evento que fractura la vivencia de todos los involucrados; en concordancia con lo expuesto por Giménez (2003), Gómez, Astaiza y Souza (2008) y Migdyrai (2010), la partida del hijo surge como elección vital, para conseguir una mejora de vida ya que esta se encuentra en riesgo como consecuencia de situaciones de violencia, aun sin haber concebido la partida previamente sino, únicamente a futuro, con fines de estudio, de forma planificada y

con fecha de regreso establecida. Los hijos de estas madres, son emigrantes forzados, motivados por un factor de empuje, como el evento de inseguridad ocurrido, con peso suficiente para expulsarlos de forma inmediata de su país de origen (Micolta, 2005).

Sin embargo, estas madres mantienen la esperanza de que, la Caracas que los expulsó y que aún imposibilita su regreso, sea la misma que favorezca, en un futuro, la posibilidad del reencuentro. En este sentido, establece Osorio (2011), que la mayoría de los venezolanos que deciden emigrar, no volverían al país; sin embargo, la posibilidad –y las esperanzas- de cambio en las circunstancias relativas a la decisión de emigrar, produce en las madres, el anhelo de un posible regreso.

La partida dada en estas condiciones, es vivida por estas madres como injusta, inmerecida y profundamente dolorosa tras no contar con posibilidad de preverlo o planificarlo con anticipación; esto acompañado de sentimientos de rabia tras ser una decisión que no surge del deseo individual de sus hijos sino que es producto de elementos del entorno, específicamente, de origen traumático.

En concordancia con Parella y Cavalcanti (2007), se evidencia cómo los vínculos afectivos se debilitan a la distancia, por lo que deben ser redefinidos y resignificados tras las nuevas condiciones existentes. Las madres logran mantenerse en contacto con sus hijos mediante comunicaciones vía internet y telefónica, predominantemente mediante el uso de redes sociales y aplicaciones como Facebook, Whatsapp, Skype, Instagram y Facetime (Cerde, 2014; Donoso, 2014; V. González, 2005; Migdyrai, 2010; Parella y Cavalcanti, 2007).

Las familias, como establece Osorio (2011) y Parella y Cavalcanti (2007), a la distancia aún persisten como institución, logrando adaptarse a la nueva realidad al continuar manteniendo, mediante las herramientas tecnológicas, un sistema de reglas ordenado que les permite perpetuar los diferentes roles dentro de las familias a través del uso de los mismos y estar presente, mediante rituales específicos durante las fechas especiales dentro del núcleo familiar.

Asimismo, el contacto virtual es vivido como una necesidad, ya que les brinda la posibilidad a estas madres de mantenerse presente en la vida de sus hijos, siendo a la vez una compañía constante durante la elaboración del duelo tras la partida a través de estas nuevas experiencias tecnológicas, donde las madres se permiten acoplarse y desenvolverse en los nuevos y diversos códigos virtuales que ahora toman su lugar para moldear las relaciones dentro de la familia.

Como señalan Ledesma y Suárez (2007), las madres, a modo de defensa, recurren a un comportamiento que remite a recrear comportamientos correspondientes a momentos previos de la partida, haciendo como si nada hubiera pasado, siendo esto establecido por la psicólogo clínico Álvarez (citado en V. Pérez, 2014) como un ritual que permite conservar el contacto con los hijos manteniendo el encuentro dentro de cierta cotidianidad.

Y es que tras esta nueva vida, las madres se ven en la obligación de reconstruir su rol a la distancia, concibiendo como indispensable para su tranquilidad la comunicación permanente con sus hijos y esforzándose constantemente porque sea lo más genuina posible. El dolor para estas madres, es siempre reconocido aun tras la posibilidad del reencuentro virtual y debe ser comprendido desde su perspectiva materna. Sin embargo, este dolor es minimizado al momento de establecer contacto con sus hijos, agregando a la concepción de madre a la distancia, la responsabilidad de ofrecer, no sólo apoyo, sino entereza ante el contacto; sintiendo que si su dolor es transmitido, los hijos se sentirán debilitados.

La maternidad, caracterizada para estas madres como establece Moreno, (1997) desde la concepción de amor incondicional y eterno, se constituye, en concordancia con el estudio de F. Cáceres, et al., (2014) en un elemento central en la identidad de estas mujeres al girar en torno a la visión del deber ser estas un ente portador de calma, tranquilidad e imagen de dominio y autoridad en el hogar. La maternidad es concebida para ellas desde la noción de ser un gran privilegio y responsabilidad, con infinitas oportunidades de crecimiento.

Estas madres, se definen desde el deber de acompañar a sus hijos en el crecimiento; sin embargo, esta característica, sólo se concibe como satisfecha si éstas se encuentran físicamente a su lado, por lo que representa para ellas un incalculable sufrimiento el ver a sus hijos crecer a la distancia. Acompañadas de sentimientos de frustración, culpa y tristeza, se reconocen –aun con la posibilidad de encuentros tecnológicos- como faltantes de esta responsabilidad. Se sienten ausentes ante la posibilidad de ser necesitadas por el hijo y de acompañarlos en las tareas críticas de sus etapas de vida.

En línea con lo establecido por Contreras, et al., (2008) y Muñoz, (2009), otro rol para las madres entrevistadas, incluye el vivir tratando de dar cobertura a las necesidades de los hijos sobre la base de sus propias capacidades, expectativas, creencias y valores, siendo así un rol constituido desde la protección, que, como establece Campoverde (2015) y Geymonat (2016), éstas lo viven desde la insatisfacción y la culpa de no estarlo cumpliendo ante la partida forzosa.

Aun sin cuidarlos con sus manos, tal como establece Lezama (2014), ante el sacrificio de la partida, las madres prefieren que sus hijos migren al considerar que en Venezuela no tienen futuro, seguridad, posibilidad de crecer económicamente y de formar una familia aún a sabiendas del sufrimiento causado.

La partida del hijo, ha implicado para estas madres la vivencia de un duelo sin fin, reiterativo, permanente e increíble e inagotablemente, sentido como doloroso; que ha llevado a la redefinición de relaciones a la distancia, implicando cambios sociales y estructurales a nivel familiar y social.

Asimismo, para estas madres, se muestra como un acto reparador y liberador el poder reconstruir las historias con la investigadora durante el transcurso de las entrevistas; como señala Mariana, *“desde ese punto de vista chévere porque he drenado un poco...”* (E150Ha3a). Las madres participantes son capaces de reconocer la importancia del apoyo del entorno para poder continuar construyendo su vivencia con el mismo tras ser estos sucesos entendidos desde la perspectiva social, afectándolas a ellas en lo individual y reconociendo el impacto de estos

procesos en la Caracas actual, viviéndolo así como una gran herida social; en palabras de Camila, *“así como los padres nos estamos quedando huérfanos de hijos por lo que ustedes llaman el nido vacío, eso le está pasando a Venezuela como país...”* (E355Ha2a).

Conclusión

El objetivo principal de esta investigación fue conocer el significado del duelo en madres cuyo/as hijo/as migraron del país tras un evento traumático producto de la inseguridad en Caracas, Venezuela; para alcanzarlo, se propusieron una serie de objetivos específicos, a los cuales se les da respuesta mediante la información construida a lo largo de las entrevistas realizadas a las madres participantes.

Las conclusiones presentadas a continuación, sólo aplican para las seis madres entrevistadas, para sus vivencias específicas con sus hijos migrantes en las condiciones particulares de cada partida; siendo esto un aprendizaje genuino y contextualizado a las circunstancias ocurridas de forma única e irrepetible en todos los casos.

A medida que avanzaron las entrevistas, las construcciones tomaban formas diversas en función de cada uno de los casos, permitiendo identificar ramificaciones dentro de las grandes categorías teóricas propuestas en función de cada experiencia particular explorada; tomado esto, como una forma de concluir de forma lo más exacta posible las vivencias particulares que se dieron a conocer que afectan tanto a las madres entrevistadas como a la familia que vive la partida y, desde luego, al entorno social donde se dan estas vivencias.

A continuación, se presentan los objetivos específicos con las diferentes construcciones derivadas del proceso de entrevista, análisis y discusión correspondiente realizado en la presente investigación para dar respuesta a los mismos.

El proceso de duelo en madres cuyo/as hijo/as migraron a consecuencia de un evento traumático asociado a la inseguridad en la ciudad de Caracas, es vivido como un proceso individual, subjetivo y propio de cada madre, hijo, evento y situaciones que rodearon la partida; sin embargo, en todos los casos, se da un duelo significado como parcial y recurrente, acompañado de sentimientos de ambivalencia a lo largo del proceso, capaz de generar cambios en la identidad materna y en la

construcción de vínculos a la distancia y que supone a la vez la puesta en marcha de mecanismos de defensa que permiten digerir el dolor.

El duelo migratorio en estas madres, es descrito con un profundo dolor que viene acompañado de una predominante sensación de vacío, dándose en una serie de fases similares al duelo de muerte, incluso acompañándose igualmente de síntomas físicos. En este duelo, se pueden identificar las etapas de negación, ira, depresión, cambio en la rutina, resignación y negociación, siendo que al compararlas con el duelo de muerte, el dolor vivido se construye como más profundo al no poder cerrarse tras la esperanza de regreso y la posibilidad del reencuentro incompleto tras los medios tecnológicos al estar el hijo físicamente ausente pero psicológicamente presente.

El significado de la migración para las madres cuyo/as hijo/as migraron a consecuencia de un evento traumático asociado a la inseguridad en la ciudad de Caracas, viene dado tras la concepción de la partida como forzada, anticipada e inesperada tras el evento vivido como una situación traumática que interrumpe la cotidianidad de los hogares y conlleva a la reconfiguración del rol de madre, ahora a la distancia; donde su vida, que giraba en torno al hijo, ha de redefinirse de forma intempestiva en base a nuevos roles desde la maternidad y del ser mujer.

Si bien las madres consideraban la opción de que el hijo migrara, esta partida es vivida de forma acelerada y dada antes de tiempo donde los vínculos afectivos son forzados a redefinirse a la distancia, teniendo que el alcance de la tecnología es el único que permite mantener el contacto de la madre con el hijo ya que, cada vez, se hace más cuesta arriba acceder a las divisas necesarias para asegurar el reencuentro físico.

Esta vivencia de maternidad a la distancia, las invita a redefinirse en función de los roles caracterizados como constitutivos dentro del ser mamá, siendo estos: el rol de ser una madre dominante, protectora, eterna y contar con el deber de acompañar a sus hijos a crecer; todos estos ahora concebidos desde la posibilidad,

o no, de serlo a la distancia, creando en ocasiones culpa tras sentirse faltantes de cumplirlo.

El significado de la inseguridad ciudadana para las madres de hijos/as migrantes a raíz de un evento traumático producto de la inseguridad, parte del concebir que esta es el factor determinante para que exista el posible regreso de los hijos ya que, a la vez, es sentido como el culpable de su partida. Caracas, se vive desde la sensación de asfixia, es abrumadora, agobiante y conlleva a la presencia de sentimientos de indefensión, desvalimiento y angustia ante la falta de seguridad y políticas económicas y sociales que permitan una vida tranquila.

Estas madres, se refieren a la inseguridad de Caracas como la culpable de la ausencia y del regreso del hijo, al igual que la responsable de su calidad de vida deteriorada en Venezuela, donde al momento de narrarlo se vislumbran las vivencias y la frustración consecuentes a los elevados niveles de violencia e inseguridad que aun las continúa afectando a ellas.

El impacto de la migración y del duelo migratorio en los escenarios familiar, comunitario y social en la venezolanidad contemporánea, al ser significado como una huida, conlleva a la concepción de una sociedad que se está quedando también huérfana de hijos. Los emigrantes, son profesionales de alto nivel, siendo esta migración considerada como una pérdida para el país; sin embargo, existe el reconocimiento de que, en la medida de lo posible, las madres prefieren dejar partir a los hijos antes que exponerlos a continuar viviendo bajo la alarmante situación de inseguridad presente en el país, esto, contribuyendo al sentimiento de ambivalencia del duelo vivido.

Considerando los patrones culturales, este duelo migratorio forzoso venezolano, se vive desde la madre a la que se le impide tocar a sus hijos, que ha de conformarse con un contacto vía internet, expuesto a fallas de conexión y donde un almuerzo en familia no puede ser posible, el jardín no puede ser disfrutado por los nietos y no hay motivo para poner flores en casa. Para estas madres, en esta

pérdida, duele la maternidad como concepto. Pierde la familia caraqueña, pierde la madre caraqueña y pierde la madre Venezuela.

Teniendo en cuenta estos puntos, se puede concluir entonces que el *significado del duelo en madres cuyo/as hijo/as migraron del país tras un evento traumático producto de la inseguridad en Caracas, Venezuela* es vivido desde un sentimiento profundo de dolor y ambigüedad, sintiéndose como apresurado y obligando a las madres caraqueñas a replantearse la maternidad, y sus roles que las identifican, ahora a la distancia. Es vivida como una situación de pérdida en general, donde cobra protagonismo el dolor de la renuncia a vida previa al evento y al futuro soñado; siendo aún estas madres capaces de identificar la posibilidad de buscar apoyo en otras personas, buscar el sentirse bien y lograr continuar la vida con las nuevas oportunidades que ahora se reconocen y aceptan.

La tecnología, se construye como un elemento indispensable; el poder mantener el contacto se considera un factor que las favorece al permitirles sentir, aun de forma relativa, la presencia de los hijos. Fabiola, una de las madres entrevistadas, presenta una canción colocada por la hija en su muro de Facebook al traer ésta el significado para ella del dolor de la partida, la sensación de búsqueda de permanencia y compañía en la nueva vida del que migra y cómo esto afecta incluso su identidad de madres a la distancia. Se permite reconocer en la letra de Hasta la raíz de Lafourcade (2015), elementos comunes que se aprecian en los relatos de las madres participantes; invito a leerla tras ser el reflejo de lo que ellas dicen se vive al ser madres huérfanas:

Sigo cruzando ríos
Andando selvas
Amando el sol
Cada día sigo sacando espinas
De lo profundo del corazón
En la noche sigo encendiendo sueños
Para limpiar con el humo sagrado cada recuerdo

Cuando escriba tu nombre
En la arena blanca con fondo azul
Cuando mire el cielo en la forma cruel de una nube gris
Aparezcas tú
Una tarde suba una alta loma
Mire el pasado
Sabrás que no te he olvidado

Coro:

Yo te llevo dentro, hasta la raíz
Y por más que crezca, vas a estar aquí
Aunque yo me oculte tras la montaña
Y encuentre un campo lleno de caña
No habrá manera, mi rayo de luna
Que tú te vayas

Pienso que cada instante sobrevivido al caminar
Y cada segundo de incertidumbre
Cada momento de no saber
Son la clave exacta de este tejido
Que ando cargando bajo la piel
Así te protejo
Aquí sigues dentro

(Coro)

Recomendaciones

La información producida y analizada para dar respuesta a los objetivos de la presente investigación, sirve de base para proponer una serie de recomendaciones, expuestas a continuación, clasificadas en aspectos metodológicos, teóricos y prácticos a considerar en futuros proyectos de investigación.

A nivel metodológico, se propone continuar con los procesos de investigación que permitan la creación de teoría fundamentada que logre explicar, mediante modelos teóricos sustentados, el proceso de duelo migratorio vivido por estas madres.

En la presente, el punto de partida para el hecho migratorio surge tras ocurrir un evento traumático a raíz de la inseguridad presente en el contexto caraqueño; sin embargo, existe una multiplicidad de factores que pueden producir una partida forzosa del país de origen; es por ello que se recomendaría entonces, realizar una investigación igualmente de corte cualitativo pero donde la partida venga dada como consecuencia directa de la opresión, persecución política o la necesidad inmediata de aceptar una oferta de empleo en el exterior; tras esto darse como consecuencia del deterioro de la calidad de vida en el país, que no sólo viene dada en el sentido de la inseguridad ciudadana, sino también a nivel político y económico.

Se recomienda igualmente, realizar investigaciones de corte cualitativo pero en las que se incluya la visión que tiene el hijo que migra. Para las madres participantes de la presente investigación, sabemos que es una situación de inminente dolor y sensación de pérdida, que incluye para su proceso la recuperación de espacios tanto físicos como psicológicos tras la ausencia de su hijo. Sin embargo, tras una madre en duelo, hay un hijo que migra; el cuál igualmente ha de desprenderse; en su caso, no sólo de sus afectos, sino también de su gran madre como lo es el país de origen, quien ahora, lo ha expulsado de su vientre viéndose obligado a adaptarse a un ambiente diferente.

En futuras investigaciones relacionadas con el tema de la migración, también sería de interés incluir dentro de los métodos de recolección de información la observación, específicamente asistiendo al lugar protagonista de la despedida: el aeropuerto. Es posible que a través de la observación, se acceda a otro tipo de información que no está disponible en una entrevista, como por ejemplo los últimos momentos de interacción física entre los familiares cercanos con la persona migrante, las reacciones de los mismos tras la partida, e incluso las diversas rutinas de despedida y reencuentro.

Asimismo, recomendaría la consideración de otras técnicas de construcción de información con los participantes al ser este tema tratado en foros de redes sociales o en grupos focales donde se permita realizar una construcción colectiva sobre el duelo migratorio e incluso se maneje de forma conjunta los procesos de duelo ante las diferentes historias presentadas.

Ahora bien, ¿qué pasa con los que no se van? Por diversas causas, bien sean motivos económicos, afectivos, políticos o ideológicos, muchos de los venezolanos que sufren tras cualquiera de los posibles escenarios mencionados que deterioran su calidad de vida, deciden no migrar. Por tanto, se recomienda realizar una investigación donde se exponga la construcción de las personas que han pasado por estos eventos y no se han ido sobre la situación del país, la visión de su futuro al no migrar y las repercusiones que esta postura pueda tener en sus vidas.

A nivel teórico, se propone trabajar desde conceptos no incluidos en la presente investigación como lo es la aproximación desde el estudio de la resiliencia en quienes viven este proceso migratorio; la conceptualización sobre la influencia del nivel socioeconómico, tanto en el proceso migratorio como en los significados dados al duelo tras la partida y la caracterización de las migraciones en función de la edad del migrante. Asimismo, se recomienda aproximarse a la vivencia de duelo migratorio percibida desde los diferentes miembros del grupo familiar, considerando la inclusión de la mirada del padre.

El esquema bipolar tradicional que concibe los movimientos migratorios como temporales o permanentes, no es adecuado para comprender las características del proceso migratorio internacional actual, por tanto, se recomienda profundizar en la investigación a nivel teórica sobre la caracterización de los movimientos migratorios, específicamente aquellos ocurridos en la Venezuela actual.

A nivel práctico, este trabajo constituye un esfuerzo por sistematizar la información sobre el duelo migratorio en Venezuela, específicamente en las madres de Caracas tras la partida forzosa de sus hijos, lo que abre la posibilidad de trabajar desde diferentes ramas de la psicología a partir de los elementos y las conclusiones que emergieron de las construcciones realizadas; es por ello que, se recomienda, hacer públicos los resultados de investigaciones como esta, que permitan dar a conocer este tipo de construcciones que se realizan alrededor del evento migratorio para comprender a profundidad y continuar investigando a fin de lograr aplicaciones prácticas para acompañar y proveer soluciones a los posibles afectados.

Se recomienda igualmente, la actualización de las estadísticas de movimientos migratorios en el país por el ente gubernamental encargado (SAIME), tras contar con más de 10 años sin reporte de información oficial, ni capacidad de proveer el establecimiento de redes de apoyo ni mecanismos institucionales para analizar y atender dicho proceso.

Ante esto, se propone la conformación de grupos de apoyo para madres e hijos en el extranjero, bien sea a modo presencial o virtual, involucrando las herramientas tecnológicas que actualmente se encuentran a disposición. Asimismo, se recomienda crear manuales de asistencia psicológica donde se sensibilice sobre el tema del duelo migratorio y sean identificables señales de alerta para pedir ayuda al igual que la toma de acciones y medidas primarias ante situaciones de estrés intenso.

Referencias

- Achotegui, J. (2000). Los duelos de la migración: una aproximación psicopatológica y psicosocial. *Medicina y cultura*. Barcelona: Bellaterra.
- Achotegui, J. (2004). Emigrar en situación extrema: el Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Norte de Salud Mental*, 21, 39-52.
- Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Revista Zerbitzuan*, (46), 163-171.
- Acinas, P. (2012). Duelo en situaciones especiales: suicidio, desaparecidos, muerte traumática. *Revista digital de medicina psicosomática y psicoterapia*, 2, 1-17.
- American Psychiatric Association. (1994). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. (4ta ed.). Washington, DC.
- Antillano, A. (2013, junio). [Reseña El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito por Kessler, G.]. *Espacio abierto*, 22(2), 349-353.
- Arango, J. (1985). Las Leyes de las Migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociales (REIS)*, (32), 7-26.
- Arcila, P., Mendoza, Y., Jaramillo, J., Cañón, O. (2010). Comprensión del significado desde Vigotsky, Bruner y Gergen. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 37-49.
- Arnosó, M., Arnosó, A., Pérez, P. (2015). Argentina (1976-1983): impacto y afrontamiento psicosocial. *Universitas Psychologica*, 14(3), 833-842.
- Baron, R. & Byrne, D. (2005). *Psicología Social*. (10º Ed.). México: Prentice Hall.
- Barreto, P & Soler, M. (2007). *Muerte y duelo*. Madrid, España: Síntesis
- Bergen, P. & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Cultura Libre.
- Bifano, C. (2010). Prólogo. En De la Vega, I. (Ed.), *La diáspora del conocimiento* (pp. 1-8). Caracas, Venezuela: Colección Estudios.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.

- Blanco, A., Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3), 227-252.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (1998). El lenguaje de la educación. En Bruner. *Realidad mental y mundos posibles: los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa.
- Cáceres, F., Molina, G. & Ruiz, M. (2014). Maternidad: un proceso con distintos matices y construcción de vínculos. *Aquichan*, 14(3), 316-326.
- Campo, M., Andrade, J. & Andrade, G. (2007). La matricentralidad de la familia venezolana desde una perspectiva histórica. *Fronesis*, 14(2), 86-113.
- Campoverde, K. (2015). *El síndrome del nido vacío y su influencia en los estados depresivos de padres con hijos que migran fuera del país, en los habitantes del cantón Chaguarpamba provincia de Loja, período 2014-2016*. (Trabajo de Grado de Licenciatura, Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador). Recuperada de: <http://dspace.unl.edu.ec/>
- Carrión, F. (2005). La inseguridad ciudadana en América Latina. *Revista de pensamiento iberoamericano*, (12), 29-52.
- Castillo, E. & Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia Médica*, 34(3), 164-167.
- Gubbins, M. (26 de Mayo, 2015). Carta a una hija que se fue. *El Universal*. Recuperado de: http://www.eluniversal.com/noticias/opinion/carta-una-hija-que-fue_58863
- Cazabat, E. (2002). Un breve recorrido por la traumática historia del estudio del trauma psicológico. *Revista de Psicotrauma*, 1(1), 38-45.
- Cedeño, L., Fagúndez, M., Briceño, R., Camardiel, A., Chacón, A., Capriles, A. et al. Primer Informe del Observatorio de Delito Organizado en Venezuela. (2015). Caracas: Asociación civil Paz Activa.
- Cerda, J. (2014). Las familias transnacionales. *Revista Espacios Transnacionales*, 2, 78-88.

- Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal, CCSPJP. (2016). *Caracas sobrepasó a San Pedro Sula como la más violenta del mundo*. Recuperado de: <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/temas-de-interes/internacional/1358-caracas-sobrepaso-a-san-pedro-sula-como-la-mas-violenta-del-mundo>
- Contreras, J., Marquina, M. & Quintero, A. (2008). La mujer en el contexto de la familia popular venezolana. *Fermentum*, (53), 478-492.
- Cubero, R. (2005). Elementos Básicos para un constructivismo social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 43-61.
- Cuesta, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería clínica*, 21(3), 163-167.
- Delgado, R. (2014). Elaboración del duelo de una madre cuyo hijo trabajaba como sicario en Ciudad Juárez, Chihuahua. *Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*, 23(46).
- Díaz, F. (2007). Trauma colectivo y terrorismo. *Umbral Científico*, (10), 133-148. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30401011>.
- De la vega, I. (2010). Venezuela: País de contrastes migratorios en el siglo XX. En *La diáspora del conocimiento*. Caracas, Venezuela: Colección Estudios.
- Donoso, M. (2014). Duelo migratorio. (Trabajo de Grado para obtener el diplomado en Tanatología) Asociación Tanatológica de México, C.A.
- Encuesta Nacional de Juventud: La juventud venezolana protagonista de la Democracia. (2014, Julio) Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales UCAB.
- En Venezuela son los padres quienes quedan huérfanos de hijos. (2014, Diciembre 16). *El Nacional*. Recuperado de: http://www.el-nacional.com/reporteya/AndoniQd3-Venezuela-padres-quedan-huerfanos_0_538746203.html
- Falicov, J. (2008). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas sistémicas: la nueva comunicación*. Recuperado de: <http://www.redsistemica.com.ar/migracion2.htm>
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata S. L.

- Freitez, A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Revista Temas de Temas de Coyuntura*, (63), 11-38. Caracas: Venezuela.
- Fuentes, E. (2013, Octubre, 14). Padres huérfanos. [Artículo de Blog en la Web]. Recuperado de: <http://venezuela-mujeresdenegro.blogspot.com/2013/10/padres-huerfanos-elizabeth-fuentes.html>
- García, A. (2010). El significado de perder un hijo: la construcción discursiva del duelo de padres y madres. *Serie Tesis Doctorales*.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá; Uniandes.
- Geymonat, N. (2016). Duelo en madres que han perdido un hijo de manera inesperada. (Trabajo de Grado para obtener el título de Licenciado en Psicología). Universidad de la República Uruguay.
- Giménez, C. (2003) ¿Qué es la inmigración: Problema y oportunidad? ¿Cómo lograr la integración de los inmigrantes? ¿Multiculturalismo o interculturalismo?. *Integral*.
- Gómez, G., Astaiza, G., Souza, M. (2008). Las migraciones forzadas por la violencia: el caso de Colombia. *Ciencia y Salud colectiva*, 13(5), 1649-1660.
- González, A. (2016). *La despedida* [Obra de teatro]. Caracas: Grupo cultural Katharsis sumus.
- González, F. (2010). Investigación cualitativa y subjetividad. Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado.
- González, V. (2005). El duelo migratorio. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia*, 77-97. Colombia: Bogotá.
- Goycochea, A. & Ramírez, F. (2002). Se fue, ¿a volver?: Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000). *ICONOS*.
- Grinberg, L. & Grinberg, R. (1982). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid: Alianza editorial.

- Guba, E. & Lincoln, Y. (1994). *Handbook of Qualitative Research*. London: Sage. 105-117.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGrawHill.
- Huhn, S., Oetter, A. & Petz, P. (2007). La construcción de realidades inseguras: Reflexiones acerca de la violencia en Centroamérica. *Revista de Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica*, 73-89.
- Instituto Nacional de Estadística. (2013). Gerencia General de Estadísticas Demográficas: Boletín demográfico. República Bolivariana de Venezuela, Caracas.
- Izaguirre, M. (2010). Pobreza y migración. En De la Vega, I. (Ed.), *La diáspora del conocimiento* (pp. 9-20). Caracas, Venezuela: Colección Estudios.
- Jarero, I. (2014). Comentarios sobre el Trastorno por Estrés Postraumático Complejo: Perspectivas del DSM-5 y del CIE-11. *Revista Iberoamericana de Psicotraumatología y Disociación*, 6(1).
- Kerlinger, F. & Lee, H. (2002). Investigación del comportamiento: Métodos de Investigación en Ciencias Sociales. México, México: McGraw Hill.
- Kübler-Ross, E. (2006). Sobre la Muerte y los Moribundos. (2da. Ed.). México: Ediciones Grijalbo. 59-119.
- La Venezuela Secuestrada. (2015, Agosto 30). *Última Hora*. Recuperado de: http://www.el-nacional.com/opinion/editorial/Venezuela-secuestrada_19_693120682.html
- Lafourcade, N. (2015). Hasta la raíz. En *Hasta la raíz* [CD]. México: Sony Music Latin.
- Ledesma, R. & Suárez, M. (2007). La pérdida ambigua: una prolongada aflicción de la familia. *Psicología y Ciencia Social*, 9(2), 32-41.
- Lezama, E. (2004, Octubre 5). "Prefiero a mi hijo lejos pero vivo y con posibilidades": *El tiempo*. Recuperado de: <http://eltiempo.com.ve/venezuela/sociedad/prefiero-a-mi-hijo-lejos-pero-vivo-y-con-posibilidades/156803>
- López, C. (2008). El costo emocional de la separación en niños migrantes: Un estudio de caso de migración familiar entre Tlaxcala y California. Facultad de

- Sociología, Trabajo Social y Psicología. Universidad Autónoma de Tlaxcala. México: Tlaxcala.
- López, G. (2007). Migración, mujeres y salud emocional. *Decisio*, 46-50.
- López, S. (2008). Las reacciones postraumáticas en la infancia y adolescencia maltratada: el trauma complejo. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 13(3), 159-174.
- Losso, R. (2008). Marcas transgeneracionales del trauma migratorio en los analistas y en las familias que los consultan. Grupo de Investigación de la Asociación Psicoanalítica de Argentina.
- Madariaga, C. (2002). Trauma psicosocial, trastorno de estrés postraumático y tortura. CINTRAS. Recuperado de: http://www.cintras.org/textos/monografias/monog_trauma_psicosocial_espanol.pdf
- Martín-Baró, I. (1988). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. *Revista de Psicología de El Salvador*, 123-141.
- Martín-Baró, I. (2003). *Poder, ideología y violencia*. Madrid: Trotta
- Martínez, D. (2008). *Tan Lejos y Tan Cerca: La dinámica de los grupos familiares de migrantes desde una localidad michoacana en contexto transnacional*. (Tesis Doctoral). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS: México, D. F.
- Martínez, D., Guillén, D., Montserrat, V. (2012). ¿Cómo se quedan “las que se quedan”? Diseño y aplicación de un taller de intervención comunitaria para mujeres con familiares migrantes de Michoacán a Estados Unidos. *Acta Universitaria*, 1(23), 85-94.
- Martín, S. (2016, Septiembre). “Venezuela: Psicólogos se unen para aliviar ola de depresión por crisis y violencia”. *Noticias OVV*. Recuperado de: <http://observatoriodeviolencia.org.ve/venezuela-psicologos-se-unen-para-aliviar-ola-de-depresion-por-crisis-y-violencia/>
- Martínez, Z. (2012). Formas y sentidos de Caracas desde relatos cotidianos. Universidad Simón Bolívar. *Revista psicología desde el caribe*. 29(1).

- Micolta, A. (2005) Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia*, (7), 59-76.
- Migdyrai, M. (2010). *Ganar perdiendo: los procesos de duelo y las experiencias de pérdida: Muerte, divorcio y migración*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Moreno, A. (1997). La familia popular venezolana. Temas de formación sociopolítica. *Fundación Centro Gumilla*, (15).
- Muñoz, A. (2009). Maternidad: significativo naturalizado y paradójico: desde el psicoanálisis hasta el feminismo. *Revista Psicología(s)*, 1.
- Organización Internacional para las Migraciones (s.f.) Migración e historia: Fundamentos de gestión de la migración.
- Osorio, E. (2011). La emigración internacional venezolana, a los Estados Unidos de América, durante el lapso 2003 - 2008. Trabajo presentado en el V Encuentro Nacional de demógrafos y estudiosos de la población en la UCV, Caracas, Venezuela.
- Pacheco, A., Lucca-Irizarry, N. & Wapner, S. (1984). El estudio de la migración: retos para la psicología social y la psicología ambiental. *Revista latinoamericana de psicología*, (16), 253-276.
- Parella, S. y Cavalcanti, L. (2007). Los vínculos económicos y familiares transnacionales: los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España. Fundación BBVA: Informe de Ciencias Sociales.
- Parra, M. (2000). La inseguridad desde la perspectiva del delincuente. *Espacio Abierto*, 9(3), 415-432.
- Payás, A. (2001) *Las tareas del duelo: Psicoterapia del duelo desde un modelo integrativo-relacional*. México: Paidós.
- Pedone, C. (2008). "Varones aventureros" vs. "Madres que abandonan": Reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana. *Artigos*, (30), 45-64.
- Peña, G., Cañoto, Y. & Santalla, Z. (2009). Una introducción a la Psicología. (2da ed.). Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.

- Pereira, R. (2010). Evolución y diagnóstico del duelo normal y patológico. *Actualizaciones*, 17(10), 656-663.
- Pérez, M. (s.f.) Duelo: Proceso individual, proceso familiar, proceso social.
- Pérez, P. (2004). El concepto de trauma y de respuesta al trauma en psicoterapia. *Norte de Salud Mental*, (20), 29-36.
- Pérez, V. (2014, Julio 20). Cuando los hijos se van. *El Nacional*. Recuperado de: <http://www.estampas.com/cuerpo-y-mente/140720/cuando-los-hijos-se-van>
- Porat, D. (2014, Mayo 6). Inteligencia migratoria: Los padres huérfanos de Venezuela. [Mensaje de Blog en la Web]. Recuperado de: <http://imigratoria.blogspot.com/2014/05/los-padres-huerfanos-de-venezuela.html>
- Quiles, M., Quiles, Y., Bernabé, M., Esclapés, C. & Martín, M. (2007). Apoyo al duelo. ASV FUNESER, S.L.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22º ed.). Madrid, España: Autor.
- Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rivera, M., Obregón, N., Cervantes, E. (2013). Migración, sucesos estresantes y salud: perspectivas de las mujeres michoacanas de comunidades rurales con familiares migrantes. *Acta Universitaria*, 23, 49-58.
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Escuela nacional de antropología e historia distrito federal mexico*, 18(52), 39-49.
- Roccatti, M. (1999). Derechos humanos de las mujeres y los niños migrantes. *Gobierno del Estado de Oaxaca*, 37-38.
- Roitman, A., Armus, M. & Swarc, M. (2012). *El duelo por la muerte de un hijo*. (12), Aperturas psicoanalíticas: revista internacional de psicoanálisis. Recuperado de: <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000216&a=El-duelo-por-la-muerte-de-un-hijo>
- Rojas, S. (2014). *El manejo del duelo: una nueva propuesta para un nuevo comienzo*. Bogotá: Planeta.

- Ruiz, C. (2002). Tolerancia y Cine: Aproximación sociológica al cine venezolano como texto de cultura. (Trabajo de Grado para obtener el título de Licenciado en Sociología). Universidad Católica Andrés Bello.
- Ruiz, J. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. (3º ed.) Bilbao: universidad De Deusto.
- Salama, P. (2008). Informe sobre la violencia en América Latina. *Revista de Economía Institucional*, 10(18), 81-102.
- Sánchez, E. (s.f.). *Definiciones y conceptos sobre la migración*.
- Sánchez, M. (2005). El ciclo perverso de violencia e inseguridad como relación de poder en América Latina. *En Violencia, Criminalidad, Terrorismo* de Fundación Venezuela en positivo, 475.s
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.
- Society for personality and social psychology (s.f). *What is social/personality psychology?*, de <http://spsp.org/what-socialpersonality-psychology>
- Stern, D. (2002). *The first relationship: Infant and mother*. Londres: Harvard University Press.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Suárez, N., & Villalobos, J. (2008). *Tesis de grado e investigación cualitativa*. Mérida: Estudios 11.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (3ra ed.). México. México: Paidós Básica.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Valles, M. (2007). *Entrevistas cualitativas*. España: Cuadernos metodológicos.
- Vedia, V. (2016). *Duelo patológico: factores de riesgo y protección*. *Revista digital de medicina psicosomática y psicoterapia*, 2(6), 12-34.
- Worden, J. (1997). *El tratamiento en el duelo*. Barcelona: Paidós.

Yoffe, L. (1987). El duelo por la muerte de un ser querido: creencias culturales y espirituales. *Psicodebate*, (3), 127-158.

ANEXOS

ANEXO A

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Estimada _____

El objetivo de esta investigación es conocer el significado del duelo en madres cuyos hijos han emigrado del país tras una situación traumática producto de la inseguridad en Caracas. Para realizar este estudio es necesaria su colaboración participando en una entrevista a profundidad, la cual consiste en una conversación grabada con la autora de la investigación. En esta entrevista se le harán una serie de preguntas relativas al significado que tiene para usted el duelo tras la partida de su hijo/a, la experiencia traumática vivida que produjo la partida y su concepción de inseguridad en Venezuela.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

A continuación se solicita de usted la lectura de los siguientes aspectos relacionados con su colaboración como participante en el estudio ya presentado, le solicitamos los lea detenidamente:

Su participación en la investigación es una actividad completamente voluntaria, y no representa ningún riesgo para su seguridad e integridad personal. Si la situación de entrevista resultara conmovedora o causara alguna clase de malestar, el equipo de investigación puede ofrecerle apoyo emocional o referirlo a un centro de apoyo psicológico. Al ser su participación voluntaria, puede retirarse de la investigación en el momento que lo desee.

Está garantizado el anonimato, la confidencialidad y la discrecionalidad en el manejo de los resultados obtenidos, por lo que la participación en el presente estudio no lo afectará en el aspecto laboral, personal o social, ya que los resultados sólo tendrán un fin investigativo. Los datos proporcionados por usted serán manejados bajo un seudónimo de su elección y los datos o información de contacto no serán

divulgados o compartidos bajo ningún concepto. Usted sólo debe responsabilizarse por responder de forma honesta las preguntas planteadas por la entrevistadora, teniendo en cuenta también, que puede abstenerse de responder cualquier pregunta cuyo contenido no desee compartir.

Como participante tiene derecho a recibir una copia de este documento y a que sus preguntas relacionadas con la investigación sean respondidas por la investigadora.

Luego de leer los diversos aspectos mencionados, expongo haber sido informada de los lineamientos éticos de la investigación, y expreso mi consentimiento para participar en la misma.

Firma

En Caracas, a los _____ días del mes de _____ de 2017.

ANEXO B

GUIÓN DE ENTREVISTA

GUIÓN DE ENTREVISTA

El objetivo de esta investigación es conocer el significado del duelo en madres cuyo hijo/a se fue del país a raíz de un evento traumático producto de la inseguridad en Caracas. El estudio supone, que **cada madre tiene una manera particular de entender el duelo, la migración y la inseguridad tras la partida de su hijo**. En ese sentido, tus puntos de vista, junto con el de otras madres que entrevistaré, serán muy valiosos para comprenderlo; por lo que esta entrevista busca conocer desde tus propias palabras lo que ha significado para tí la migración de tu hijo/a tras el evento sucedido.

Nuestra conversación es completamente privada. Entiendo que es un tema complejo, así que siéntete en libertad de tomarte el tiempo que consideres necesario, de usar las palabras que tú quieras y de discontinuar la entrevista si así consideras. Todo lo que me puedas comentar es muy valioso para la investigación que estoy realizando. Quiero dejarte saber que el contenido de la misma sólo será utilizado y analizado por mi persona y permanecerá en el anonimato.

Quisiera **agradecer** por el tiempo que me permites compartir contigo el día de hoy.

TEMA 1: EL SER MADRE.

- Coméntame sobre tu familia. ¿Cómo está conformada? ¿A qué se dedican?
 - o ¿A qué te dedicas tú y desde hace cuánto tiempo?
 - o ¿Qué es para ti ser madre?
- En el contexto caraqueño, ¿cuál es la importancia de la madre para sus hijos? ¿Y la importancia de los hijos para la madre? ¿Qué es para ti que Caracas sea insegura.
- Desde tu punto de vista, ¿Qué es para ti vivir en Caracas?
- ¿Y el ser madre en Caracas?

TEMA 2: SIGNIFICADO DE LA MIGRACIÓN

- ¿Qué es lo primero que te viene a la mente cuando escuchas la palabra migración?
- ¿Qué significa para ti migrar de Venezuela?
- ¿Qué significa para ti, como madre, que un hijo migre?
- ¿Habías pensado en la posibilidad de que algún miembro de tu familia lo hiciera?
 - o ¿Y que tu hijo/a lo hiciera?
- Antes de que tu hijo/a migrara, ¿qué pensabas de los jóvenes que lo hacían?
 - o ¿Cambió de alguna manera tu percepción de la migración después de que se fue tu hijo

TEMA 3: CONTEXTUALIZACIÓN DEL HECHO MIGRATORIO

- ¿Cómo comenzó la idea de que tu hijo/a se fuera del país?
 - o ¿Qué fue lo primero que pensaste ante la posibilidad de que tu hijo/a migrara?
- ¿Qué factores contemplaron para tomar la decisión?, ¿hace cuánto tiempo fue?, ¿cuáles fueron las circunstancias que rodearon al evento?
 - o ¿Cómo fue el evento ocurrido?, ¿Hora?, ¿Hubo armas?, ¿Quiénes fueron los afectados?
 - o ¿Quién fue el primero en proponer la idea: tu hijo/a, tú, o alguien más?
- ¿Qué significa para ti la inseguridad ciudadana en Venezuela?
 - o ¿Cómo este evento ha influido en tu percepción de la misma?

TEMA 4: IMPACTO EN LA RUTINA, ELABORACIÓN DEL DUELO MIGRATORIO

Quisiera ahora saber un poco sobre ti, tu rutina y cómo has llevado las cosas a partir de la migración de tu hijo/a

- Cuéntame un poco cuando tu hijo se fue, ¿cómo fueron los primeros días tras tomar la decisión?
- ¿Qué aspectos de tu vida sientes que cambiaron luego de la partida de tu hijo/a? ¿Cómo eran las cosas antes y cómo son ahora?
 - o ¿Cómo ha impactado la migración de tu hijo/a en la familia?

- o ¿Cómo percibes a tu hijo/a después de su partida? ¿Ha cambiado, se mantiene igual?
- ¿Has percibido algún cambio en ti?
 - o ¿A nivel físico?, ¿Emocional?
- Actualmente, ¿te comunicas con tu hijo/a? ¿se llaman? Tienen un horario como es su rutina, ritual, los eventos importantes. Lo puedes llamar en cualquier momento chateas con el anestesista usaban eso o no.
 - o De ser afirmativa: ¿por qué vía? ¿sabías usar eso antes? ¿cada cuánto tiempo?, ¿cómo son esos encuentros?,
 - o De ser negativa: ¿por qué?, ¿cómo te sientes con eso?, ¿cómo espera que esté tu hijo/a?
 - o ¿Cómo vives el proceso de comunicación en general tras la partida de tu hijo/a?
- Si tuvieras que poner en palabras lo que sientes al contactarte con tu hijo/a, ¿qué me podrías decir?
 - o ¿Cómo es tu relación con él/ella ahora? ¿Cómo lo ves? ¿Cómo sientes que está?
- ¿Tienes amigas o familiares que hayan pasado por la misma situación de migración como madres?
 - o ¿Cómo percibes esa otra experiencia?, ¿hay similitudes o diferencias?
 - o ¿Has recibido apoyo? ¿De qué forma?

TEMA 5: PROPUESTAS.

- ¿Cómo crees que afecta a Venezuela este proceso migratorio de jóvenes?

En relación a lo que hemos estado conversando sobre la migración de tu hijo/a y las condiciones en las que esto fue dado:

- ¿Cómo describirías un entorno seguro?
- Quisiera que me comentaras a continuación ¿cuáles serían aquellos aspectos positivos de que tu hijo/a esté donde se encuentra?
- Partiendo de tu experiencia, ¿qué de lo que me has contado podrías enseñarle a otras madres para ayudarlas en caso de pasar por este proceso al igual que tú?

- ¿Qué le sugeriría a otras madres en la misma situación? ¿Qué aprendizajes o herramientas les darías partiendo de tu experiencia?
- ¿Cómo te sentiste hablando de este tema? ¿Para qué te ha servido?

ANEXO C

CONTEXTO PERSONAL

“Nos consta que también nos extrañas y a tus amigos, así como las arepas y el pabellón criollo de tu abuela, tus tradiciones; pero hija, aunque estuvieras aquí, sabrás que no conseguimos ni harina de maíz, ni carne”

(Carta a una hija que se fue. Maureen Gubbins, 2015)

Además de estudiante de Psicología en la Universidad Católica Andrés Bello, soy fotógrafa, pianista y caraqueña. Nací en una Venezuela que me permitía salir a caminar en las calles, disfrutar de los carnavales en la Avenida Bolívar, ir al automercado, tener medicinas, comprar pan y comer carne. A pesar de nacer en ella, casi no la recuerdo, ya que *me tocó* crecer en otra Venezuela, donde la inseguridad y el deterioro de los servicios públicos, de las instituciones y de la calidad de vida aumentan, como dicen: “a la velocidad de la luz”, que tampoco tenemos ya.

El objetivo central de esta propuesta de investigación parte de la necesidad de conocer, comprender y aproximarse al dolor que puede vivir una madre, entendiéndola como el núcleo de la sociedad venezolana, que ha puesto en sus hijos esfuerzo, dedicación y trabajo para verlos crecer, y que esta Venezuela, en la que apostaron tener una familia *o les tocó*, se los ha quitado. Independientemente de la preferencia política y estrato socio-económico, el día a día me ha hecho ver a madres sufriendo por sus hijos, bien sea porque se tuvieron que ir del país, porque no pueden verlos desarrollarse a nivel profesional y personal o porque se los robaron las manos del hampa.

La sensación de desvalimiento, el desconsuelo y la angustia diaria del venezolano lo lleva a una abrumadora sensación de incertidumbre, teniendo que actualmente, el dicho “amanecerá y veremos” es más válido que nunca. Aquí, se vive día a día estando expuestos a eventos traumáticos producto de esta situación generalizada de inseguridad. Como joven venezolana puedo pensar que quizá todo el esfuerzo que ponemos en nuestras carreras, en nuestros trabajos y en este país: no sirva. Quizá debemos abandonarlo, resignarnos y dejar ir nuestro sueños... Como a las madres huérfanas *les tocó* dejar ir el suyo.

En la Venezuela que *me tocó* crecer, sacar fotos te delata, te hace ver indefenso y estar propenso a que te hagan daño. Aquí, tampoco hay tiempo de hacer música, ni de escucharla. Se vive muy rápido, se ven colas inhumanas, niños sufriendo, cornetas y disparos. Caracas no es una ciudad para fotografiar. Caracas no es una ciudad para la música. En mi opinión, la Caracas que *me tocó*, no es una ciudad para vivir.

Puedo decir, igualmente, que *me tocó* conocer la Psicología en uno de los momentos más cruciales de la historia de Venezuela. Me regala la posibilidad de aproximarme a las construcciones y significados ante esta realidad que afecta a más de 30 millones de personas diferentes. Me interesa el individuo en interacción, la construcción de los significados en torno al duelo, la inseguridad y el contexto caraqueño, el apoyo entre venezolanos y la aproximación y comprensión del dolor de la voz que reina en Venezuela, la de la madre.

Mi pregunta ante todo esto es, ¿qué *le tocó* vivir a estas madres? ¿qué *le tocó* vivir a estos hijos? y sobre todo: ¿qué *han decidido* hacer con eso?. En la presente investigación, *me toca y decido* fotografiar con las palabras y componerle en diferentes voces una canción, muy real, a la Venezuela con uno de los dolores más grandes que puede estar sintiendo: el de una madre sin su hijo.

ANEXO D

CODIFICACIÓN ATLAS.ti

Date/Time: 20/05/17

List of all objects

HUs

===

Análisis

Primary Docs

=====

P 1: E150Ha3a.txt {128}~

P 2: E256Ha1a.txt {84}

P 3: E355Ha2a.txt {115}~

P 4: E464Ho4a.txt {89}

P 5: E545Ha4a.txt {105}~

P 6: E662Ha5a.txt {75}

Quotations

=====

1:1 yo tenía dos años sin verla y .. (7:8)
 ~1:2 obviamente extraña y todo eso .. (8:9)
 1:4 Asegura tu cupo, porque ella i.. (30:32)
 1:5 Y se fue para Estados Unidos a.. (27:30)
 1:6 Y eso fue lo que nosotros... O.. (32:34)
 ~1:7 Pero justamente... cuando ella s.. (35:37)
 1:9 No, ella estaba triste, pero e.. (40:43)
 1:10 o quizá planteárselo de otro m.. (43:46)
 1:11 Y porque además también no sab.. (46:48)
 1:13 Pero yo también la veía chiqui.. (52:53)
 1:14 Pero eso, eso de la muchacha M.. (54:55)
 1:15 Y yo te pudiera decir con toda.. (56:57)
 1:16 aola regresa conmigo y se regr.. (60:62)
 1:17 Y ya se fue en Julio. O sea es.. (62:63)
 1:18 Si... Pero fue justamente eso... (63:64)
 1:19 Y la angustia mía, la angustia.. (67:70)
 1:20 Ahora que está en Madrid, que .. (70:73)
 ~1:21 Y me siento súper tranquila... S.. (73:78)
 1:22 Si, sabes, o sea la vez pasada.. (78:82)
 1:23 Porque una de las cosas tambié.. (82:85)
 1:24 Lo que si ella hacía era que s.. (85:88)
 1:25 Entonces ahora que ella está a.. (88:89)
 1:26 Y yo pensé sí, pero el terrori.. (94:97)

1:27 ella me lo preguntó y me pidió.. (105:107)
 1:28 lo primero que pensé es que er.. (108:110)
 1:29 Y me parecía muy chiquita, me .. (112:115)
 1:30 Si porque fíjate yo siempre pe.. (115:119)
 1:31 Porque yo sentía que necesitab.. (119:121)
 1:32 Nosotros somos una familia de .. (123:123)
 1:33 yo sentí que ellas estaban muy.. (123:125)
 1:34 Me partía el corazón de pensar.. (125:126)
 1:35 O sea, creo que si Paola no hu.. (127:129)
 ~1:36 . Y en el marco de eso, fuimos.. (133:135)
 1:37 Carla... Termina su carrera en l.. (138:140)
 1:38 Ha desarrollado una capacidad .. (142:145)
 1:39 El tema con Paola es un tema c.. (145:148)
 1:40 en este momento estamos viv/o .. (156:159)
 1:41 necesitamos que ustedes tengan.. (159:163)
 1:42 Porque yo al final no podía es.. (163:167)
 1:44 Si, yo creo que esteehm a ver,.. (178:182)
 1:45 Así como te digo por ejemplo, .. (167:169)
 1:46 yo le decía a una mamá que jus.. (216:220)
 1:47 Es tu responsabilidad como adu.. (220:222)
 1:48 las madres, en ese sentido tie.. (227:229)
 1:49 Para mi vivir en Caracas es: a.. (231:231)
 1:50 Pero el país, el país te asfix.. (234:237)
 1:51 Ya por ahí tienes una, entonce.. (238:239)
 1:52 no hay agua, o fallan los asce.. (239:240)
 1:53 Por ejemplo todo lo que nos pa.. (240:244)
 1:54 Ya yo estoy o en mi casa o est.. (246:248)
 1:55 Entonces vas a ir a comprar y .. (252:254)
 1:56 ago todo lo posible porque oye.. (256:260)
 1:57 Entonces es asfixiante desde t.. (260:263)
 1:58 Y yo vivo en Venezuela sola, p.. (271:271)
 1:59 Pero mi familia, mi papá, mi m.. (272:274)
 1:60 Pero también se subestima desd.. (308:314)
 1:61 WAOO eso fue horrible (316:316)
 1:62 Fue horrible (risas)... Bueno fu.. (317:318)
 1:63 Yo no tenía pareja y entonces .. (323:324)
 1:64 toda mi maternidad y el amor e.. (324:326)
 1:66 Pensaba que se iba pequeña, la.. (332:334)
 1:67 Si, bueno, lloraba muchísimo, .. (335:337)
 1:68 un hijo es un hijo... Un hijo es.. (338:339)
 1:69 eso hacía más DURO el sentir q.. (341:345)
 1:70 No o sea era una sensación de .. (345:346)
 1:71 Desde allí pues toda esa angus.. (349:351)
 1:72 Pero una de las cosas que, por.. (351:352)
 1:73 cuando estoy en mi casa, estoy.. (358:359)
 1:74 Es como, como una sensación de.. (359:363)
 1:75 yo salía en la mañana a trabaj.. (370:374)

1:76 Entonces... Ahora no hay nada de.. (382:385)
 1:77 Esta es una nueva vida y pensé.. (391:394)
 1:78 Yo creo que sin duda el contex.. (399:401)
 1:79 gracias a Dios que la tecnolog.. (404:405)
 1:80 Yo esperaba que ella se montar.. (409:414)
 1:81 Porque para mí, para mí también.. (414:417)
 1:82 Pero cada vez que ella se va i.. (417:420)
 1:83 Cada vez más separado pero sie.. (420:423)
 1:84 Paola tenía un tema que... Como .. (431:433)
 1:85 Entonces ella se encargaba... Ah.. (433:438)
 1:86 al final me da mucha tranquili.. (439:440)
 1:87 Yo digo, yo hubiera querido es.. (445:446)
 1:88 Ahora disfruta cocinar, lavar,.. (453:455)
 1:89 Entonces que ella lo disfrute .. (455:458)
 1:90 Entonces siempre le pregunto s.. (475:478)
 1:91 Wao... Me da una tranquilidad!! .. (487:489)
 1:92 Sí? Entonces, yo soy una madre.. (489:493)
 1:93 Siempre he tenido la sensación.. (495:500)
 1:94 entonces para mí siempre ha si.. (501:502)
 ~1:95 que eso desarrollo una mamá ga.. (504:505)
 1:96 Y de aprender a escucharlas, a.. (509:511)
 1:97 Entonces mí, mi, mi desafío si.. (521:522)
 1:98 Entonces tú vas como mutando c.. (524:525)
 1:99 con Paola me pasa que yo sé qu.. (530:537)
 1:100 Por ejemplo ¡el Instagram lo a.. (537:539)
 1:101 Pero entonces como veo que est.. (539:539)
 1:102 Algo le está pasando y ahí voy.. (542:545)
 1:103 tu sabes que el iPhone tiene c.. (551:555)
 ~1:104 Nos da tranquilidad que no est.. (569:572)
 1:105 Pero creo que también pues... Ve.. (572:574)
 1:106 Y yo creo, yo creo que ese mom.. (577:580)
 1:107 los países no se acaban... Me da.. (579:584)
 1:108 Que yo pueda decidir salir a c.. (594:596)
 1:109 En Venezuela yo he tenido gent.. (609:612)
 1:110 Un entorno seguro es esa sensa.. (612:616)
 1:111 Una vez nos fuimos con una ami.. (616:623)
 1:112 un entorno seguro es eso, la l.. (626:629)
 1:113 Porque yo no soy una mama de q.. (633:636)
 1:114 Cómo yo creo que en mí, en mí,.. (637:643)
 1:115 por ejemplo cuando tenía el no.. (648:653)
 1:116 además todo se puso más cuesta.. (664:666)
 1:117 Por eso te digo, era una sensa.. (661:662)
 1:118 porque si yo, si yo pudiera ir.. (666:669)
 1:119 lamentablemente tienen que cam.. (670:671)
 1:120 Y hay muchísima gente en Venez.. (672:675)
 1:121 De Venezuela se va gente forma.. (677:680)
 1:122 O sea, hay muchísimas cosas qu.. (698:700)

1:123 Les diría que reinventen... Les .. (714:719)
 1:124 entonces desde ese punto de vi.. (723:724)
 1:125 Carla me manda justamente el d.. (732:742)
 1:126 no pero lo que pasa es que, lo.. (769:774)
 1:127 la embajada española es horrib.. (805:807)
 1:128 habla súper bien, está ni te i.. (4:4)
 ~1:129 Y yo que pensé que la navidad .. (39:42)
 ~1:130 O sea, si tú me hubieras dicho.. (42:46)
 1:131 Pero yo creo que se subestima .. (306:312)
 1:132 Primero la decisión o sea como.. (327:328)
 1:133 Pero no me ha ido mal hasta ah.. (394:399)
 2:1 fue atracada en dos ocasiones .. (3:4)
 ~2:2 siento y considero que los ven.. (6:8)
 2:3 en ese momento yo le había ins.. (18:20)
 2:4 La atracaron dos veces para ro.. (20:25)
 2:5 Claro, se llevaron el bolso... C.. (27:30)
 2:6 Pero no, es, es lo que va qued.. (30:30)
 2:7 La segunda vez ella se va al t.. (30:37)
 2:8 A raíz de esos eventos, ella e.. (37:37)
 2:9 V: ¿Cuánto tiempo pasó entre e.. (38:40)
 2:10 nos invadieron el terreno... Nos.. (56:68)
 2:11 ella se aisló en Guarenas y yo.. (71:75)
 2:12 Nada, mi hermana salió con su .. (83:87)
 2:13 "Mire hija, ya yo le he dicho .. (87:91)
 ~2:14 el contacto es a través... YO pr.. (98:101)
 2:15 me parece que está hermosísima.. (101:102)
 2:16 mi hija tiene un año y pico fu.. (105:109)
 2:17 ella vivía en Guarenas... Ella v.. (111:115)
 2:18 Es que por mucho trabajo que y.. (127:135)
 ~2:19 de verdad que es una situación.. (137:140)
 2:20 Y yo me muevo en metro y así s.. (150:159)
 2:21 Y bueno entonces ese es el día.. (178:185)
 2:22 Es esa búsqueda de herramienta.. (186:188)
 2:23 Coye para mí significa un aliv.. (209:210)
 2:24 Ella muchas veces en esa llama.. (210:217)
 2:25 Le dije bueno ya es tu decisió.. (218:221)
 ~2:26 Ella me envió una... Por Faceboo.. (221:227)
 2:27 con eso he trabajado bastante .. (232:236)
 2:28 Así somos los psicólogos, trab.. (238:240)
 2:29 El poder bueno, entender que m.. (242:243)
 2:30 Simone de Beauvoir, la mujer d.. (245:250)
 2:31 Y conoce más la isla que mi fa.. (254:258)
 2:32 Ahora yo a estas alturas de la.. (267:268)
 2:33 Le ha costado, pero poco a poc.. (291:295)
 2:34 A ella su opción era Venezuela.. (310:313)
 2:35 Fíjate tú, yo me vine de Españ.. (316:321)
 2:36 Estuve la primera vez tres mes.. (335:339)

2:37 Y cuando llegué al aereopuerto.. (339:342)
 ~2:38 Me dijiste que al principio tu.. (343:347)
 2:39 La idea siempre mía fue proteg.. (347:348)
 2:40 Y lógicamente me encargué yo... .. (348:350)
 2:41 Uff no no, yo lloraba... Mira es.. (358:359)
 2:42 Antes de nosotros irnos para l.. (359:361)
 2:43 entro en una actividad laboral.. (365:366)
 2:44 Pero cuando llegaba a mi casa..... (366:369)
 2:45 Y la amo profundamente y me al.. (373:374)
 2:46 Yo digo que yo todavía... Yo tuv.. (375:379)
 2:47 Ahora la parte afectiva yo la .. (381:384)
 2:48 Porque yo me quedo impresionad.. (384:385)
 2:49 ella era hija única, el papa l.. (385:386)
 2:50 yo he resuelto conmigo misma y.. (388:391)
 2:51 los momentos de soledad, que y.. (391:393)
 2:52 Yo creo que la búsqueda tiene .. (402:408)
 2:53 A mí me sorprende hablar de to.. (408:411)
 2:54 Y entonces vi llorando a mi he.. (420:424)
 2:55 Yo sigo siendo su mamá... Yo sie.. (445:449)
 2:56 Ahorita, ¿por qué ha cambiado?.. (449:452)
 2:57 Al principio bueno, fue terrib.. (452:454)
 2:58 Yo misma me dije una noche, bu.. (458:462)
 2:59 Ella se reconoce enamorada cha.. (464:469)
 2:60 Yo no tengo que estarle amarga.. (474:476)
 2:61 Yo me siento que... Estoy en un .. (478:480)
 2:62 Ella se está desarrollando com.. (482:485)
 2:63 Por eso es que yo estoy ahorit.. (507:510)
 2:64 Pues para mí... Eso es, eso es.. (525:527)
 2:65 Entonces el sentirla tan conte.. (530:532)
 2:66 Coño yo me siento bien, me sie.. (533:537)
 2:67 yo todos los días me comunico .. (538:539)
 2:68 La escucho, hablamos,.. Compar.. (546:549)
 2:69 Claro yo estuviera más feliz s.. (550:552)
 2:70 Realmente ahorita yo empiezo a.. (552:556)
 2:71 Ya ahorita no lo vivo así, ya .. (556:559)
 2:72 Yo limpiaba la casa y se sentí.. (559:561)
 2:73 ella tiene un poco de juguetes.. (561:568)
 2:74 Pero el resto hay un poco de c.. (568:572)
 2:75 Pero La limpieza, chama a mí m.. (572:574)
 2:76 Primero que se dediquen a ella.. (576:578)
 2:77 Que ellos puedan sentir mira, .. (582:587)
 2:78 Yo le recomendaría que vuelque.. (587:589)
 2:79 yo siempre recomiendo chama, e.. (590:591)
 2:80 Y la soledad... Las madres debem.. (600:606)
 2:81 Al principio cuando te estaba .. (608:614)
 2:82 Es un muchacho bonito, está bo.. (175:177)
 2:83 O sea violencia con violencia,.. (502:505)

2:84 Ahorita en navidad lloré porqu.. (411:416)
 3:1 Es una responsabilidad fuerte..... (25:25)
 3:3 Y velar porque tu hijo esté bi.. (31:32)
 3:4 Yo pienso que los padres tenem.. (35:39)
 3:5 En este momento, desesperanza..... (41:43)
 3:6 Mira yo pienso que (se le cort.. (45:48)
 3:7 yo siempre tengo señora de ser.. (48:50)
 3:8 Porque yo en eso siempre he si.. (50:51)
 ~3:9 Eso es lo que más me ha dolido.. (52:55)
 3:10 Pero a mí como Camila lo que m.. (55:59)
 3:11 ¿Qué se haya ido a estudiar? B.. (59:61)
 3:12 Vanessa estaba todavía creo qu.. (63:69)
 3:13 yo estaba vendiendo el apartam.. (74:78)
 3:14 Vanessa todavía no ha superado.. (78:79)
 3:15 A raíz de eso, fíjate yo tenía.. (82:86)
 3:16 hubo un momento en que yo tenía.. (89:91)
 3:18 Ella dice que en el fondo sí, .. (97:100)
 3:19 ¿Y cuánto tiempo pasó desde el.. (101:102)
 3:20 ¿Cuánto tiempo estuvieron secu.. (103:105)
 3:21 Menos mal que mi hijo es, este.. (105:107)
 3:22 Imagínate tú que el chamo mío .. (108:112)
 3:23 Si bueno yo más nunca volví a .. (112:113)
 3:24 Yo lo dejé, yo después me enfe.. (115:117)
 3:25 ¿Tú me dices que hice bien? Bu.. (121:124)
 3:26 Vanessa me dijo, mira mami yo .. (125:127)
 3:27 No... Eso es lo peor que nos ha .. (129:134)
 3:28 No no, ay no, yo te digo que b.. (136:140)
 3:29 yo no salgo con la camioneta, .. (141:144)
 3:31 Menos mal que no tuve tiempo d.. (153:158)
 3:32 Fue horrible... Yo sentí que me .. (160:160)
 3:34 ella se preparó, ella postuló .. (149:153)
 3:35 con él fue como más planificad.. (161:164)
 3:36 Coño que me quedé sola antes d.. (170:171)
 3:37 O sea, yo puedo entender, porq.. (171:173)
 3:38 sientes que tus hijos se vuelv.. (174:174)
 3:39 Más que todo eso pues, es que .. (175:176)
 3:40 Yo te digo una cosa, yo a Vane.. (176:177)
 3:41 Yo le mando mensajes de voz y .. (179:183)
 3:42 a Vane le tocó con 18 añitos, .. (186:187)
 3:43 con Vanessa más que todo mensa.. (191:192)
 3:44 Ahorita me mandó como 15 notas.. (194:194)
 3:45 y ella me dijo "Mami yo no me .. (197:199)
 3:46 Porque por ejemplo ahorita en .. (199:202)
 3:47 yo me he vuelto como más despr.. (204:205)
 3:48 peleé con el novio mío que yo .. (205:207)
 3:49 Si una se vuelve más frío, se .. (208:209)
 3:50 Si tuvieras que poner en palab.. (210:214)

3:51 yo pienso que ante las cosas q.. (214:216)
 3:52 mira y yo llegaba y la llamaba.. (218:221)
 3:53 Vanessa ahorita me quitó del t.. (221:224)
 3:54 A mí se/yo perdí el sueño... Que.. (224:230)
 3:55 en mi casa NUUUNCA faltaban la.. (231:234)
 3:56 Te vuelves asó como más... Vivo .. (235:236)
 3:57 Coño al final lo que hay es tr.. (240:240)
 3:58 Que por asaltarlos, bueno, sab.. (242:247)
 3:59 ¡entonces eso era! como somos .. (257:258)
 3:60 Y en una de esa nos dejó el au.. (258:262)
 3:61 Ay señora, no diga esas cosas .. (262:265)
 3:62 Y yo le pido a Dios de que est.. (265:268)
 3:63 ¿Qué me ha tocado a mí? ¡Traba.. (268:270)
 3:64 yo soy una mujer práctica... Ent.. (277:280)
 3:65 Hay una palabra que yo uso que.. (281:284)
 3:66 la distancia nos ha unido. Tu .. (286:287)
 3:67 Eso no quiere decir que hay co.. (287:290)
 ~3:68 Mira, el amor no conoce distan.. (290:290)
 3:69 Mi hermana tiene 24 años vivie.. (292:297)
 3:70 Eso duelee clarooo... [V: Has vi.. (299:301)
 3:71 Ella a mí me decía, el año sig.. (303:304)
 3:72 A mí me encanta una rumba, cua.. (304:306)
 3:73 Bueeno mira... A veces tú dices .. (308:310)
 3:74 Yo pienso que Venezuela se est.. (312:312)
 3:75 aquí hay mucha juventud muy pr.. (316:316)
 3:76 ¿quiénes son los que se están .. (321:323)
 3:77 Así como los padres nos estamo.. (324:325)
 3:78 Pero los que vuelvan, esos sie.. (330:332)
 3:79 por donde tú lo veas, yo creo .. (338:339)
 3:80 Aquí hay que matar a una cuerd.. (339:342)
 3:81 yo le dije al policía "encuent.. (345:349)
 3:82 Eso es un poco gorda, yo piens.. (350:351)
 3:83 No claro y es que además con l.. (357:360)
 3:84 Yo como tengo novio nuevo... O b.. (362:365)
 3:85 Entonces el tenerlo a él, que .. (367:369)
 3:86 yo cuando estoy deprimida me m.. (371:373)
 3:87 ¿Qué es lo que he hecho? Bueno.. (373:377)
 3:89 yo creo que pues mi hija se ha.. (387:389)
 3:90 Y en definitiva, a la larga, l.. (389:390)
 3:91 yo les diría que, primero, no .. (393:395)
 3:92 Y eso que hay personas que mir.. (395:398)
 3:93 No hay dolor que dure para sie.. (400:402)
 3:94 Entonces tú tienes que aprende.. (404:405)
 3:95 tú tienes que aprender a verle.. (405:407)
 3:96 y cómo haces para sacar fuerza.. (408:410)
 3:97 Yo tengo que ser positiva para.. (413:416)
 3:98 que sean prácticas... (420:420)

3:99 Que sean proactivas, que entie.. (420:423)
 3:100 Que no se apeguen al pesimismo.. (423:424)
 3:101 Que vivan un día a la vez y qu.. (427:428)
 3:102 Entonces yo siempre le digo a .. (432:434)
 3:103 Siempre va a doler... Sieseempre .. (437:438)
 3:104 Lo que si es que te voy a deci.. (438:441)
 3:105 cuando tú eres hija de extranj.. (443:444)
 3:106 a ti te enseñan a ser como más.. (449:451)
 3:107 me dijo "mami yo quiero alquil.. (482:486)
 3:108 viene ella y me dice "Coye mam.. (491:493)
 3:109 SII yo me pongo a llorar cuand.. (502:502)
 3:110 ¿Cuánto tiempo estás allá? E. .. (503:505)
 3:111 yo me fui el 6 de diciembre y .. (505:507)
 3:112 Ver, lo que te digo, uno lo qu.. (512:514)
 3:113 yo digo que definitivamente la.. (558:560)
 3:114 Coño pa que, porque ya dos vec.. (12:13)
 3:115 yo siempre digo que ser mamá e.. (25:27)
 3:116 Y te voy a explicar por qué es.. (27:29)
 3:117 Entonces yo creo que ser madre.. (29:31)
 3:118 Pero Vane me dice, mami yo me .. (93:95)
 3:119 yo siento que ella se está pre.. (379:380)
 3:120 que si ella algún día retorna .. (380:381)
 4:1 el único antecedente migratori.. (8:11)
 4:2 Algo demasiado maravilloso, yo.. (16:18)
 4:3 para nosotros estar con nuestr.. (20:23)
 4:4 era un lujo que nos dábamos pa.. (23:24)
 4:5 nos encantaba andar con nuestr.. (26:27)
 4:6 Y el rol de uno era como de gu.. (37:38)
 4:7 yo tuve un estilo de formación.. (39:40)
 4:8 mi esposo siempre me respetó e.. (40:41)
 4:9 yo creo que la mamá unifica mu.. (42:42)
 4:10 evidentemente yo era la que es.. (47:48)
 4:11 MI DUELO, MI DUELO es, no tene.. (50:52)
 4:12 es muy duro ser abuela por int.. (57:58)
 4:13 yo no me... Meto... Como quien dic.. (58:59)
 4:14 hay dos nietas que yo no conoz.. (59:60)
 4:15 Y yo creo que mi rol de madre .. (60:64)
 4:16 y es como quien dice como que .. (66:68)
 4:17 estoy muy clara de que tus hij.. (69:69)
 4:18 Los he dejado mucho ser, yo me.. (70:73)
 4:19 nosotros éramos una familia mu.. (76:78)
 4:20 fue con los indígenas porque é.. (86:89)
 4:21 Ella estaba en la Universidad .. (106:116)
 4:22 y ahí la interceptó un carro c.. (121:124)
 4:23 De un juicio que yo tenía cont.. (137:144)
 4:24 Es inseguridad, o no es inseg.. (156:158)
 4:25 Luego el más pequeño... Algo tan.. (158:163)

4:26 Esoo... Fue hace 4 años, porque .. (167:169)
 4:27 Él era el más chiquito, y todo.. (169:170)
 4:28 eso fue hampa común... Entonces .. (182:184)
 4:29 Y lo sacamos... Y lo sacamos, él.. (185:185)
 4:30 el último definitivamente migr.. (185:190)
 4:31 y eso fue para mí el sentimien.. (190:194)
 4:32 Ahorita existe a gran angustia.. (194:195)
 4:33 De mis cinco hijos, realmente .. (198:200)
 4:34 eso es MOTIVO SUFICIENTE.... Es .. (202:208)
 4:35 Esa es la realidad, es una rea.. (209:218)
 4:36 Es que aquí si tu sales de tu .. (220:224)
 4:37 Donde yo me voy 6 meses y mi e.. (224:227)
 4:38 Donde entonces llego a mi casa.. (227:229)
 4:39 entonces hemos vivido circunst.. (229:231)
 4:40 Porque una crisis económica o .. (232:234)
 4:41 Es un dolor, es un dolor que..... (241:242)
 4:42 yo por eso te digo que no me r.. (243:245)
 4:43 el último video, de él con sus.. (248:250)
 4:44 Mira, déjame enseñarte otro vi.. (251:255)
 4:45 Los primos!! Eso eraa una reun.. (265:267)
 4:46 Mira a mi hija que les manda a.. (270:271)
 4:47 Esta no la conozco y la de la .. (273:275)
 4:48 Y mira, aquí está su mamá que .. (275:276)
 4:49 Por Skype! Soy abuelita de Sky.. (278:281)
 4:50 El que está en Escocia, me ha .. (287:291)
 4:51 lo primero que yo hago el día .. (293:295)
 4:52 Siii esa es la de la borla, no.. (295:297)
 4:53 Era el más pequeño... Okey el ot.. (303:306)
 4:54 O sea yo te prefiero vivo, seg.. (306:306)
 4:55 Es una vida... Es una vida nueva.. (313:314)
 4:56 A demás que estábamos con el r.. (314:316)
 4:57 Siempre con la ilusión, sabes .. (316:321)
 4:58 mi hijo que está en Escocia, t.. (327:331)
 4:59 Ya va... Para que tu veas no? No.. (335:339)
 4:60 [V: Y cuáles son las normas de.. (339:343)
 4:61 Entonces ya, mira uno de los n.. (346:347)
 4:62 Entonces nos vemos por Skype, .. (353:354)
 4:63 La casa está sola!... O sea... (363:363)
 4:64 Mi esposo y yo nos hemos unido.. (365:367)
 4:65 Nosotros queríamos tener nuest.. (367:371)
 4:66 Pero es que sientes las casas .. (374:377)
 4:67 lo que pasa es que yo trato de.. (377:379)
 4:68 Yo les toco cuatro pero por Sk.. (379:379)
 4:69 Mi esposo me pone música el fi.. (379:380)
 4:70 No están... Un sentimiento de va.. (382:382)
 4:71 Y la cuestión es con esta real.. (382:390)
 4:72 yo tenía la emoción de que el .. (393:400)

4:73 cuando yo vi que esto me estab.. (407:408)
 4:74 yo se que con este viaje a Méx.. (410:413)
 4:75 Y yo tengo casi que los cuarto.. (413:416)
 4:76 Que piense en positivo en la p.. (419:420)
 4:77 Que si no puede manejar su tri.. (420:426)
 4:78 Apoyarte en tu pareja, en tu e.. (426:426)
 4:79 La fe, la religión a mí me ayu.. (429:430)
 4:80 El trabajo, el estar con jóven.. (430:431)
 4:81 no dejar de mandarles su vincu.. (432:435)
 4:82 he tratado de alguna manera de.. (441:443)
 4:83 lo lógico que le recomiende a .. (443:444)
 4:84 Y que es la realidad que nos t.. (444:447)
 4:85 yo me meto en el trabajo y yo .. (448:453)
 4:86 Es lo que te digo, es algo que.. (458:461)
 4:87 el segundo es como más fregado.. (462:466)
 4:88 A mi me pegó mucho toda mi vid.. (468:471)
 4:89 voy a firmar contrato en quinc.. (472:480)
 5:1 El ser madre para mi es una ex.. (14:15)
 5:2 Yo era un poquito irresponsabl.. (17:19)
 5:3 Eso es lo maravilloso de ser m.. (20:21)
 5:4 Bueno no por cierto tiempo, po.. (22:24)
 5:5 O sea para mi lo es todo, de v.. (25:26)
 5:6 Si tu me dices para tener un h.. (29:31)
 5:7 eso fue un secuestro y bueno n.. (43:44)
 5:8 Yo nunca pensé que Micaela se .. (44:47)
 5:9 Yo era, yo siempre andaba con .. (47:49)
 5:10 Pero nunca pensamos que ese mo.. (49:51)
 5:11 y bueno nada eso me hizo refle.. (51:53)
 5:12 No a ella no, me pasó fue a mi.. (55:57)
 5:13 Un tormento, te quedas allá, t.. (59:60)
 5:14 Sufren más las personas que ti.. (63:65)
 5:15 Podía salir, podía estar en fi.. (66:67)
 5:16 Entonces yo creo que pues, es .. (67:71)
 5:17 Íbamos llegando a casa de mi n.. (73:79)
 5:18 había un ejecutivode Xerox, qu.. (80:82)
 5:19 Eso fue.... Desde las 7 de la no.. (84:98)
 5:20 y me decía "No mamá pero estás.. (98:101)
 5:21 Los primeros días fueron... Buen.. (103:107)
 5:22 Esos días dormimos aquí si, pe.. (109:111)
 5:23 Y bueno es como te digo, eso f.. (111:115)
 5:24 El papa si fue un poco más drá.. (115:116)
 5:25 eso fue en Octubre el secuestr.. (116:118)
 5:26 Pero bueno eso era que bueno e.. (120:122)
 5:27 nos fuimos en dic/en enero, no.. (123:124)
 5:28 Y bueno nada yo pedí un permis.. (124:127)
 5:29 No me pegó tanto porque me fui.. (127:130)
 5:30 ... Me pude quedar allá con ella.. (130:132)

5:31 No no no, eso fue... Eso... Es uno.. (134:136)
 5:32 Pero no no no es fácil... (se le.. (138:141)
 5:33 Traté de hacer muchas cosas me.. (143:144)
 5:34 Traté de hacer muchas cosas me.. (143:145)
 5:35 Y bueno ya ella aquí que no es.. (147:148)
 5:36 No no no, bueno, no que yo cre.. (150:151)
 5:37 no es fácil, tomar una decisió.. (153:155)
 5:38 El secuestro fue el 24 de Octu.. (159:161)
 5:39 Ella quería primero ella no qu.. (161:167)
 5:40 No yo en ese momento sí quería.. (170:172)
 5:41 Es como... Como que quieres y no.. (172:175)
 5:42 pero bueno hay otras cosas que.. (176:182)
 5:43 yo pienso que sigue igual... Per.. (189:192)
 5:44 y bueno nada ya como que la re.. (194:199)
 5:45 era muy comiquísimo porque me .. (200:207)
 5:46 Y pensar en que ella estuviera.. (207:210)
 5:47 Eso me preocupaba mucho porque.. (213:216)
 5:48 Entonces eso es lo que mas me .. (217:221)
 5:49 tratamos de vernos tres veces .. (236:237)
 5:50 Uno siente que uno como mamá, .. (263:265)
 5:51 Y ella tiene una tía que yo di.. (269:274)
 5:52 nos conectamos por Whatsapp to.. (286:289)
 5:53 he cambiado muchísimo, o sea, .. (292:297)
 5:54 me he sumido mucho más en el t.. (298:301)
 5:55 nada de depresión, al principi.. (302:306)
 5:56 Es igualito! Es igualito! Sólo.. (309:310)
 5:57 No tanto en la ida, en la ida .. (311:315)
 5:58 pero es que es igual, igualito.. (317:318)
 5:59 Si si, eso va a estar ahí marc.. (320:325)
 5:60 Y es como una molestia que me .. (325:329)
 5:61 hasta este momento hemos tenid.. (331:336)
 5:62 Y bueno los cumpleaños bueno n.. (336:337)
 5:63 estos cuatro años siempre la h.. (351:354)
 5:64 yo tenía pensado que Micaela s.. (360:363)
 5:65 Si si irse y eso... Mamá lo sien.. (373:375)
 5:66 Yo me siento bien porque como .. (379:382)
 5:67 La soledad... Vamos a tomarlo co.. (382:389)
 5:68 Pero en el sentido de la soled.. (389:392)
 5:69 yo lo veo como sentimiento de .. (399:401)
 5:70 Como la... Como la situación de .. (402:405)
 5:71 Si sé que no está obviamente y.. (407:409)
 5:72 esa cuestión si... Sentirte como.. (409:413)
 5:73 En el caso de la mamá siempre .. (415:417)
 5:74 Primero buscar ayuda... (420:420)
 5:75 Entender que aunque no sea lo .. (420:422)
 5:76 Entender eso y eso te va a ayu.. (422:423)
 5:77 no te creas... es difícil pues, .. (423:425)

5:78 o sea lo estoy dejando ir no p.. (425:428)
 5:79 Psicológica, psicológica porqu.. (433:434)
 5:80 nadie quisiera que sus hijos s.. (444:444)
 5:81 me he sentido bien o sea ya no.. (444:447)
 5:82 Ella dice que eso es bueno, co.. (447:449)
 5:83 con lo del secuestro porque el.. (449:452)
 5:84 tu sabes, leo, salgo, voy al Á.. (460:461)
 5:85 no quedarte en ese momento no,.. (461:463)
 5:86 Más independiente, más decidid.. (465:468)
 5:87 si he visto que se desenvuelve.. (468:471)
 5:88 Obviamente habrán problemas qu.. (471:474)
 5:89 No no, nunca le he dicho... Cr.. (476:482)
 5:90 Si le he dicho "me haces mucha.. (483:488)
 5:91 Y ella tampoco me ha dicho a m.. (488:491)
 5:92 Yo sé que se siente sola o que.. (491:495)
 5:93 si ella me llega a decir: "Mam.. (497:501)
 5:94 un día me dijo, Verónica: "Cuá.. (520:530)
 5:95 yo no creo que eso se arregle .. (564:564)
 5:96 pero por lo menos de que se va.. (564:569)
 5:97 Son ciclos donde tú dices, coñ.. (596:598)
 5:98 O sea es como más fácil eso, y.. (601:605)
 5:99 eso es... Uno mismo sabes? Tiene.. (627:630)
 5:100 es como que si le dices, es co.. (635:642)
 5:101 ya tu tiene que ver que vas ha.. (661:663)
 5:102 yo al principio dormía en el c.. (668:678)
 5:103 Si.. Yo creo que es eso! Pero .. (680:682)
 5:104 Bueno tú ves, a mi mi jefa se .. (688:693)
 5:105 "Mira mamá tu si eres loca" qu.. (694:700)
 6:1 Ella se va un año ahora porque.. (4:6)
 6:2 De esos cinco hijos que están .. (6:11)
 6:3 no quería que la esposa llevar.. (11:14)
 6:4 Pero realmente vienen muy poco.. (16:18)
 6:5 V: Y están en países diferente.. (19:22)
 6:6 Arantxa venía con su hija de n.. (28:33)
 6:7 Después de eso... Ya iban cuatro.. (35:46)
 6:8 La otra, iba con el esposo y c.. (47:53)
 6:9 Aquí hubo un asalto pavoroso h.. (55:59)
 6:10 Bueno, mi hijo no estuvo en es.. (62:66)
 6:11 A las cinco de la tarde todo e.. (70:71)
 6:12 a ella la secuestraron el 4 de.. (79:82)
 6:13 Y se fueron en noviembre [V: A.. (82:83)
 6:14 Yo creo que la razón más... La r.. (83:86)
 6:15 HORRIBLE, horrible, horrible, .. (88:88)
 6:16 Ella era... Era mi nieta, pero e.. (90:92)
 6:17 cada vez que yo veo cómo viven.. (93:100)
 6:18 Todo lo que es necesario hacer.. (102:103)
 6:19 Yo estaba FELIZ... Y eso que ese.. (113:117)

6:20 Fue decisión de ellos por un, .. (122:124)
 6:21 yo tuve una familia grande por.. (125:126)
 6:22 Y resulta que estamos Javier y.. (126:132)
 6:23 Cuando empezó este éxodo ya yo.. (138:140)
 6:24 desde antes de que se fueran e.. (140:143)
 6:25 Entonces bueno, digamos, estoy.. (160:161)
 6:26 yo sé que esos... En algún momen.. (166:169)
 6:27 Tiene a las dos hijas... La espo.. (169:173)
 6:28 también tengo como esa esperan.. (175:181)
 6:29 (se le aguan los ojos) ella cu.. (187:188)
 6:30 Yo sigo hablando de el cuarto .. (191:192)
 6:31 Ellos se fueron con toda su vi.. (195:196)
 6:32 en ese momento Arantxa revisó .. (197:198)
 6:33 yo no termino de regalarlos.... .. (200:205)
 6:34 TODOS LOS DÍAS... Hablamos todos.. (208:212)
 6:35 Ah pero cuando los veo por el .. (214:219)
 6:36 Yo soy una mujer de fe y soy c.. (219:222)
 6:37 Mira yo he hecho labor social .. (226:232)
 6:38 Yo soy una persona que refleja.. (246:248)
 6:39 Yo siempre fui la dura, la reg.. (250:252)
 6:40 Y bueno yo... Yo no...Yo la verdad.. (252:253)
 6:41 Bueno te puedo decir que la hi.. (254:259)
 6:42 Arantxa cumple años mañana! Ma.. (262:265)
 6:43 ser mamá es... Una gran responsa.. (271:271)
 6:44 Y además yo siento que no se a.. (271:276)
 6:45 Es... Es el amor incondicional m.. (276:279)
 6:46 Ayudamos muchísimo!... Ayudamo.. (287:290)
 6:47 Bueno, nada, ser mamá es un... U.. (290:291)
 6:48 trato de estar muy presente si.. (293:297)
 6:49 Y bueno, una vez al año hasta .. (299:301)
 6:50 Yo he vivido las dos cosas... Yo.. (307:311)
 6:51 También aprendes a vivir con e.. (313:319)
 6:52 uno como tiene su carácter def.. (320:325)
 6:53 no se consigue la paz... No se c.. (329:329)
 6:54 Con la muerte tú llegas a cons.. (337:340)
 6:55 Ahí tienes... (me señala el jard.. (343:345)
 6:56 Bueno se limpian una vez cada .. (347:353)
 6:57 Nada, se vuelven a cerrar y ya.. (356:357)
 6:58 yo no... No... Se fueron y se ar.. (360:363)
 6:59 Todo el tiempo! Nosotros tenem.. (365:367)
 6:60 Ah bueno pero esto es... Esto es.. (368:373)
 6:61 Si si!! Mira que bella esta fo.. (379:380)
 6:62 Mira, esta es la que vive aquí.. (382:386)
 6:63 Esta es la chiquita que viste .. (386:388)
 6:64 Mira, aquí están... Las niñas y .. (391:392)
 6:65 Y aquí, aquí está mi nieta que.. (392:399)
 6:66 Ese primer año que estuvieron .. (434:438)

6:67 yo estoy... Yo estoy mucho mejor.. (448:449)
 6:68 O sea, yo he ido evolucionando.. (451:455)
 6:69 Yo digo que la vida... O sea, cu.. (455:458)
 6:70 (comienza a llorar) Rezo todas.. (460:461)
 6:71 Yo rezo todas las noches de mi.. (463:466)
 6:72 Y si tú me pides una recomenda.. (466:469)
 6:73 Ahora lo que yo le pido a Dios.. (470:473)
 6:74 Mira la verdad es que no lo ha.. (481:485)
 6:75 Bueno me he sentido... Ha sido l.. (487:487)

Codes

=====

Aceptación de la independencia {20-2}
 Aporte de la entrevista {4-1}
 Beneficios de estar afuera {14-1}
 Cambio del hijo {11-1}
 Cambio en la rutina {6-1}
 Condiciones de regreso {2-1}
 Consecuencias iniciales del evento traumático {7-2}
 Decisión a raíz del evento {19-3}
 Duelo: a raíz del evento {13-3}
 Duelo: dolor de perder al hijo {35-4}
 Duelo: etapas {47-5}
 Duelo: soledad {19-1}
 El país que ella define {5-1}
 Esperanza de cambio del país {7-4}
 Evento traumático {24-1}
 Expectativa de regreso {20-5}
 Fechas significativas {8-1}
 Historia de inmigrantes {6-1}
 Hubiera querido {10-2}
 Incertidumbre del reencuentro {7-1}
 Incertidumbre económica {6-1}
 Indefensión de los hijos {9-2}
 Inseguridad en Caracas {24-1}
 Lo abrupto de la ida {7-2}
 Mamá a la distancia {41-4}
 Migración planificada {7-1}
 Negación {2-1}
 Nido vacío {4-1}
 Percepción de los demás ante el proceso migratorio {2-1}
 Prontitud {9-3}
 Resignación {10-1}
 Rol de los hijos {3-1}
 Rol de mamá: acompañar a crecer {22-1}

Rol de mamá: atemporal {4-1}
 Rol de mamá: dominante {7-1}
 Rol de mamá: protección {15-1}
 Rutinas en el reencuentro {4-1}
 Significado de mamá {21-5}~
 Significado de migración {13-4}
 Sugerencias: formas para llevarlo {41-1}
 Tecnología {21-1}
 Trámites para viajar {5-1}
 Vivencias compartidas a la distancia {9-6}
 Vivir en Caracas {24-1}

Memos

=====

Aceptación de la independencia {1-Me} - Super

Aceptación de la independencia mutua entre la madre que se queda y el hijo que migra. En la medida en que se acepta la independencia del hijo, la madre se permite serlo.

Aporte de la entrevista {1-Me} - Super

Ganancias para las madres del haber conversado sobre su historia.

Beneficios de estar afuera {1-Me} - Super

Ganancias de la partida.

Cambio del hijo {1-Me} - Super

Cambios percibidos en el hijo que migra. No necesariamente incluídos en "Beneficios de estar afuera" ni "Aceptación de la independencia".

Cambio en la rutina {1-Me} - Super

Cambios percibidos en los aspectos cotidianos a partir del evento migratorio.

Condiciones de regreso {1-Me} - Super

Cosas que consideran las madres tienen que pasar para que los hijos puedan decidir regresar (Ej: entorno seguro, oportunidades de trabajo).

Consecuencias iniciales del evento traumático {1-Me} - Super

Consecuencias directas a raíz del evento y previo a la migración. Modificaciones de la rutina familiar.

Decisión a raíz del evento {1-Me} - Super

Lo que marca la decisión de la partida.

Duelo: a raíz del evento {1-Me} - Super

Impacto emocional producido directamente a raíz del evento traumático.

Duelo: dolor de perder al hijo {1-Me} - Super
Sensaciones dolorosas tras la pérdida del hijo.

Duelo: etapas {1-Me} - Super
Descripción de síntomas físicos, descripciones verbales, significado del dolor.

Duelo: soledad {1-Me} - Super
Experiencia de soledad en cuanto a referentes físicos que le recuerdan que está sola.

El país que ella define {1-Me} - Super
Vivencia de Venezuela a modo global, cómo son las personas, actitudes y valores.

Evento traumático {1-Me} - Super
Descripción del evento que produce la partida.

Expectativa de regreso {1-Me} - Super
Expectativa de que el hijo va a regresar con la madre al país de origen.

Fechas significativas {1-Me} - Super
Actitudes, significados y vivencias durante cumpleaños, festividades, vacaciones.

Hijo protegido {1-Me} - Super
Hijo al que antes de su partida le ayudaban a hacer todo.

Hubiera querido {1-Me} - Super
Fantasías de encuentro familiar. Antiguos deseos actualmente frustrados tras evento migratorio.

Incertidumbre del reencuentro {1-Me} - Super
Ambigüedad del no saber cuándo será el nuevo encuentro.

Incertidumbre económica {1-Me} - Super
Ambigüedad en torno a la situación económica, tanto en el momento de la partida como en la actualidad.

Indefensión de los hijos {1-Me} - Super
Percepción de los hijos.

Lo abrupto de la ida {1-Me} - Super
Sentimientos y reflexiones sobre la toma de decisión de migrar abrupta. Variables que se toman en cuenta para tomar la decisión de migrar.

Mamá a la distancia {1-Me} - Super
Mecanismos que utilizan para ser mamá mediante nuevas estrategias.

Migración planificada {1-Me} - Super

Planteamientos de la partida del hijo entendida desde la posibilidad, planificada, de estudiar en el extranjero. Pero donde al final el empuje es otro.

Negación {1-Me} - Super

Mecanismo de defensa utilizado.

Nido vacío {1-Me} - Super

Experiencias y emociones relacionadas a la partida de los hijos y la soledad consecuente, adelantado esto por el hecho migratorio.

Prontitud {1-Me} - Super

Período de tiempo entre el evento traumático y la partida. Tan rápido que no podían pensar, corto tiempo para procesar.

Resignación {1-Me} - Super

Sentimiento de resignación.

Rol de los hijos {1-Me} - Super

Rol que ocupan los hijos para la madre; considerándolo como diferente cuando se percibe como un soporte a cuando se percibe simplemente como una compañía.

Rutinas en el reencuentro {1-Me} - Super

Vivencias de viaje de reencuentro una vez que el hijo ya está establecido en el país receptor.

Sugerencias: formas para llevarlo {1-Me} - Super

Redes de las que se valen las madres para afrontar la partida y sus consecuencias, ayudándolas a lidiar con el tema de la soledad y la reinvención.

Tecnología {1-Me} - Super

Vivencia de la tecnología como vía para el contacto.

Trámites para viajar {1-Me} - Super

Reporte de solicitudes y procesos requeridos para la migración.

Vivir en Caracas {1-Me} - Super

Vivencia subjetiva de estar en Caracas. Incluye medidas que se toman ante la situación de inseguridad.

Network Views

=====

OsaMayor (44)

Code-Links

=====

Aceptación de la independencia <is associated with> Vivencias compartidas a la distancia
 Aporte de la entrevista <is associated with> Sugerencias: formas para llevarlo
 Beneficios de estar afuera <is associated with> Vivencias compartidas a la distancia
 Cambio del hijo <is associated with> Aceptación de la independencia
 Cambio en la rutina <is associated with> Duelo: etapas
 Condiciones de regreso <is associated with> Expectativa de regreso
 Consecuencias iniciales del evento traum.. <is associated with> Decisión a raíz del evento
 Decisión a raíz del evento <is associated with> Prontitud
 Duelo: dolor de perder al hijo <is cause of> Duelo: a raíz del evento
 Duelo: etapas <is cause of> Duelo: a raíz del evento
 Duelo: soledad <is part of> Duelo: etapas
 Esperanza de cambio del país <is associated with> El país que ella define
 Esperanza de cambio del país <is associated with> Expectativa de regreso
 Evento traumático <is cause of> Consecuencias iniciales del evento traum..
 Expectativa de regreso <is associated with> Duelo: dolor de perder al hijo
 Fechas significativas <is associated with> Vivencias compartidas a la distancia
 Historia de inmigrantes <is associated with> Significado de migración
 Hubiera querido <is associated with> Duelo: dolor de perder al hijo
 Incertidumbre del reencuentro <is associated with> Expectativa de regreso
 Incertidumbre económica <is associated with> Expectativa de regreso
 Inseguridad en Caracas <is associated with> Esperanza de cambio del país
 Mamá a la distancia <is associated with> Hubiera querido
 Mamá a la distancia <is associated with> Indefensión de los hijos
 Mamá a la distancia <is associated with> Vivencias compartidas a la distancia
 Negación <is part of> Duelo: etapas
 Nido vacío <is associated with> Duelo: dolor de perder al hijo
 Percepción de los demás ante el proceso .. <is associated with> Significado de migración
 Prontitud <is associated with> Duelo: a raíz del evento
 Prontitud <is associated with> Lo abrupto de la ida
 Resignación <is part of> Duelo: etapas
 Rol de los hijos <is associated with> Indefensión de los hijos
 Rol de mamá: acompañar a crecer <is part of> Significado de mamá
 Rol de mamá: atemporal <is part of> Significado de mamá
 Rol de mamá: dominante <is part of> Significado de mamá
 Rol de mamá: protección <is part of> Significado de mamá
 Rutinas en el reencuentro <is associated with> Vivencias compartidas a la distancia
 Significado de mamá <is associated with> Mamá a la distancia
 Significado de migración <is associated with> Decisión a raíz del evento
 Significado de migración <is associated with> Migración planificada
 Trámites para viajar <is associated with> Lo abrupto de la ida
 Vivencias compartidas a la distancia <is cause of> Tecnología
 Vivir en Caracas <is associated with> Esperanza de cambio del país.